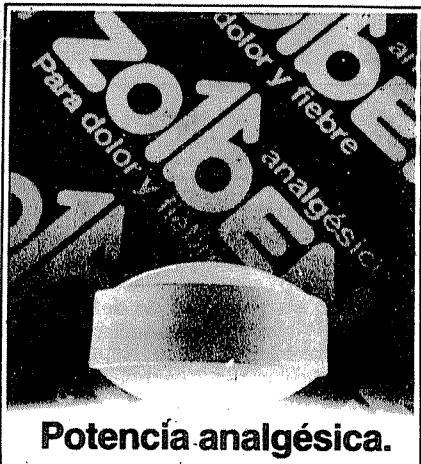


Para dolor y fiebre analgésico



Potencia analgésica.

Jaque

Revista Semanario

Por todos los derechos, contra todas las procripciones

Para dolor y fiebre analgésico



No daña el estómago.

Montevideo, 8 al 15 de marzo de 1985 Año II No. 65

Edición de 32 págs. Reclame la "Separata"

En la hora de la amnistía por consenso

- Definiciones de Felipe González • Reportajes a Daniel Ortega, Luis Alberto Monge y María Bethania. • Stanley Milgram.
- la sumisión a la autoridad • **Malestar militar** • El debate por la libertad de los presos • Jaime Roos reporta a un tambor piano • Rafael Alberti
- Maggi: concordia y libertad • Camilo José Cela • Paul Samuelson

**¡ESTACIONE
EN EL CORAZON
DE MONTEVIDEO!**

11 pisos - ascensores
- sala espera refrigerada - lavado
- grupo generador - abierto 24 hs
(todo el año)



Situación

Acuerdo en la enseñanza

Finalmente quedaron resueltos los nombres que habrán de regir de ahora en más los destinos de la enseñanza. La lista, en la que se habían discutido algunas nominaciones, fue aprobada el miércoles por el Grupo de Educación General de la CONAPRO, en medio de la abstención de los sectores gremiales, nucleados en torno a la Coordinadora de Sindicatos de la Enseñanza. La abstención fue acompañada por los representantes estudiantiles.

Hubo sin embargo un generalizado consenso para la aprobación de la Ley de Emergencia, tanto en las gremiales como en los sectores políticos, siendo solamente discutidos algunos nombres que, según dijo Hugo Rodríguez delegado de los docentes, "fueron objetados sin que se expresaran motivos para ello". La objeción de las nominaciones propuestas por la coordinadora significaron —según Rodríguez— "un apartamiento de los criterios acordados y de ninguna manera esto, la coordinadora lo podía aceptar". Aunque —aclaró— "todos los nombres que se manejaron, merecen individualmente el respeto de la coordinadora y no hay nada que decir en cuanto a ellos".

Una fuente sindical de la enseñanza dijo a JAQUE que los nombres que finalmente surgieron "fueron negociados a nivel político" tal cual lo adelantamos en la pasada edición. La resolución política estuvo motivada en la paralización generada por algunas nominaciones propuestas por las gremiales, que finalmente "no salieron". "El nombre discutido, dijo nuestro informante, era el de Martha Demarchi y el de un representante de UTU que las gremiales habían nominado para el Consejo Central". Otro de los nombres rechazados fue el de José P. Díaz que habían propuesto para el Consejo Central, siendo "incluso, el que reunía más consenso a nivel gremial para Secundaria y era una nominación priorizada por ese motivo".

El Consejo Directivo Central de la Administración Nacional de Educación Pública quedó integrado con Aldo Solari y Nelson Gamboggi, propuestos por el Partido Colorado, Juan E. Pivel Devoto y Enrique Lessa propiciados por los nacionalistas y Elida Tuana que también fue propuesta por el Partido Colorado contando con el importante aval de los sindicatos, aunque para Primaria.

En UTU quedó integrado su Consejo Descentralizado por Amaro Bustos, cercano a filas coloradas, José R. Amela propuesto por el Partido Colorado pero de filiación política independiente y Gualberto Rodríguez Toletti, candidato de las gremiales y cercano a la 99 del F.A.

En Secundaria, María Esther Canttonet (colorada), Gregorio Cardozo (colorado) y Alfredo Castellanos (blanco), apoyado por las gremiales. El Consejo de Primaria, por último, quedó constituido con Vicente Puntigliano cercano al Partido Colorado y Ex-Presidente de la Federación Uruguaya de Magisterio, Mario Bujosa (blanco) y Washington Rodríguez cercano al sector que orienta el Senador Batalla.

Sindicales

Hoy en "Tripartita" estudian salarios de privados

En la jornada de hoy volverán a reunirse los miembros de la Comisión Tripartita que viene estudiando el problema salarial de la actividad privada. Representantes del PIT-CNT, de la Cámara de Industrias y del Ministerio de Trabajo estudiarán "posibles aumentos para la actividad privada e instrumentarán —en fecha próxima— mecanismos que permitan discutir los temas de públicos y privados a ese nivel", dijo a JAQUE José D'Elia, Ex-Presidente de la CNT y actual asesor del PIT-CNT.

D'Elia, en la breve conversación mantenida con JAQUE se refirió también a las palabras dirigidas por el Presidente de la República en su alocución del miércoles. "Comparto con el Presidente —dijo el líder sindical— que la huelga es un recurso extremo y así lo aplicó el movimiento obrero. Cuando ha habido posibilidad de dialogar —agregó— se ha dialogado y, si se han podido sacar soluciones satisfactorias, o medianamente satisfactorias, no ha habido conflictos". El veterano dirigente agregó que confiaba en los mecanismos que se estaban instrumentando actualmente para el diálogo, entendiendo que "hay un gobierno nuevo y tenemos otras condiciones para considerar los temas del salario y la desocupación en su conjunto".

En referencia a la situación planteada por el Presidente con respecto al actual panorama en el sector público, José D'Elia consideró que existía como antecedente una "prolongada situación de represión que se venía soportando con muchas dificultades. Había una arbitrariedad manifiesta —dijo— y esperamos que en algunas semanas más esto, que no es de alarmarse, pueda tener otra perspectiva dentro del contexto de afirmación de la democracia que es lo absolutamente necesario".

Read: "no abro juicio sobre los resultados"

Consultado sobre las expectativas que a partir de la instalación de la "Tripartita", pueden tenerse en relación a aumentos de sueldo en el sector privado, Richard Read dijo a JAQUE que por el momento no se podía abrir "ningún juicio sobre el resultado, puesto que recién se está empezando a discutir". No obstante agregó Read, "los trabajadores debemos movilizarnos para lograr que los compañeros que están representando al PIT-CNT en esa mesa, lleven posiciones más firmes".

Respecto a las relaciones con el nuevo Ministro de Trabajo, Read dijo a JAQUE que Fernández Faingold era "un hombre que en cierta forma siempre accedió a mantener conversaciones sobre los temas inherentes al movimiento obrero". Agregó que el proceso que se abría era "muy duro" y que "auguraban un buen trabajo de esta persona" de quien, dijo, han "encontrado, muchas veces, disponibilidad para acercar situaciones encontradas".

Derechos Humanos Periscopio

Regresa el pianista Miguel Angel Estrella

El Servicio Paz y Justicia de Uruguay, recientemente rehabilitado por un Decreto del Presidente Sanguinetti, anunció el retorno a nuestro país del pianista Miguel Angel Estrella, argentino que permaneciera 26 meses detenido en el Penal Militar de Libertad. Con el auspicio de la misma institución y del grupo "Música y Esperanza", Estrella realizará un recital mañana a las 20 horas en el Teatro Solís, denominado "Música y Esperanza por los Derechos Humanos".

El acceso al espectáculo es libre y el mismo —según se indica— "está concebido como un encuentro musical, donde el artista dialoga con el público y presenta las obras a ejecutar".

Estrella se radicó en nuestro país tras la caída del gobierno peronista en 1976 y fue detenido en diciembre de 1977 por las FF.AA. Permaneció desaparecido durante 2 meses y recluido luego en el Penal de Libertad, siendo sometido a torturas psicológicas, parcialmente narradas en la película "Los ojos de los pájaros".

Desde su liberación reside en Europa, "en donde ha difundido ampliamente su testimonio sobre el inhumano régimen carcelario que somete a los presos políticos uruguayos. También ideó —indica el SERPAJ— la creación de "Música y Esperanza". Las luchas contra el hambre, la pobreza, la discriminación racial, la violación de los derechos humanos, los encarcelamientos arbitrarios, las desapariciones encuentran apoyo y aliento en las manifestaciones artísticas de "Música y Esperanza".

Jornada por Paraguay

Con el auspicio de partidos políticos uruguayos, organizaciones sociales y sindicales, movimientos estudiantiles y de derechos humanos de nuestro país, tendrá lugar posiblemente el viernes 15 la "Jornada de solidaridad del pueblo uruguayo con el pueblo paraguayo en su lucha por la institucionalización democrática en Paraguay". En la misma participarán los partidos políticos integrantes del Acuerdo Nacional Paraguayo y la Confederación Paraguaya de Trabajadores, organismo en el exilio. Entre los participantes políticos se encuentran representantes del Partido Revolucionario Febrerista, Movimiento Popular Colorado, Partido Liberal Radical Auténtico, Partido Demócrata Cristiano. Contará además con la adhesión de entidades cívicas, políticas, sociales, culturales, movimientos independientes e intelectuales del exilio paraguayo.

La "Jornada" que se desarrollará seguramente el próximo viernes, habrá de comenzar con un homenaje a Artigas al pie de su monumento a la hora 11. En horas de la tarde se realizará una marcha de solidaridad desde Plaza Independencia hasta la Explanada Municipal previniéndose posteriormente una parte oratoria en la que participarán representantes uruguayos, paraguayos y de otros países de América Latina. Posteriormente se entregará a la Embajada paraguaya en Montevideo un petitorio reclamando el respeto a los derechos humanos, constitucionales, políticos y sindicales. Se solicitará además la liberación de todos los presos políticos y de conciencia expresándose la solidaridad con el pueblo paraguayo "en su lucha por la democratización de la República".

Placa de Derechos Humanos

La Junta Departamental de Lavalleja resolvió a iniciativa de la bancada de ediles nacionalistas, la instalación de una placa recordando la Declaración Universal de los Derechos Humanos. La misma será colocada en una de las plazas de Minas y contendrá en grandes caracteres todos los artículos de la Declaración de las Naciones Unidas.

Al asumir la Presidencia de la Cámara de Senadores, el Dr. Enrique Tarigo pronunció un breve pero sentido discurso en el que aseguró su voluntad de defender con su vida el Parlamento democrático.

El Vicepresidente de la República informó en su discurso que poseía una pistola, desde que supo —años atrás— que podrían atentar contra su vida. "Se que ese revolver —dijo— y las municiones pueden resultar ineficaces cuando irrumpa el malón, si en este quinquenio alguien intenta atacar el Parlamento. Pero ese revolver y esas municiones serán la última defensa, si no de la integridad, si de la dignidad republicana". El Dr. Tarigo agregó además que la última de esas balas sería destinada contra su persona, citando luego a un procesalista que sostenía que el juramento es una maldición contra sí mismo. "Me maldigo —expresó— a morir por mi propia mano ante la eventualidad que este parlamento, dos de cuyos tres cuerpos tengo el honor de presidir, sea disuelto nuevamente por la fuerza". El Dr. Tarigo aseguró que si las circunstancias de un ataque a las instituciones se diera nuevamente, habrá de "ajustar los hechos a sus dichos".

Turismo

Según informaciones manejadas a nivel de los asesores del Presidente Sanguinetti, dentro de seis meses aproximadamente, se creará el Ministerio de Turismo. Todos los estudios jurídicos y legales tendientes a reglamentar la nueva secretaría de estado se encuentran prontos y el anteproyecto de Ley, que iba a ser firmado por el Presidente, deberá esperar ese lapso en virtud de existir otros asuntos de mayor urgencia.

Directorio: un cargo más para Ortiz

Fuentes nacionalistas dijeron a JAQUE que aún no se descartaba la posibilidad de otorgar un cargo más en el Directorio blanco al grupo liderado por el Senador Dardo Ortiz, que viene reclamándolo desde que la Convención del Partido eligiera su máximo órgano ejecutivo.

El reclamo de Ortiz se basa principalmente en la rigidez del horario de cierre de los comicios, cosa que impidió el voto de alguno de sus convencionales. "Si consideramos —dijo el Senador Ortiz— el criterio que se aplica en las elecciones nacionales el horario para sufragar se extiende hasta una hora más allá del límite para el caso de que aún haya ciudadanos en el local de votación".

La fuente dijo además que el "grupo de Ortiz, maneja algunas razones de peso para aspirar a otro cargo en el Directorio", no descartándose que finalmente la lista mayoritaria que responde a Ferreira Aldunate se vea reducida en su representación.

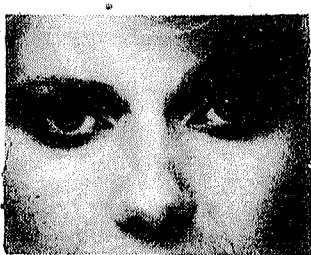
Seminario del CIIDU

El Centro de Información, Investigación y Documentación Uruguayo, organizó para los días 12 y 13 de marzo un seminario sobre "Medios de Comunicación y Democracia en el Cono Sur" donde destacados especialistas abordarán dentro del tema central distintos tópicos. El próximo martes en los salones del Zafiro Room del Hotel Victoria Plaza a las 15 horas se abordará el tema "Experiencia de pluralismo informativo en Europa: el caso de los países nórdicos" que será abordado por Britt Schumann de Noruega, Bengt Colling de Suecia y Anti Hallinen de Finlandia.

Posteriormente, a las 18 se abordará por parte de otros destacados panelistas el tema "Democratización en el Cono Sur y el rol de los medios de comunicación" que será desarrollado por representantes de distintos medios de comunicación de Brasil, Chile, España, Argentina y será coordinado por el Lic. Sergio Jellinek y el Prof. Rodolfo González del CIIDU. El día 13 varios representantes de medios de prensa nacionales hablarán de "Uruguay: perspectivas de los medios de comunicación en la democracia".

Después de su oculista, primero nosotros.

Por su salud visual.
Para no ocultar su auténtica personalidad.
Opte por Garese lentes de contacto.
Permiten mejorar su visión.
Y ver la vida en foco.
Como ningún antejo es capaz de lograr.



Tenemos stock permanente de lentes de contacto de todo tipo.
Y amplios planes de pago.
Pruebas sin compromiso

Garese

Mvdeo.: Plaza Libertad 1342 Primer Piso Tel.: 90 31 27
P. del Este: Gorlero y 29 Ed. Slowak Ap. 18 Tel.: 4 00 20

Gobierno

Presidente reclamó conciliación

En la noche del miércoles el Presidente de la República, Dr. Julio María Sanguinetti, se dirigió a la ciudadanía a través de la cadena radiotelevisiva, reproduciéndose a continuación los pasajes más importantes de su mensaje.

"Estimados amigos: Se han retirado del país los gratos visitantes del mundo entero, que nos honraron con su presencia el 1° de marzo. En la ocasión, el Uruguay — todo el Uruguay — ha tenido un enorme éxito..."

"... La discusión parlamentaria se ha centrado estos días en el tema de la amnistía, que mereció ayer una votación favorable a un proyecto distinto al que enviara el Poder Ejecutivo."

Lamentamos que este tema se esté tratando de este modo, buscando imponer mayorías circunstanciales. Nuestra posición sigue siendo la misma de siempre. No hemos variado. Lo que decimos hoy es lo mismo que decíamos ayer: creemos que el país necesita una amnistía generosa, pero que debe efectuar un deslinde moral entre la situación ordinaria de los presos con la de aquellos que cometieron homicidio.

Lo hemos dicho y reiterado y así se expresa en el proyecto de Ley de Pacificación Nacional que enviamos al Parlamento el mismo 1° de marzo, donde — además de tratar el tema de la amnistía — ratificamos la Convención de Costa Rica sobre derechos humanos, eliminamos las medidas de seguridad eliminativas en todo el Derecho Penal, establecemos una Comisión de Repatriación y otras medidas de tono pacificador..."

"... se dispuso, por gracia, el cierre de los expedientes de ciudadanos que por razones políticas, estaban siendo juzgados en el Tribunal Militar, la clausura del Penal de Punta de Rieles, y se estableció la libertad irrestricta de entrar y salir del país."

Frente a esta conducta conciliadora, nos duele — por encima de todo nos duele por el país — que ni siquiera se considere nuestro proyecto y a tambor batiente se imponga una solución que no sólo no es compartida por el gobierno sino por las grandes mayorías populares.

Naturalmente somos profundamente respetuosos de los pronunciamientos parlamentarios, pero también el Parlamento lo tendrá que ser de la conducta del Poder Ejecutivo..."

"... hemos instruido a la ministra de Educación Dra. Reta para que prosiga buscando, con juristas de los demás partidos, una solución de conciliación."

Queremos encontrar soluciones honorables para todos y sobre todo no deseamos que se termine con los presos de rehenes de un enfrentamiento político ni tampoco con una solución legal que eluda condenar claramente el empleo de la violencia.

Militares

Los cinco motivos del "malestar" militar

Cinco decisiones adoptadas por el gobierno constitucional, motivaron en los últimos días un perceptible "malestar" en el seno de la FFAA, que se tradujo en las reuniones entre el Comandante en Jefe del Ejército Tte. Gral. Hugo Medina, con el Ministro de Defensa y el Presidente de la República.

Fuentes bien informadas señalaron a JAQUE que las gracias dispuestas por el Poder Ejecutivo en beneficio de ciudadanos procesados por la Justicia Militar, así como las anunciadas visitas del Dr. Chiarino a las cárceles militares y la supresión del Penal de Punta Rieles, provocaron inquietud en las cúpulas castrenses. A estos hechos se añadieron las recientes designaciones del Gral. Berois para el comando de la Región Militar N° 1 y del Cnel. (R) Silva para la Dirección General de Secretaría del Ministerio de Defensa.

Por último la inminente aprobación de la amnistía para los presos políticos, completa el cuadro de los acontecimientos urticantes.

Malestar pero no formalmente

Las mismas fuentes precisaron a JAQUE que en ningún momento se realizó un planteamiento formal de la inquietud militar, lo que no sólo hubiese resultado inconstitucional sino inaceptable para el Poder Ejecutivo. Se habría tratado más bien de un diálogo en torno a los temas que contrarían lo hecho por la dictadura militar o alteran los criterios empleados hasta el presente para las designaciones.

El Cnel. (R) Arturo Silva fue pasado a retiro hace ocho años en aplicación de una norma discrecional agregada a la Ley 14.157 (Ley Orgánica Militar). Se trata del inciso G del artículo 192, según el cual y por requerimiento efectuado por el Comandante en Jefe de la fuerza respectiva, la Junta de Oficiales Generales con destino en el país por unanimidad o 4/5 de sus componentes puede resolver el retiro obligatorio de un general o coronel, sin que sea necesaria la expresión de causa y debiendo así decretarlo de inmediato el Poder Ejecutivo.

Es interesante señalar que dicho inciso fue aplicado a varios oficiales e incluso al actual Jefe de Policía de Montevideo.

El Cnel. (R) Silva es considerado como un destacado militar constitucionalista y en su momento (en torno a 1977) era un poco la personalidad en torno a la que convergían los oficiales en desacuerdo con el rumbo del "Proceso".

Su designación para la alta jerarquía ministerial ocasionó reacciones que tuvieron expresión en el nivel más ostensible con el pedido de pase a retiro del Gral. Bonelli, hasta entonces al comando de la región militar más importante.

En perspectiva



Amnistía: Intensas gestiones para acuerdo parlamentario

El clima de fiesta y la sensación de alivio nacional por la partida de los militares, se extendió a todo el fin de semana. Y aderezado con la presencia diaria de altísimas delegaciones extranjeras en las avenidas montevideanas. Cruzarse por 18 de Julio con Felipe González, Daniel Ortega o Bettino Craxi no es, al fin y al cabo, cosa de todos los días.

Las primeras decisiones del flamante gobierno no se hicieron esperar: clausura de expedientes judiciales a dirigentes políticos, supresión del Ministerio de Justicia, rehabilitación de organizaciones gremiales, políticas, y culturales clausuradas. También fueron enviados varios proyectos de ley al Parlamento: regularización del recurso de amparo, ajuste del Tribunal de lo Contencioso a lo previsto por Constitución del 67, modificación de la integración de entes autónomos. Y creación de "Oficina del Servicio Civil".

Dos temas ocuparon la preocupación del gobierno: nombramientos en las Fuerzas Armadas y la dilucidación parlamentaria de la amnistía.

En algunos sectores políticos no gustó la decisión de no hacer cambios en la cúpula castrense.

Pero por debajo del aparente inmovilismo se desarrollaba, sin embargo, el primer "roce" entre el gobierno y los militares.

Antes del 1° de marzo, el gobierno electo decidió que el Cnel. (R) Silva fuera el Director General de Secretaría del Ministerio de Defensa, cosa que comunicó Chiarino a los comandantes en Jefe.

El nombramiento provocó malestar entre los militares. Silva puede definirse como "claramente democrático" y fue desplazado de su cargo en 1977, en aplicación de una norma creada para apartar a quienes no fueran absolutamente fieles al fenecido proceso.

El día antes de la asunción presidencial, el Gral. Medina transmitió a Chiarino el malestar existente, pero el titular de Defensa aclaró que se trataba de una decisión ya tomada e irrevocable.

Horas después se conocerían los efectos del suceso. El Gral. Bonelli, jefe de la División de Ejército I, un militar decididamente identificado con los principios de la dictadura, renunció.

Luego de ello, el nombramiento del Gral. Berois, que se desempeñaba como Director de la Escuela Militar, para la División I, también provocó malestar en algunos colegas de armas.

Sin embargo, de estas primeras alternativas, quedó claro el mando que

ejerce el Ejecutivo. Que además, si lo desea, podría llegar a trasladar sus oficinas al edificio construido para Defensa.

En otro orden de cosas, la manera como se cristaliza la amnistía ha sido, también, otra de las primeras y centrales preocupaciones en el seno del gobierno.

El Proyecto de Pacificación enviado por el Ejecutivo a través de la Dra. Reta, y mantenido en reserva casi absoluta hasta ese momento, no encontró eco en el legislativo.

El lunes el Frente Amplio y el Partido Nacional apuraron el trámite para la aprobación de su proyecto conjunto de amnistía general, el que fue aprobado el martes, sumándose los votos de CBI.

La importancia que Sanguinetti da al tema y a su posición de marcar matices en la liberación, lo llevó a utilizar antenoche la cadena televisiva. Decisión que obviamente implicó un importante "desgaste político" a poco de iniciar su gestión. El contenido del mensaje fue muy claro.

Si bien Sanguinetti se cuidó de ni siquiera usar la palabra "veto", del discurso se desprende que estaría dispuesto a utilizarlo. Cabe recordar que existen votos suficientes para aprobar la amnistía en Senadores. Pero no alcanzarían para levantar un eventual veto presidencial.

Casi en el mismo momento en que se difundía la alocución presidencial, dirigentes de todos los sectores políticos acordaron formar una comisión para aunar los criterios sobre el tema. Una y otra vez, múltiples legisladores han señalado que el tiempo corre y "los presos siguen presos".

Los contactos han sido múltiples (incluyendo a Sanguinetti-Ferreira-Seregni) y se espera lograr una fórmula técnica, en la que estarían trabajando la Dra. Reta y los Dres. Batalla y Gonzalo Aguirre, para hacer viable una inmediata liberación de los presos. Y para que no queden "vencidos ni vencedores" en el debate.

La decisión política en todos los partidos, de ceder en algo y lograr una fórmula conjunta, para evitar dilaciones y eventualmente el fracaso de la amnistía, ante el veto del Ejecutivo, existe.

Esto evitaría, además, que a una semana de gobierno se produjera un enfrentamiento entre el Ejecutivo y el Legislativo, lo que seguramente alteraría el ánimo de concertación ya manifestado para una larga serie de temas que esperan aún ser resueltos.

COLEGIO Y LICEO LATINOAMERICANO

Echeverría
530 | 42

- Tel. 70 57 12
- 70 58 06

Habilitado por el Consejo Nacional de Educación

Departamento de Psicología, Departamento de Idiomas, Inglés y Francés, Computación, Taller de Libre Expresión y Manualidades. Actividades extracurriculares: Periodismo, Teatro, Campamentos y Deportes.

Preescolar.

Desde 18 meses a 5 años. Inglés por método natural. Tarifas especiales.

Primaria.

Preparatorios, 1° a 6° años, recuperación pedagógica.

Secundaria.

Ciclo básico común, 1°, 2° y 3er años; 2° ciclo, 4°, 5° y 6° años. Orientación vocacional, Metodología del estudio, apoyo individual a estudiantes.

Siete días después de la democracia

La Dra. Reta informó sobre la situación de Sendic

En la mañana del martes la Dra. Adela Reta informó a la Comisión Especial instalada para el análisis del tema sobre la situación de Sendic que el ex-jefe Tupamaro y Edda Fabri son los dos únicos reclusos que se han negado sistemáticamente a firmar sus respectivas sentencias, lo cual motivó en su momento la ampliación de sus condenas por desato.

Según se informó el martes en el Parlamento, Raúl Sendic, nunca confesó haber cometido los delitos que se le imputaron por parte de la Justicia Militar.

Manini Ríos "No queremos caudillos en las Jefaturas"

Asumieron en sus cargos el fin de semana próximo pasado los jefes de policía de todo el país. El Dr. Carlos Manini Ríos, Ministro del Interior, asumió la cartera el sábado y expresó que: "No queremos caudillos en las Jefaturas, sino ciudadanos que defiendan a todos los sectores del país". Aclaró el Ministro del Interior que los jefes de policía designados no representan a partidos ni sectores políticos; han sido elegidos, dijo, por su capacidad de trabajo. Al hacerse notar que todos los funcionarios eran de filiación colorada, afirmó: "No hubo reparto, ni cuotificación de cargos por sectores."

La designación de los jerarcas de policía de Tacuarembó y Cerro Largo provocó profundas resistencias. El dirigente colorado Silveira Díaz manifestó su disconformidad con los nombramientos, reconociendo públicamente que aspiraba al cargo.

El partido comunista celebró su desproscripción

El lunes pasado los dirigentes del Partido Comunista realizaron una Conferencia de Prensa con motivo de la rehabilitación de su partido, decretada por el Poder Ejecutivo el mismo día de la asunción del mando. El partido Comunista, iniciará acciones legales para recuperar los bienes que les fueran incautados por el gobierno de facto; así lo manifestó su Secretario General, Rodney Arismendi.

Es importante destacar que el sábado 2 de marzo, los comunistas celebraron en Montevideo su desproscripción, efectuando mitines y espectáculos públicos en la Avenida 18 de Julio.

El prosecretario General del Par-

tido, Jaime Pérez manifestó: "No tenemos la menor duda que el señor Sanguinetti asume la Presidencia de la República con la firme decisión de terminar su mandato legal como corresponde. En ese sentido, dijo, tiene vocación democrática y coraje personal."

"Las relaciones con el Parlamento serán muy estrechas", afirmó Iglesias

En un breve acto cumplido en el Palacio Santos, asumió el Cr. Enrique Iglesias titular de la cartera de Relaciones Exteriores, manifestando que: "Creo que debemos hacer de la Cancillería un instrumento del desarrollo económico nacional. Consideramos que debemos ayudar al equipo económico en el frente externo en lo que signifique la apertura de los mercados. La presencia del país es fundamental en ellos y la Cancillería en



última instancia, además de proyectar la imagen política, también es un instrumento de desarrollo nacional. Las relaciones con el Parlamento, dijo serán muy estrechas" adelantando que mantendrá audiencias con "las Comisiones de Relaciones Exteriores de Diputados y de Senadores para iniciar un estilo de diálogo."

Con referencia a la reanudación de las relaciones con Cuba expresó: "creo que es clara la política nacional de ir avanzando hacia una normalización de relaciones en todos los frentes, especialmente en el latinoamericano, todo lo cual se hará al ritmo que lo permita nuestra propia capacidad. Procuraremos hacer una política exterior, subrayó, que se acerque mucho a lo que podría ser una política nacional. Sé que ello no es fácil, pero creo que si hay un área donde la opinión pública y los partidos políticos podrían coincidir es en el sector externo.

Dentro de las relaciones internas debemos aceptar el principio de la

profesionalización de la Cancillería, dijo. Es fundamental entender que en eso está en juego el destino del país, sostuvo Iglesias.

Fue elevado al Parlamento proyecto que dispone la eliminación del Ministerio de Justicia.

El Poder Ejecutivo envió un proyecto al Parlamento, por el cual se dispone la eliminación del Ministerio de Justicia, que fuera creado durante el régimen de facto y que implicó una supeditación del Poder Judicial al Ejecutivo. La Dra. Adela Reta desempeñará con carácter interino la titularidad de la cartera, siendo su cometido esencial devolverle la independencia al Poder Judicial.

El martes 5 el Poder Ejecutivo envió un proyecto de ley al Parlamento referido a modificaciones de normas procesales. En ningún caso la policía podrá tomar declaraciones al detenido, si éste no cuenta para el caso, con la asistencia de su abogado defensor; así lo establece el proyecto ley que se enviara al Parlamento.

Otro proyecto enviado al Palacio Legislativo propone introducir modificaciones a la Ley de la Judicatura y fijar a los integrantes de la Suprema Corte de Justicia y del Tribunal de lo Contencioso Administrativo, salarios nunca inferiores a los que perciben los Secretarios de Estado.

El 1º de marzo, los Jefes de Estado presentes en Montevideo suscribieron un documento.

Los jefes de Estado presentes en Montevideo para la asunción del mando del Presidente Dr. Julio María Sanguinetti suscribieron una declaración en apoyo al régimen democrático en nuestro país, señalando en dicho documento su expreso apoyo a la gestión para la paz en América Central del Grupo Contadora, y manifestando asimismo su satisfacción por la declaración de Nueva Delhi sobre la paz y el desarme.

"La trascendencia del restablecimiento de la democracia en el Uruguay representa un avance fundamental en el vigoroso proceso de democratización que se adviene en América Latina, el cual constituye la más honda expresión del anhelo común de nuestros pueblos, ansiosos por vivir en un clima de paz, libertad y progreso". Dentro de esa misma orientación, continúa expresando el documento "expresamos nuestro anhelo de que todos los países de la región transiten el camino de una efectiva recuperación democrática." Establece el documento que "el avance democrático está severamente amenazado por la más profunda crisis económica en América Latina desde los años treinta y una transferencia de recursos hacia los países desarrollados, para atender la deuda externa que agudiza las tensiones sociales

y frustra las posibilidades de recuperación económica."

Finaliza el documento consignado que "en el contexto de crisis de orden político e ideológico como el que afecta a América Central, solo podrán encontrar soluciones efectivas y ecuanímenes dentro del espíritu de la iniciativa de paz presentado por el Grupo Contadora, a la que damos nuestro respaldo. El destino de América Latina, está profundamente ligado al mantenimiento de la paz mundial, por lo que expresan su satisfacción por la reciente declaración de los seis jefes de estado sobre la paz y el desarme firmado en Nueva Delhi."

El Presidente Sanguinetti concedió la gracia a Wilson Ferreira

El presidente electo Julio María Sanguinetti concedió la gracia al líder del Partido Nacional, Wilson Ferreira Aldunate y a otros cinco políticos que estaban en libertad provisional con causa abierta por la Justicia Militar. Junto a Ferreira Aldunate fueron beneficiados con la gracia: Juan Raúl Ferreira, Carminillo Mederos y los militares retirados Homar Murdoch, Walter Malan y Bernardo Piñeyrua. Habían sido procesados por jueces militares acusados de agraviar a las Fuerzas Armadas en el desempeño de actividades políticas.

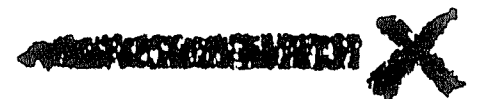
Trascendió asimismo que la gracia del Poder Ejecutivo no puede ser concedida al Gral. Liber Seregni dado que el Supremo Tribunal Militar dictó sentencia definitiva.

"Seis entes autónomos fueron integrados por el Frente Amplio"

El 3 de marzo el plenario del Frente Amplio aprobó por unanimidad la nómina de quienes lo representarán en los Directores de seis entes autónomos, participación que había sido negociada por el Gral. Liber Seregni y el presidente electo Sanguinetti.

La nómina es la siguiente: en AFE, Ing. Luis Oscar Nunes; en ANTEL, Ing. Ulises Anaya; en el Instituto Nacional de Colonización, el Dr. Joaquín Rossi; ANCAP, Ing. José Oliveras; al Banco de la República el Cr. Young y al Banco de Seguros del Estado, el Dr. Luciano Macedo.

Dirigentes del Frente Amplio habían elaborado la semana pasada una lista tentativa de nombres para elevar a consideración del Plenario pero ante manifestaciones del senador Hugo Batalla quien cuestionó las designaciones con referencia a si eran realizadas por cuotificación política o por las cualidades técnicas. Salvadas las diferencias de criterio fue aprobada la lista que adelantamos más arriba.



FRANQUICIAS

El Comité Ejecutivo del Sindicato Médico del Uruguay, comunica la apertura de un período de FRANQUICIAS para la afiliación gremial que se extenderá hasta el 31 de marzo de 1985.

Podrán afiliarse todos los médicos y estudiantes de medicina estos con el aval de la A.E.M. horario de 12 a 19.



Los interesados deberán presentarse en nuestras Oficinas de la Calle Arenal Grande 1305 (esq. Chaná)

Todos los que se afilien durante este lapso quedarán habilitados para votar en las próximas elecciones, cuya fecha será publicitada oportunamente.

A AFILIARSE POR UN S.M.U. GRANDE Y FUERTE

PERU CUBA MEXICO

Excursiones de 17 días
- Hoteles de 1a. categoría.
- Pensión completa en Cuba.
- Paseos, visitas, playas...
desde U\$S 1.390
incluido pasaje aéreo.



RUMBOS

TURISMO INTERNACIONAL

Galería del Libertador
Río Branco 1377 - Local 022 y Piso 6
Tel. 90 24 07 - 98 37 00

Amnistía

Búsqueda afanosa de acuerdo

Al cierre de esta edición los trámites de las diferentes propuestas de amnistía eran virtud de intensas negociaciones. La Cámara Baja votó por 55 a 45 la propuesta de Amnistía General e Irrestrita conjunta del Frente Amplio y el P. Nacional. Luego del mensaje presidencial solicitando al Parlamento una solución de consenso, los delegados de los tres partidos en el Senado llegaron a una nueva forma que amnistiaba a todos los presos pero distingue sobre los diferentes tipos de delitos. Esta fórmula luego no fue refrendada por el Frente Amplio y el P. Nacional según trascendió al mismo cierre de esta edición. La fórmula de acuerdo — ahora desechado — parecía tener sin embargo posibilidad de ser votada por el Senado.

En la sesión del lunes de la Cámara Baja, el diputado Millor (ex-Consejero de Estado y actual representante del Pachecoismo) realizó una extensa diatriba contra los Tupamaros y enfatizó no ser partidario de la liberación de todos los presos. El diputado de la Unión Colorada y Batllista, hizo referencia a la complacencia en la que ha incurrido la democracia con "esa figura romántica del delito político". Expresó además, que es necesario definir el delito político, caso por caso, dado que su agrupación no puede admitir los delitos que se configuran como de "barbarie odiosa". "Muchos actos de la subversión no constituyen la figura de delito político", agregó.

Luego de una pequeña interrupción del diputado Jaurena, del Frente Amplio, hizo uso de la palabra Víctor Vaillant de la CBI, quien propuso al cuerpo fueran liberados todos los presos políticos y luego se discutiera en el seno del Parlamento con todo el tiempo disponible el problema de la figura jurídica.

Interrumpieron las palabras de Vaillant el aplauso de las barras que estaban colmadas, acto que fue discutido por el Presidente de Mesa, Dr. Marchesano, ya que no está permitido a las barras hacer ningún tipo de manifestación.

"Tenemos que buscar que la Amnistía sea un mecanismo de pacificación real".

El diputado Santoro, explicó su voto negativo expresando que la comisión que entiende en el tema de Amnistía ya se expidió, por lo tanto para que el proyecto del Poder Ejecutivo pasara a comisión se debería designar una nueva comisión que entendiera en el tema.

La Unión Cívica, a través de Daverede, expresó que, esperaba que el cuerpo se expidiera con una solución real que consagrara la pacificación del país, lejos de colores y banderías políticas.

Por su parte, Julio Aguiar afirmó que: "las pasiones a veces nos obnubilan. El Poder Ejecutivo se hará oír, tiene mecanismos constitucionales para hacerlo. Yo voté negativamente porque es elemental que se le dé por lo menos 48 horas a la Ley que presenta el gobierno para ponerla a consideración del cuerpo". Dijo, además, que todos tenemos que buscar que la Amnistía sea un mecanismo de pacificación real. Si el tema no salió en los primeros quince días fue por un acuerdo de la cúpula política, enfatizó Aguiar. Alonso del Frente Amplio, contestó que no hubo ningún tipo de acuerdo en la cúpula política, para dejar el tema de la Amnistía hasta tanto el Poder Ejecutivo enviara la Ley de Pacificación al Parlamento.

Luego de una serie de discursos fundamentando el voto, llega una moción a la Mesa que da cuenta de un cuarto intermedio para el miércoles 6, firmado por Lamas y Asiain. Con el voto positivo de la mayoría se levanta la sesión. A pedido expreso de varios diputados, entre ellos Pita (PN), a los efectos que se leyera nuevamente la moción, la Mesa entendió, que había sido comprendida por todos y continuó con la votación. Cuando se pidió el recuento de votos, la Mesa se retiró, ante el grito airado de los legisladores blancos y frenteamplistas, quienes expresaron que el Presidente del Cuerpo había violado el artículo 84 del Reglamento de la Cámara.

La barra exclamó: Uruguay, Uruguay, Amnistía General.

Fue entonces que el Vice-Presidente del cuerpo López Ballestra hizo sonar el

timbre de la mesa y grito: ¡camanduleros! ¡farsantes!, refiriéndose obviamente a la bancada colorada. A la salida la gente se agolpó en las puertas del Palacio, a los efectos de esperar la salida de los legisladores. El diputado Rossi, de la Unión Nacional Herrista, fue verbalmente agredido, como lo fueron también varios legisladores colorados.

Víctor Vaillant, por espacio de más de media hora departió con las personas que aguardaban fuera de las instalaciones del Palacio, explicando en la oportunidad la posición de la CBI en el tema y la posición que tomaría su agrupación con respecto al tema dando la argumentación por la cual votarían la Amnistía General e Irrestrita. Luego de responder una a una las preguntas que le fueron expuestas y en momentos en los cuales iba a retirarse, ante la agresión por parte de los manifestantes a un integrante de la minoría blanca, el diputado Vaillant, se acercó al lugar separando a las personas que impedían el acceso al auto del diputado nacionalista. Explicó Vaillant a los presentes que continúa el ánimo de todos los legisladores hallar una fórmula que permitiera la pacificación del país y que por esa razón al día siguiente (martes) se votaría la Ley de Amnistía.

El Dr. Marchesano, por su parte, y con referencia a la forma en la cual levantó la sesión, dijo: "Aplicaré el Reglamento cuantas veces sea necesario".

El día martes la Cámara de Representantes en régimen de sesión permanente y luego de siete horas de arduas deliberaciones, votó la Amnistía General e Irrestrita.

"Este es un problema profundamente político".

En momentos que finalizaba la hora previa de debate, fueron presentadas dos mociones a la Mesa, la primera fue negativa y la segunda, que declaraba a la Cámara en sesión permanente, fue aprobada afirmativamente.

El diputado Forteza cuestionó a la Mesa, que en ese momento estaba presidida por Sica Blanco, dado que la votación se realizó —según el legislador— pasada la hora del Reglamento. El legislador colorado, aclaró, que el sentido de su cuestionamiento no hubiera tenido lugar si se hubiera realizado en tiempo reglamentario. Indicó además, que creía inconveniente que se continuara con esa situación, en momentos en los cuales se estaban realizando gestiones al más alto nivel político, con la esperanza que se llegara a un entendimiento de los tres partidos y de la Unión Cívica para lograr la libertad de todos los presos políticos. "Si tenemos una solución de concordia," dijo, "este problema lo podríamos resolver rápidamente".

Posteriormente, se llevó a consi-

deración del cuerpo la actuación de la Mesa y por mayoría se aprobó la correcta actuación de la misma.

El diputado Víctor Vaillant, entendió que había llegado el momento de dejar los discursos de lado. "Nosotros," dijo, "hemos tenido desde la campaña electoral una posición clara con respecto al tema de la Amnistía. La libertad de los presos significa un cachetada al régimen. Ese tiempo ha pasado y los presos siguen estando presos. Hoy cuando estamos en sesión permanente la Corriente Batllista Independiente anuncia que va a votar la Amnistía General e Irrestrita y solicita a los legisladores que el mejor homenaje que se le puede hacer a los presos es dejar los discursos de lado y pasar a votar".

Posteriormente los legisladores blancos y frenteamplistas procedieron a borrar sus nombres de la lista de oradores en el entendido que se debía prioritariamente votar la Amnistía.

Hizo uso de la palabra, sin embargo, el diputado Daverede (UC) quien declaró que su sector no había hecho uso de la palabra hasta el momento porque entendía que el debate correspondía a las tres fuerzas políticas mayoritarias. "Es imposible pensar las cosas de otra manera", dijo. "La Cámara tiene que resolver votando de alguna manera para salir de este engorroso asunto. Este es un problema profundamente político que

tiene que tener una solución de las tres fuerzas políticas".

"Una solución concertada".

En la sesión del miércoles del Senado, luego de haber sido votada en la Cámara de Diputados la Amnistía General e Irrestrita, se pasó el tema a comisión. Dicha comisión está formada por Pedro W. Cersósimo y Carlos Cigliuti, por el Partido Colorado; el Dr. Hugo Batalla y Germán Araújo, por el Frente Amplio y los Dres. Gonzalo Aguirre y Uruguay Tourné por el Partido Nacional.

Al cierre de nuestra edición, el senador Pedro Cersósimo informó a JAQUE que la comisión que entiende en el tema de Amnistía pasó a un intermedio hasta las 15hs. Informó asimismo que se esperaba llegar a una solución concertada de las tres fuerzas políticas, llegando para ello a la elaboración de un proyecto unificado. Con tal cometido estuvo reunida en la mañana de hoy (jueves) la Dra. Adela Reta con la comisión designada y se augura que a las 17:30hs. pase el tema a consideración del Senado, donde se expediría la comisión y se llegaría de esa manera a la votación del proyecto de Ley final.



Confitería Pub Los Domínguez,
otra estrella que brillará en la órbita de
Montevideo Shopping Center.



Gastón M. Valdez (MSC), Celso y Jesús Domínguez (Los Domínguez), Cdr. Luis E. Lecueder (MSC), captados en Juan Carlos Gómez 1309, en momentos de la incorporación. Los chocolates suizos, los vinos italianos, por supuesto que todas las marcas de whiskies escoceses, además de los licores más famosos del mundo, serán servidos al modo clásico de Los Domínguez, en la primer

confitería-pub del país. Aquí los visitantes de Montevideo Shopping Center podrán tomar asiento, buenos tragos y deleitarse con los finos bocados y sabrosas especialidades de esta casa, que conjugó dos estilos creando uno nuevo: confitería-pub. Un lugar de privilegio que estará reservado para Ud. en Montevideo Shopping Center.

TEXAS INSTRUMENTS Para todos los negocios todas las respuestas en una sola COMPUTADOR PROFESIONAL TEXAS INSTRUMENTS	IBM La herramienta para los tiempos modernos	TEXAS INSTRUMENTS PC PROFESSIONAL COMPUTER	IBM CON UNA DE NUESTRAS COMPUTADORAS PERSONALES IBM DELANTE DE USTED, TAMBIEN NOS TENDRA A NOSOTROS DE RESPALDO.
ARNALDO C. CASTRO S.A. Dirección y Administración: L. Latorre 1136 Tels.: 90 75 28 - 98 70 39 - 98 53 75 División Sistemas - NUEVA DIRECCION: Juncal 1355 Piso 10 - Tels.: 90 74 57 - 90 49 89			

Paz Zamora

“La democracia boliviana aseguró su supervivencia”

Jaime Paz Zamora, con la cara y las manos quemadas por un atentado en el que milagrosamente salvara la vida, es una muestra viva de la violencia y las tempestades que sacuden la política boliviana. Su partido, el Movimiento de Izquierda Revolucionaria, integró el gobierno de Siles Zuazo, se alejó a los tres meses y volvió años más tarde, para luego volver a separarse definitivamente. Polémico y controvertido, visto por algunos como la única alternativa progresista de futuro y para otros como el culpable del aislamiento del gobierno de Siles, será candidato a Presidente en las próximas elecciones bolivianas a realizarse en junio. Así conversó con “JAQUE”.

¿Cuáles son los orígenes históricos del MIR en Bolivia?

Los orígenes del MIR se remontan al año 1971 cuando creció el movimiento de izquierda nacional. Tiene como contexto de fondo la Bolivia de los generales Ovando y Torres, que ostentaron una actitud progresista del punto de vista de las FF.AA. Finalmente ese período remata en el golpe de estado de Banzer el 7 de setiembre de 1971. O sea que nacemos en la resistencia clandestina al banzerismo.

Ustedes le retiraron el apoyo al gobierno de Siles Zuazo. ¿Por qué?

Yo calificaría nuestra participación en el gobierno de Siles como traumática para nuestro Partido. Nos dejó una experiencia muy rica en algunos aspectos, pero muy traumática en otros.

En enero de 1983, a los tres meses de haberse instalado en el gobierno el Presidente Siles nos retiramos. Volvimos al gobierno en abril del 84, porque pese a las diferencias que podíamos tener con su conducción, era el proceso democrático boliviano mismo el que estaba en tela de juicio.

Finalmente en diciembre del 84 nos retiramos en un contexto no de conflicto con Siles, sino en el contexto de la solución política que el país había encontrado cuando ya parecía inviable el mismo gobierno de Siles. Es decir, el acuerdo de elecciones adelantadas. Nuestro partido se retiró entonces, dejando en libertad al Presidente para formar un gabinete de transición.

Pero ustedes han sido acusados de aislar al gobierno de Siles y comprometer así el propio proceso democrático...

Esa acusación se nos hizo cuando salimos la primera vez, a tres meses de instalado Siles. Alguna gente no comprendió la razón de nuestra salida, pero hoy, dada la incapacidad de conducción que demostró Siles, se puede entender mejor lo que no se nos entendió en enero del 83.

Eso no quiere decir que hayamos hecho bien en retirarnos.

Hay dos cosas. Yo personalmente pensaba que no debíamos retirarnos tan pronto, aunque compartía las inquietudes de los compañeros que plantearon el retiro, porque desde el comienzo un gobierno que debió haber marcado una nueva etapa en el país, fue movimientizado por su líder. Nosotros queríamos abrir una nueva etapa hacia adelante. Para el Dr. Siles aquello era el retorno al gobierno que había perdido en 1964. Había pues una enorme cantidad de incompatibilidades.

A pocos meses de las elecciones a celebrarse en junio, se acusa al Comandante en Jefe del Ejército de encabezar un plan golpista. ¿Qué opina de ello?

Cabezas calientes hay en todas partes. Hay ciertos sectores de la ultraizquierda que en este instante no están de acuerdo con la solución política de adelantar elecciones. Ellos dicen que después del fracaso de un gobierno que gobernó en nombre de la izquierda y ante la posibilidad del triunfo electoral de la derecha, es preferible el golpe.

Es en este tipo de actitudes de estos sectores de la ultraizquierda que se basó el rumor de una aventura golpista con algún sector de las FF.AA.

Creo que lo demás son todas suposiciones. Decir que el Comandante en Jefe está comprometido en un golpe, no tiene ningún fundamento.

Banzer parece uno de los candidatos firmes para estas elecciones. Si gana, ¿cómo se las va a arreglar con la Comisión Obrera Boliviana?

Banzer no va a ganar. ¿Quién va a ganar entonces?

Yo creo que hay opciones muy serias y respetables que permiten pensar que una alternativa desde la izquierda nacional, como la nuestra, puede ser acogida en forma mayoritaria.

Creo que por lo menos el campesinado, la clase obrera, las clases medias pobres, buscan una alternativa que a mi juicio ganará.

No podemos negar que debido a la

Carlos Andrés Pérez

“En Montevideo renació el grupo Contadora”

El ex-presidente venezolano, Carlos Andrés Pérez, estuvo presente en las ceremonias del pasado 1º de marzo. El que sigue es el breve diálogo mantenido con un cronista de este semanario.

De nuevo en pocos días de visita en Montevideo...

Como Usted lo dice, he pasado muy pocos días en Montevideo. Pero los he vivido intensamente. Han dejado una huella muy profunda en mis sentimientos latinoamericanistas y de democrata que lucha por la democratización de todo el continente.

Lo que hemos presenciado en Montevideo es de una gallardía y de una hermosura extraordinaria. Hemos visto un pueblo en la calle, cruzando las banderas de todos los partidos. Feliz. Eufórico y cantando a la libertad. Aplaudiendo a todos los mandatarios democráticos y a todos los dirigentes políticos que han venido a esta fiesta de la democracia latinoamericana.

Este es un espectáculo que nos afirma en nuestra fe de que está naciendo una nueva América Latina: que los gobiernos militares están llegando a su fin. Que los pueblos, y cuando hablo de pueblos, hablo de todos los sectores componentes de la sociedad nacional, ya han decidido reclamar el derecho al ejercicio de su soberanía. Argentina, Brasil, Uruguay, mañana Chile, luego Paraguay, pondrán al Cono Sur a la cabeza del movimiento democrático latinoamericano.

Por primera vez en este año 1985 tendremos democracia en todos los países de nuestra América.

Esto no solamente nos complace del punto de vista de nuestros sentimientos, de nuestra emoción y de nuestra vocación por la libertad y la dignidad humana, sino que va a tener una significación extraordinaria para el futuro de nuestra América Latina. En todos los aspectos. Gobiernos democráticos constituidos en todas nuestras naciones van a fortalecer nuestra voz en el concierto internacional y podremos de esta manera lograr que se nos respete, que se nos tenga la consideración que hoy no existe para nuestros países, sometidos a una insolente explotación a base de las imposiciones que nos hacen los grandes centros del poder económico mundial.

¿Ud. cree que en breve plazo tendremos una Latinoamérica realmente

crisis el banzerismo ha tenido un repunte electoral importante en sectores de la clase media de las principales ciudades del país. Si esto se traduce en una victoria de Banzer sería preocupante: no sería una solución para el país ni una garantía para el proceso democrático. Sería profundizar la crisis, ya que Banzer ha demostrado en el pasado que no es capaz de generar ninguna capacidad de diálogo nacional. No sólo con la COB sino también con amplios sectores campesinos. Tendría de hecho ya problemas serios frente a los dos sectores mayoritarios de nuestro país.

Si usted gana, ¿llamará a un gobierno de unidad nacional?

No sé si tomaría la forma de un gobierno de unidad nacional. La sociedad boliviana es muy particular. Pero sin lugar a dudas centraríamos nuestra acción en lograr una acción conjunta, una acción nacional concertada, sea que se exprese en función de gobierno o en otras formas de entendimiento nacional. Sin lugar a dudas hay que hacer este esfuerzo. No sólo para asegurar la viabilidad del proceso democrático, sino para dar una solución razonable a la crisis económica.

Izquierda y EE.UU

¿Qué clase de relaciones debe tener un gobierno de izquierda con los EE.UU?

Justamente por ser de izquierda tendrían que ser buenas. Porque si bien por ser de izquierda hay incompatibilidad en algunos aspectos con Estados Unidos, por eso mismo se debe tener mucho cuidado en manejar muy hábil-

unida en torno a sus grandes temas?

No es lógico decir que la unidad latinoamericana se va a plasmar de la noche a la mañana. Este es un proceso muy largo.

Yo siempre llamo la atención de que para que se plasmará la comunidad europea tuvieron que pasar dos guerras mundiales. Porque las guerras mundiales fueron parte de su proceso de integración.

En América Latina afortunadamente no tenemos ni tendremos guerras. Ya hemos conjurado la peligrosa guerra entre Argentina y Chile por el Beagle. Pero necesitamos un largo proceso para que vaya adquiriendo estado de conciencia colectiva la necesidad de la integración latinoamericana. Por ese camino vamos, hacia allá vamos y la democracia nos va a ayudar a llegar más pronto.

Es difícil hablar hoy de Latinoamérica sin tener en cuenta lo que está sucediendo en Nicaragua...

Dos grandes sombras ciernen sobre este optimismo y esta esperanzadora y vigorosa acción democrática que se viene cumpliendo en el continente.

Una de ellas es la deuda pública externa. La otra es la crisis Centroamericana.

Si no se llega a la paz, si se inicia la guerra regional podría peligrar también todo el proceso democrático latinoamericano. Y yo pienso que aquí, esto es lo importante, que estas fiestas democráticas por la asunción al poder de nuevos gobiernos democráticos permite la unión de dirigentes políticos democráticos y gobernantes democráticos del área.

En estas reuniones se logró hacer avanzar las vías de la paz y el entendimiento. Concretamente, aquí en esta asunción de Sanguinetti ha renacido Contadora. Lamento tener que irme.

¿Cuándo vuelve?

Bueno ahora esta será una vía obligada de paso. Para venir a alegrarse el alma y el espíritu con un Uruguay nuevamente democrático.

Congreso de C.B.I.

El pasado fin de semana, en la Casa del Partido Colorado, se realizó el segundo Congreso Nacional de la Corriente Batllista Independiente. Del mismo participaron 700 delegados de todo el país y asistieron observadores nacionales e internacionales.

Motivos de espacio periodístico — la asunción del mando y la presencia de altas delegaciones extranjeras — nos obligan a que sea en nuestra próxima edición que daremos amplia información de lo acontecido en dicho evento.

mente las relaciones con ellos en función de los intereses del país. Lo que ha ocurrido normalmente es que los EE.UU no entienden a un gobierno de izquierda.

En nuestro caso, creo que hay que incidir para defender el caso boliviano en los medios de opinión norteamericanos. Para que influyan en los centros de decisión comprendiendo que un gobierno de izquierda nacional como el que instaláramos nosotros en Bolivia, de ninguna manera representaría una amenaza para ellos desde el punto de vista de una presencia de potencias extranjeras, que es un poco lo que el pensamiento planetario de EE.UU teme.

¿Qué evaluación hace después de tres años de gobierno democrático en Bolivia?

Creo que la obtención más importante de la democracia ha sido garantizar su propia supervivencia. En mi país, que no tiene absolutamente ninguna tradición democrática, el hecho de que se estén cumpliendo tres años de gobierno democrático y que se pueda garantizar el pase de un gobierno a otro, constituye un precedente muy importante.

También lo es el hecho de haberse garantizado el respeto a las libertades democráticas, aprendiendo a vivir civilizadamente, por lo menos desde el punto de vista del respeto a las leyes.

Sin embargo, luego de estos tres años, se nos plantean con mucha más fuerza a mi partido y a mí, la necesidad de que la democracia no sea solamente un sistema de organización libre, de respeto, de garantías sino que cumpla además con determinados objetivos. Es incluso por esta experiencia que planteamos la necesidad de ensamblar lo que denominamos proyecto democrático como proyecto nacional. Queremos lograr que la democracia tenga objetivos muy claros de construcción nacional en un contexto de libertad.

¿Cuáles pueden ser los principales obstáculos para llevar a cabo ese proyecto?

De distinto tipo. Uno de ellos, que la embajada norteamericana nos quiera imponer cierto tipo de democracia. Esta democracia, así como está funcionando, no nos tiene muy contentos a los bolivianos.

Nosotros queremos una democracia que permita que nos organicemos mejor, que nos haga fijar objetivos y que nos dé más personalidad como país.

Hay entonces un impedimento que es que nos quieran imponer cualquier remedo de democracia, un formalismo, y que se maneje en función de intereses de ellos.

Otros problemas pueden venir del hecho de que ciertos sectores sociales de nuestro país no comprendan la necesidad de tener que garantizar la unidad nacional en un proyecto nacional.

Existen también actitudes dispersivas de cierta dirigencia radical del sindicalismo que en función de intereses sectoriales ponen en tela de juicio el proyecto nacional y junto con él el proyecto democrático.

Y finalmente, otro factor es que oficiales de las FF.AA, bien intencionados, pues esta vez no necesariamente pueden venir reacciones como en el pasado de oficiales antipopulares y antinacionales, se impacienten por esta experiencia un poco desordenada de la democracia y supediten la democracia al proyecto nacional.

Luis Alberto Monge

"La oposición nos acusa..."

El "caso Urbina", un estudiante nicaragüense asilado en la Embajada de Costa Rica en Managua, había cortado momentáneamente las relaciones entre los dos países, lo que generó un estado de tensión proyectado al Grupo Contadora que dejó de reunirse en virtud del episodio. La resolución de entregar a Urbina a la jurisdicción de Contadora se tomó aquí en Montevideo y, junto con la reunión Shultz-Ortega, significó un importante avance para la paz en la convulsionada región de Centroamérica. A juicio del Presidente de Costa Rica, que mantuvo con JAUQUE una conversación de casi una hora, la difícil situación podría solucionarse de mediar un espíritu de comprensión entre los pueblos hermanos. Luis Alberto Monge, un ex-sindicalista orgulloso de "casi un siglo de democracia" en su pequeño país —tres veces más pequeño que el nuestro— advirtió sobre el peligro de las dictaduras militares, "las de izquierda y las de derecha" y condenó "las soluciones armadas", recordando que Costa Rica no tiene ejército por disposición constitucional desde 1948.



Sr. Presidente, ¿qué reflexiones le merece la llegada de Uruguay a la democracia y, en ese sentido con qué se ha encontrado a su arribo al país?

He encontrado al Uruguay con un fervor cívico impresionante, con un optimismo, necesario para enfrentar los problemas del futuro y con la intacta devoción de los uruguayos por la libertad y la democracia. Me he encontrado con un Uruguay en el que sus dirigentes demuestran una extraordinaria madurez, mucha conciencia sobre lo necesario de unirse para que esta reconquista de la paz en libertad, no pueda ponerse en peligro por desgarramientos o confrontaciones estériles de tipo sectario partidista.

El mensaje del Presidente Sanguinetti, a la hora de asumir el mando supremo del país, fue extraordinario, de una gran sustancia y de una gran belleza de forma. Me voy del Uruguay muy optimista, seguro de que no habrá regresión en el campo político. Habrá tareas muy arduas que cumplir, días difíciles pero estoy seguro que Uruguay ha retomado el rumbo que siempre ha querido su pueblo.

Uruguay fue la democracia que, desde principios de siglo, dio las primeras inspiraciones para darle dimensión económica y social a la democracia política. Aquí, Don José Batlle y Ordóñez fue el primer hombre que lanzó esas ondas a lo largo de toda Latinoamérica. Uruguay retomó su rumbo y volverá a ser un faro de luz para la lucha democrática de América Latina y una guía importantísima para todos nuestros países, tanto más necesaria, cuanto que ahora, estamos enfrentados al despotismo secular, tradicionalmente de derecha, y también al despotismo de izquierda. Hemos librado luchas por más de un siglo contra el despotismo militar de derecha y de ninguna manera aceptamos pasar a un despotismo militar de izquierda; lo que los pueblos latinoamericanos quieren es democracia de verdad.

Retomar el rumbo

En esa evaluación que Ud. hace sobre la dependencia de Latinoamérica, ¿se encuentra implícita una crítica a la situación nicaragüense, o el gobierno de Nicaragua se ubicaría en otro encuadre?

Fui solidario toda la vida en la lucha contra la dinastía de los Somoza y deseo fervorosamente que el proceso político de Nicaragua, llegue definitivamente a una democracia pluralista; una democracia con absoluto y total respeto por los derechos humanos. Una democracia como la que ha reconquistado Uruguay, como la que tenemos en Costa Rica, con las variantes lógicas, que debe interpretar cada realidad histórica y geográfica concreta.

No podemos pretender que todos tengamos el mismo método, el mismo camino y exactamente los mismos esquemas para realizar nuestro ideal democrático. Tenemos similitudes, concomitancias en la evolución histórica, pero somos realidades distintas.

Por ahora creo que hay una sensación de frustración en cuanto a lo ocurrido en Nicaragua, pero soy opti-

mista y espero que el proceso se oriente hacia lo que ha querido siempre el pueblo de Nicaragua: liberarse de la opresión política y económica. Y, esto, sólo es posible dentro de un esquema de democracia que —repito— tiene sus características locales, históricas, porque no hay ninguna duda que tenemos grandes diferencias en nuestras particulares realidades. No creo que por ahora en Nicaragua las cosas hayan evolucionado como lo desea el pueblo nicaragüense, pero, no estoy entre los que creen que no es posible retomar el rumbo, de lo que Nicaragua y su pueblo desean.

"No creemos en las soluciones militares"

¿Ud. sería capaz de sentarse en una misma mesa de negociaciones con el Comandante Ortega?

Hemos tenido esas conversaciones. Costa Rica está abierta al diálogo, no cree en las soluciones militares, cree en las soluciones pacíficas y políticas, y sobre todo con un país hermano, cuyo dolor hemos compartido a lo largo de la historia. Fuimos siempre el refugio de los perseguidos políticos nicaragüenses, en las largas etapas de dictadura que han padecido.

Yo he conversado con el Presidente Ortega cuando era Coordinador, en oportunidad de la asunción del Presidente Alfonsín. He conversado con él en Caracas cuando asumió el Presidente Lusinchi. Hemos mantenido conversaciones telefónicas. El accidente que ha cortado un poco el diálogo —el episodio del asilado político en nuestra embajada— ha sido presentado como una ruptura total en el pasado y no es así, ni siquiera en estas semanas de discrepancia y de diferendo con Nicaragua ha faltado el diálogo.

Es el único método al que puede recurrir Costa Rica, somos un país desarmado unilateralmente, sin ejército. No creemos en las soluciones militares, de modo que la entrega del asilado nicaragüense al Grupo Contadora y el hecho que se garantice su vida y su libertad alcanza para reintegrarnos de inmediato a cualquier convocatoria que nos haga Contadora; no hay vanidades políticas de nuestra parte.

"Estamos para ayudar"

Estoy aclarando aquí por primera vez —no lo hemos dicho para que no pareciera una vanidad nacionalista— que Costa Rica está en Contadora para ayudar, para cooperar y colaborar con nuestros hermanos de Centroamérica a que éstos encuentren la paz, la armonía y se acabe la guerra y el baño de sangre que están padeciendo nuestros hermanos al norte.

Costa Rica no tiene ninguna dificultad en cumplir todas las exigencias de Contadora. Piden frenar el armamentismo, nosotros no tenemos que hacerlo porque carecemos de ejército, no tenemos dinero ni voluntad de destinarlo a la compra de armas. Contadora pide solución pacífica a los conflictos, eso está ya en el derecho internacional americano y nosotros siempre hemos recurrido al

método pacífico para solucionar nuestros diferendos con otros países. Contadora pide democratización, pide elecciones libres y pluralismo político y nosotros dentro de cuatro años, completamos un siglo de proceso democrático.

Estamos allí para ayudar, no porque estemos necesitando que 4 países hermanos nos ayuden a tomar ciertos rumbos que se consideran necesarios para la paz en Centroamérica. Las cosas, como se han presentado no corresponden a la realidad. Hemos declarado, después de estos 5 años de gobierno sandinista, que Costa Rica está preparada para una relación normal con un régimen que evidentemente tiene diferencias filosóficas-políticas innegables con nuestro sistema. Eso se lo hemos manifestado muchas veces a los gobernantes nicaragüenses. Nosotros no pretendemos intervenir, no pretendemos decirles cómo hacer las cosas. Creemos que tenemos una evolución histórica singular y muy particularizada y no pretendemos que otros hagan las cosas como las ha hecho Costa Rica.

"Los cauces originales"

Estados Unidos ha acusado muchas veces a Nicaragua de ser "una revolución sin fronteras". Hace algunos días el Vice-canciller nicaragüense dijo a JAUQUE lo contrario. ¿Ud. qué opina Sr. Presidente?

Yo preferiría esperar más tiempo. Soy optimista en el sentido que el proceso puede dirigirse por los cauces originales de Nicaragua. Lo que es cierto, es que el marxismo-leninismo como tal, tiende a ser expansivo. Pero, yo espero que los dirigentes de Nicaragua se den cuenta que asumir similar actitud en Centroamérica y en el Caribe compromete seriamente la autonomía y la autenticidad, el carácter autóctono de su proceso político.

Nosotros hemos tenido algunas dificultades con los grupos marxistas-leninistas locales. En Costa Rica estos grupos son legales, tienen diputados, tienen periódico, controlan sindicatos, en otra época controlaban las organizaciones estudiantiles. No seríamos justos si dijéramos que las dificultades con esos grupos, han sido coordinadas o sincronizadas con el gobierno de Managua.

"Error que estamos pagando caro"

Aquí en Uruguay, a nivel de la opinión pública general, las cosas en torno al problema nicaragüense se reducen muchas veces a opinar que si EE.UU. sigue ejerciendo presión sobre Nicaragua, el gobierno de Managua deberá volcarse hacia Rusia como forma de defender la revolución. ¿Le parece que esa visión del panorama tiene asidero?

Yo creo que sí. Se han cometido errores muy grandes, y me atrevo a decir esto aún cuando no me gusta aparecer como interviniendo en los asuntos de otros países, o criticando la conducta de gobernantes de un país vecino. La vinculación con La Habana y Moscú dio el pretexto, cuando menos, para trasladar la confrontación este-oeste al escenario centroamericano, al norte de Costa Rica, aunque nosotros todavía no somos es-

cenario de eso.

Los EE.UU. son acusados, y en muchos casos con justicia, de apoyar —por muchos años— a las dictaduras militares oligárquicas como una alternativa frente al peligro del marxismo-leninismo. Ese error lo está pagando muy caro EE.UU. y lo estamos pagando caro los latinoamericanos todos.

Sr. Presidente, ¿están dadas las condiciones para iniciar el diálogo entre Costa Rica y Nicaragua?

El diálogo no ha sido todo lo fluido que nos hubiera gustado, por lo que nosotros consideramos errores graves de los gobernantes nicaragüenses, en su relación con Costa Rica. Pero no es cierto que no haya existido y estamos listos para hacerlo todo lo fluido, positivo y constructivo que sea posible en aras de la pacificación de todo Centroamérica.

"Condescendientes"

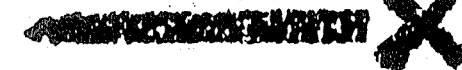
A un año de las próximas elecciones en su país, ¿cuál es su evaluación sobre el proceso político actual en Costa Rica y cómo se proyecta ese proceso en las próximas elecciones?

Nosotros recibimos el país en 1982, en trance de colapso, estábamos al borde del abismo. Con una inflación del 100%, la devaluación alcanzada en pocos meses llegó al 500%, había un desempleo abierto del 10% y una deuda externa de 3 mil millones de dólares. Eso no era lo grave, lo grave fue que en agosto de 1981, se dejó de atender esa deuda externa, se rompió con el FMI y fuimos aislados por la comunidad financiera internacional. Fuimos bloqueados en todo tipo de créditos y fue muy duro inicialmente estabilizar la situación.

Hubo que tomar medidas heroicas y con mucho dolor y sacrificio se nos ha vuelto a reconocer en los organismos internacionales. La tasa de inflación la hemos mantenido entre el 12 y 14%; tomamos control total sobre el mercado cambiario. Hemos iniciado el tránsito de la estabilización a la reactivación del aparato productivo, que es lo más difícil y lo va a tener que hacer también Uruguay.

En el año 84 hemos crecido un 6,6%, cosa que no ha logrado ninguno de los países en desarrollo y, esas perspectivas, nos permiten ver que el electorado nacional se inclina por favorecer nuestra gestión. El Partido de Liberación Nacional mira muy esperanzado el horizonte de febrero del 86, que es cuando se producirán elecciones. El único flanco débil nuestro, que pone frecuentemente ese apoyo popular en peligro, son nuestras relaciones con Nicaragua. A mi gobierno se le acusa de blando, de condescendiente, de no ser suficientemente duro con el gobierno de Nicaragua. Lo que ocurre es que yo he planteado con sinceridad y mucho convencimiento, la tesis de la neutralidad de Costa Rica en los conflictos bélicos.

Matías Prado



CUENCA
CASIMIRES

LOS MEJORES
CASIMIRES

INGLESES
Y
NACIONALES

Nueva colección
otoño-invierno 85

La mayor variedad
en gustos y diseños

EXCLUSIVOS

VISITENOS

CUENCA S.A.

Montevideo Rincón 632
Punta del Este Calle 29 y
Gorlero

Definiciones de Felipe González

"El desafío socialista no es repartir miseria"

Cuando en la madrugada del viernes 1º de marzo llegó el Presidente español, Felipe González, un nutrido grupo de simpatizantes lo esperaba en el Aeropuerto de Carrasco. Esa presencia auguraba la simpatía con que los montevideanos siguieron los desplazamientos de González. No menos atención merecieron sus declaraciones, si bien breves, muy valiosas por su claridad y por lo que significan como aporte ideológico.

El que sigue es un resumen de las declaraciones del Presidente socialista español.

En la conferencia de prensa brindada en la mañana del sábado 2 de marzo, González fue preguntado por un periodista de "JAQUE" si podía hablarse de una crisis del socialismo en Europa y si había, el capitalismo, digerido las intenciones socialistas. Contestó el Presidente español:

"Desde Keynes se dice que Marx fue absorbido o que el capitalismo fue marxizado. Se ha dicho de todo. ¿Keynes significaba qué? ¿Significaba la aplicación del capitalismo puro? No; significaba quizás —dicen algunos, todo es discutible— la asimilación de una serie de análisis teóricos de Marx, dentro del propio esquema de producción capitalista. Keynes acaba con la teoría del ejército de reserva de mano de obra y no acaba por la sustitución de los mecanismos de producción o de los modos de producción capitalista, sino por la sustitución de la orientación del propio capitalismo, haciendo que el bienestar pueda ser un bienestar digamos extensible, digamos que hay menos distancia de clase en lo que ha sido algún período keynesiano de la economía mundial, que en lo que han sido experiencias comunistas en algunos países. Hay menos distancia de clase. Es una gran paradoja".

Socialismo y eficacia

Agregó que: "nos confrontamos con una crisis de una enorme dimensión y yo sé que resulta crudo oírlo o uno decir una y otra vez cosas que parecen heterodoxas dentro de la ideología socialista, pero yo no tengo ningún miedo de la heterodoxia: yo creo que para que haya eficacia social tiene que haber eficacia económica y que ningún país, ningún gobierno, sea cual sea su signo ideológico puede invertir los términos de ese silogismo. Se puede efectivamente conseguir una cierta eficacia social desde una teoría igualitarista, sea socialista o sea comunista, pero se puede conseguir a costa de repartir, igualitariamente, hambre y miseria. Ese no es el desafío, a mi juicio, del socialismo democrático. Hay que ser eficaz económicamente. Si la balanza de pagos por cuenta corriente es mala para un país hay que intentar que esa balanza sea positiva y en los momentos de crisis hay algo que a mí me preocupó siempre: sólo salen los pueblos de la crisis cuando superan determi-

nados antagonismos, sin renunciar ideológicamente a nada —lo diré vulgarmente— para arrimar el hombro entre todos. Si no se es competitivo, un país no se sana económicamente. Se puede hacer un maravilloso discurso ideológico, pero un país se puede seguir hundiendo económicamente, alguien que con una gran visión ideológica se sienta socialista estará obligado a repartir miseria. Muy poca ración, pero igual para todo el mundo. Yo creo que ese es un mal destino del socialismo. Es más, les voy a decir algo que a veces me han preguntado: me han dicho ¿y bueno, para hacer una gestión de la crisis? Para eso ya la hará mejor en el lenguaje clásico la derecha o los conservadores y yo he contestado: Ni siquiera eso acepto. Para hacer una buena gestión también se puede hacer desde una formación y desde una ideología progresista. ¿Por qué no?"

Las empresas

"A mí me ocurre eso casi todos los días. A veces en España me dicen ¿es que Ud. está preocupado porque las empresas ganen dinero? Yo tengo que decirles que es verdad y se lo digo como socialista, no me malentiendan. Porque si no ganan dinero, cierran y si siguen cerrando sigue aumentando el paro. Y uno puede ser socialista, conservador o comunista, lo que sea, pero no puede ser tonto. Se tiene que dar cuenta de que el que haya quinientos mil parados más no puede ser un programa socialista. Es un programa de destrucción de empleo y yo aseguro que no hay ni un solo empresario que esté invirtiendo durante mucho tiempo, si no tiene ninguna perspectiva de tener un cierto beneficio. Lo diré al revés, que tampoco sentará mal —eso espero— a nadie. Algunas veces les digo a los empresarios: Yo necesito que ustedes ganen dinero, porque después necesito sacar parte de ese dinero para hacer justicia social, para hacer un buen sistema educativo y un buen sistema sanitario. No veo otra manera. Hay otra me dicen: Nacionalicelo todo; lléveselo todo al estado. Ya lo han hecho muchos, incluso países muy poderosos, pero compran trigo en EE.UU. Tienen grandes extensiones para plantar trigo, pero compran trigo en EE.UU.; luego no ha funcionado y yo lo que hago es analizar modestamente la historia".

"Es decir, para culminar: una política se define fundamentalmente por cuáles son sus objetivos finalistas, mucho más que por lo que son elementos instrumentales, fundamentalmente económicos. Instrumentalmente yo tengo que bajar la inflación en España. ¿Qué a la derecha también le gustaría bajarla? ¿Bueno y qué? ¿Me voy a pelear por eso con la derecha, si la inflación es un cáncer de la economía? Yo tengo que equilibrar mi balanza comercial. Créanme, la estoy equilibrando. ¿Eso se puede calificar de derecha o izquierda? No. No es ni socialista ni conservadora. Es una política económica seria".

"Termino como empecé: para ser eficaz socialmente hay que ser eficaz económicamente. Si no, hay que estar dispuesto a repartir miseria y yo no quería hacer eso en mi país".

Sobre nacionalizaciones

Refiriéndose a los modelos económicos, cubano y soviético y a las

nacionalizaciones, sostuvo: "el mundo enfrenta un doble desafío: la superación de la crisis y el intentar alcanzar las nuevas tecnologías, y yo desde luego, no estoy por perder el tren de la historia. Creo que los pueblos tienen que hacer ese desafío. Yo no creo por ejemplo en la nacionalización, pero no porque esté en contra del principio de las nacionalizaciones, es que no creo en esas. Tengo la experiencia de una Italia que ha nacionalizado mucho más gobernando la democracia cristiana que cualquiera de los países que se han sentido progresistas; y las nacionalizaciones en Italia, probablemente, no han sido hechas desde una perspectiva ideológica progresista. Y también veo que en Francia se ha hecho un proceso de nacionalización durante los dos primeros años. Menos de lo que la gente dice, pero se dice que se ha nacionalizado la banca por el gobierno socialista francés. Bueno, se habrá nacionalizado el 15% que quedaba en manos privadas. El 85% lo hizo De Gaulle, que no era un modelo de ideología socialista. Pero los propios franceses, a dos años de ensayar una política económica determinada, han intentado corregir esa política económica. Contestando a la pregunta, yo no comparto el modelo económico cubano. Lo respeto. Esa es la decisión del pueblo cubano y no seré yo el que contribuya a hacer críticas más o menos gratuitas. No lo comparto. Lo digo aquí y lo digo en La Habana; no hay ningún problema para mí".

La democracia es lo menos malo

Al día siguiente, en el programa de Canal 10, "Prioridad", González se refirió al sistema democrático diciendo:

"En el ejercicio del poder democrático ocurre algo muy interesante. Parece que el poder autoritario estuviera en condiciones de hacer lo que quiere. Y por consiguiente imaginemos que hay un autócrata que tiene muy buenas ideas para su país. Como nada ni nadie se le opone, se supone que haría grandes cosas para su país y que dejaría un gran legado. La experiencia demuestra que ese poder total nunca ha dejado grandes legados, sino más bien todo lo contrario. No quiero ser demasiado agrio en la crítica, porque tampoco merece la pena. A "sensu contrario", cuando uno adquiere el poder democráticamente, ¿puede hacer todo lo que desea? No, todo lo que desea, no. Yo diría: afortunadamente. Hay límites a ese poder. Y eso lleva a una conclusión, que a cierta gente no le interesa, por ser voluntarista: en política se hace lo que se puede, queriéndolo hacerlo, no lo que se quiere. Y eso no es malo. Porque uno no puede arrasar con lo que quiere la oposición, aunque sea minoritaria. Uno no puede arrasar con los intereses minoritarios de una sociedad, aunque uno crea que deba hacerlo. Pero es bueno que haya una contención a lo que es el ejercicio del poder. Y por eso la democracia obtiene siempre mejores resultados que la dictadura. Afortunada paradoja de la historia que lleva a decir que la democracia es el menos malo de todos los sistemas políticos que el hombre ha inventado".

Amnistía

En el mismo programa, refiriéndose a la experiencia española sobre amnistía, Felipe González sostuvo:

"La amnistía por el pueblo español se entendía como lo que es, en su sentido profundo: un intento de perdón y de olvido. Es decir una especie de llamamiento a la reconciliación. Pero claro, oyendo lo que uno ha oído en el poco tiempo que tiene, en el debate político uruguayo, yo debo decir que en España, cuando se habla de amnistía, se habla de amnistía de todos y para todos. Es decir: de reconciliación total. Incluso para los que habían sido delitos de sangre. Pero tam-

poco hubo nadie en España que intentara reclamar respecto del régimen anterior, ningún tipo de responsabilidad a nadie. Se hizo realmente la reconciliación y el perdón y nadie se llamó a engaños entonces, ni nos llamamos ahora. Algunos de los perdonados reincidieron. Y hay presos, pero presos no políticos. Porque no se puede hablar de presos políticos cuando se tiene la libertad para expresar lo que uno quiere y para expresar sus ideas como uno quiere. Si se utiliza violencia, no se es preso político simplemente porque se apele a una ideología: se es un preso común. Naturalmente, entre otras cosas porque cualquier preso inteligente atracaría un banco diciendo que es en nombre de no sé qué ideas políticas y por lo tanto tendría un tratamiento especial. Es sólo un atracador de bancos, aunque quiera decir otra cosa. Ese es su problema, no mi problema. Se puede vivir en libertad, pero respetando las leyes".

Fuerza moral

"La fuerza moral que el sistema democrático tiene después de haber producido ese borrón y cuenta nueva es muy importante. Yo como Gobierno aplico la Ley en forma absolutamente rigurosa respecto a ese tipo de actividad o de delito. El pueblo lo que quería era olvidar y perdonar para poder vivir en paz y en convivencia. Los que vulneran esa convivencia libre y pacífica a partir de ese momento, naturalmente reciben todo el peso de la Ley. Y va a la cárcel. Nosotros no sólo no aceptamos que hay delitos políticos. Es que no aceptamos que algún país reciba un ciudadano español diciendo que es un preso político. Refugiado político sólo es aquél que en su país no puede defender sus propias ideas con absoluta libertad. Como en España pueden defender cualquier tipo de ideas, con toda libertad, siempre que no sea con métodos violentos, pues no hay razón para que haya presos políticos dentro de nuestro país".

"En Portugal se hizo la llamada 'revolución de las claveles'. Se da la impresión que se hace tabla rasa con el aparato del Estado y que se empieza a reconstruir una nación desde una base cero. Como si no existiera un solo ladrillo. Pero después uno empieza a ver, a conocer a las personas y se ve que la situación política cambia, pero el país es lo que es y los seres humanos no han cambiado. ¿Qué es lo que ocurre en España? El General Gutiérrez Mellado es excepcional él, pero no es una excepción. Yo tengo un Jefe del Estado Mayor de las Fuerzas Armadas y tengo tres Jefes del Estado Mayor de cada fuerza. Los tres Jefes del Estado Mayor naturalmente han sido oficiales y jefes durante el régimen anterior. Naturalmente. ¿Cómo voy yo a improvisar un General? ¿De dónde lo voy a sacar si tiene que tener una carrera profesional? Por tanto han sido Mandos dentro del ejército anterior. A mí lo que me preocupa fundamentalmente es que se respete la institucionalidad democrática, la Constitución, las leyes, en definitiva que ordenan la convivencia entre los ciudadanos. Uno no se puede inventar a cada rato un Estado, pase lo que pase. El Estado y sus Instituciones perduran incluso pasando por épocas muy duras, o por épocas muy difíciles. En España lo que la Constitución y por consiguiente el Gobierno no permiten es que un militar en el ejercicio de su profesión haga política. El que quiere hacer política lo puede hacer, pero tiene que abandonar la carrera de las armas. La profesión militar está para defender el orden constitucional y para defendernos frente a las agresiones externas. Aceptadas esas reglas de juego, con respeto, uno tiene que construir la Democracia. Y permítame que le diga algo que a lo mejor va a ser mal entendido. Y yo pido excusas por ello a todo el mundo. La responsabilidad fundamental del éxito de la Democracia es de los civiles. Y si lo es del éxito, también lo es de los posibles fracasos. No lo olvidemos. Si los civiles tienen un mandato para ejercerlo y para gobernar su país, su obligación es gobernar su país, en paz, en libertad, en orden, haciendo respetar la Ley. No se puede caer en la fácil excusa que la culpa la tiene otro, sea quien sea."

PAPIROLA

CREADORES-FABRICANTES-IMPORTADORES de material para Pre-Escolares



EXCLUSIVIDADES
En plástica-Motricidad-Dramatización
VISITENOS
18 y Vaguarón - Galería San Felipe
y Santiago LOCAL 14
MAESTRAS PIDAN CORREDOR Y MUESTRAS

JAQUE

DIRECTOR:

Manuel Flores Silva.

REDACTOR RESPONSABLE:

Juan Miguel Petit, (Jaime Zudáñez 2836 Ap. 302).

SECRETARIO DE REDACCION:

Alejandro Bluth.

CONSEJO EDITOR:

Manuel Flores Mora (+), Nicanor Comas Arocena, Fructuoso Pittaluga Fonseca, Manuel Flores Silva, Juan Miguel Petit, Alejandro Bluth, Thomas Lowy.

REDACTORES POLITICOS:

Luis Mosca, Víctor Vaillant, Mario Daniel Lamas, Diego Martínez.

NACIONAL:

Juan José Norbis, Luis Casal, Francisco Amaral, Matías Prado, Mercedes Sayagués, Isabel Oronoz.

INTERNACIONAL:

Carlos Núñez, Eduardo Kern, Miguel Vieytes, Alvaro Díez de Medina.

COLUMNISTAS:

Derechos Humanos: Alejandro Bonasso. **Salud:** Félix Rigoli. **Educación:** Diosma Piotti. **Vivienda:** Domingo Mendivil. **Economía:** Julio Iglesias Alvarez, Luis Mosca. **Cultura:** Carlos Maggi, Ricardo Pallares, Jorge Medina Vidal, Lucy Garrido.

COLUMNISTAS INVITADOS:

Jorge Notaro, Luis Macadar, Carlos Viera.

OPINION PLURAL:

Carlos Filgueira, César A. Aguiar, Horacio Martorelli, Juan Rial, Israel Wonssewer, Juan Fortuna, J. Bonilla Saus.

DISCIPLINAS:

Julio Rossiello. **Pedagogía:** Carlos Pazos. **Sociología:** Martín Gargiulo. **Justicia:** Gervasio Guillot. **Mitoanálisis:** Leopoldo Müller. **Arquitectura:** Luis Livni. **Antropología:** Luis Vidal. **Arqueología:** José María López. **Ecología:** Ruben Cassina. **Sexología:** Arnaldo Gomensoro. **Informática:** Jorge Grunberg. **Filosofía:** Mario Silva García. **Semiótica:** Lisa Block de Behar. **Tercera Edad:** Herald Poletti. **Ciencia:** Pablo García.

CULTURA:

Danza: Isabel Gilbert. **Teatro:** Lucy Garrido. **Cine:** Elvio Gandolfo, Eduardo Alvariza. **Plástica:** Ma. Luisa Rampini, Tatiana Oroño. **Fotografía:** Diana Mines. **Libros:** Mario Delgado Aparain, María Arocena, Miryam Pereyra. **Música:** Carlos Da Silveira, Fernando Cabrera, Ricardo Villasaes.

HUMOR:

Paco, Pieri, Lizán, Jorge "Cuque" Sclavo.

ILUSTRACIONES:

Hermenegildo Sábato, Pieri, Domingo Ferreira, Oscar Ferrando, Pilar González, Lizán, Alvaro Cármenes, Inés Olmedo, Hugo Alías, Ariel Pereira.

COLABORADORES:

Homero Alsina Thevenet, Patricia Pitman, Ana María Larravide (Buenos Aires), Hugo García Robles (Caracas), Alfredo Fressia (San Pablo), Ida Vitale, Eduardo Milán, Julio Ortega (México), Roberto Echavarren (Nueva York), Martha Canfield (Florenia), Francois Barnabe, Juan José Meré, Raúl Zaffaroni, Daniel Gatti, Magela Prego, Sylviane Bourgeteau (Paris).

DIAGRAMACION:

Thomas Lowy (Diseño), Alejandro Di Candia, Leonel Aguirre, Sergio Pittaluga.

DOCUMENTACION:

Mary Prado, Javier Miranda.

CORRECCION:

Laura Flores, Eduardo Darnauchians

TRAFICO

Danielo Iglesias

SECRETARIA:

Mónica Pássaro.

FOTOGRAFIA:

Jorge Caggiani.

SERVICIOS EXTERIORES:

EFE - DPA - IPS - ALAI.

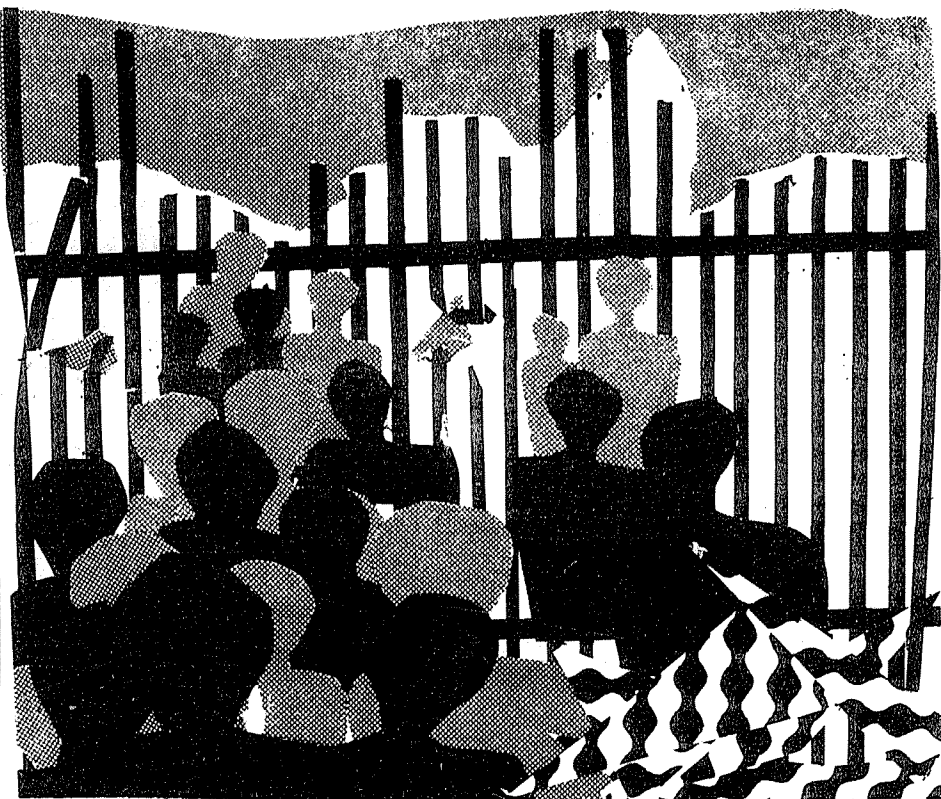
SERVICIOS EXCLUSIVOS:

Le Nouvel Observateur.

Depósito Legal 191.676/83. Impreso en los Talleres Gráficos de SEUSA. Composición: Wilcoff. Distribución: Berriel y Nery Martínez, Paraná 750. Tel: 91 56 14.

Es una publicación de SERRAT S.A. Redacción: 18 de Julio 1333 esc. 102 Teléfonos: 90 45 56 90 42 88 y 90 46 77

Sólo el consenso es solución



Hemos esperado para escribir estas líneas la hora más cercana al "cierre" de nuestra edición de JAQUE. Cuando nuestros colaboradores están reclamando urgidos las cuartillas para el taller que no espera, promediando la tarde de este jueves 7 de marzo e instalados en un Palacio Legislativo que hierven negociaciones, no podemos retener más este editorial.

Y hemos esperado hasta ahora en la ilusión de poder escribir a la luz de un acuerdo político general sobre el tema Amnistía, que a estas horas parece próximo, muy próximo, a lograrse.

Todos los trabajos que hemos hecho estos días apuntan a dos cosas: 1) la libertad de todos los presos políticos,

2) que dicha resolución se tome por consenso abrumadoramente mayoritario, conciliando las diferentes posiciones. Es en este sentido que la bancada de Corriente Batllista Independiente propuso en la Cámara de Diputados, la libertad condicional de todos los presos —punto en el que en definitiva estamos todos de acuerdo con diferencia de muy pocos días— para luego sí discutir los mecanismos jurídicos instrumentales en los que discrepamos. Pero no actuar legislativamente de modo que los presos sean rehenes de nuestras disidencias instrumentales. No pudo ser.

Y pasaron luego dos cosas. Una que la Cámara de Diputados votó por score magro la Amnistía General e Irrestringida. La segunda que, luego de lo anterior, el Presidente Sanguinetti dirigió un mensaje público donde solicitó que —vista la trascendencia

profunda del tema— el Poder Legislativo actuase con un consenso político que incluyera a todos los partidos.

Corriente Batllista Independiente que ha trabajado y sigue trabajando por el consenso —porque entre otras cosas cree que es el camino más corto para la liberación real de los detenidos— ante el disenso que operó en la Cámara de Diputados actuó fiel a su principio de conciencia de no votar contra ninguna libertad.

De modo que, explicando nuestras profundas diferencias con el Frente Amplio y el Partido Nacional en cuanto al modo en que esto se ha manejado —el diputado Vaillant fue en esto explícito en sus declaraciones a la prensa—, votamos por la afirmativa el único proyecto que la Cámara de Diputados declaró "grave y urgente" y puso a consideración. Este específico voto de conciencia —a nuestro entender y respetando a todas las conciencias que piensen de otro modo— no vulnera nuestra profunda vocación de trabajar y votar con la bancada de nuestro partido, así como contribuir, como lo estamos haciendo, con un gobierno sobre el cual reposa nada más y nada menos que cuota parte trascendente de la responsabilidad de consolidar la democracia nacional.

Ocurre sí que nuestro partido no funciona —y esto fue expresamente conversado con el Sr. Presidente de la República— con el "encorsetamiento" a los legisladores, de modo de obligarlos a actuar contra su conciencia.

La reflexión que queremos a continuación hacer se vincula con nuestro total apoyo a las expresiones del discurso presidencial del día miércoles 6. El obviamente coincide en su espíritu

con nuestros esfuerzos por encontrar una solución concertada.

En primer término porque el sentido mismo de la pacificación exige que ella no se instrumente sobre la victoria de nadie sobre nadie, y menos sobre la victoria exigua de nadie sobre nadie. En un tema de la profundidad que tiene este en el espíritu nacional, el consenso de todos los partidos —o por lo menos de sus mayorías— es razón moral. La pacificación no puede surgir de la división sino de la unión y el consenso entonces legitima un camino ancho y estable para la serenidad de los espíritus y, en consecuencia, para la superación del pasado y la construcción de un nuevo tiempo. El camino del disenso nos atará, por el contrario, a las discusiones preteritas y al pantano del enfrentamiento.

A lo largo de este día las posiciones se han acercado mucho. El Presidente le ha pedido consenso en este tema al Parlamento —de algún modo le ha dicho, en la legitimidad del respeto a ambos fueros, que entenderá diferentes las soluciones surgidas del consenso o del disenso— y el Poder Legislativo ha avanzado mucho en ese sentido. La formulación ya articulada de un proyecto de todos los partidos, sustitutivo de los que cada partido tiene, se apoya sobre la liberación de todos los presos, haciendo sí el deslinde moral entre los delitos de diferente signo, que el Presidente solicitara en su mensaje. La libertad se instrumentaría con diferencia de cinco o seis días, y en los casos de delitos que incluyeran homicidio, la Amnistía sería "procesal" desde que dispondría que, al tiempo en que los presos recuperan su libertad, sus casos pasan a la justicia civil la que, absolviendo o condenando, en todos los casos dará la pena por purgada.

Esta fórmula, con la que todos tienen su parte de discrepancia pero se ha convertido en aquella en la que todos encuentran coincidencias razonables, permitirá la inmediata apertura de las cárceles.

Creemos que es la hora de apoyarla. Las bancadas aún no han refrendado lo resuelto y acordado por sus representantes. El lector sabrá cuando lea estas líneas si se ha sustanciado el acuerdo o no. Si ha habido acuerdo el lector sabrá que ha terminado definitivamente un tiempo de oprobio. Si no ha habido acuerdo el lector también sabrá que la única solución —grande y fructífera— será en definitiva aquella en que la Amnistía se este por consenso.



Manuel Flores Silva

La declaración de fidelidad constitucional que acabamos de prestar el Vicepresidente y yo constituye, sin duda, para nosotros, el más elevado y solemne compromiso que un ciudadano puede asumir en la República. Nada es más honroso que asumir ese compromiso, porque ningún destino resulta más alto para un republicano que el velar y cuidar la Constitución.

No sentimos, sin embargo, que esa fidelidad deba ser simplemente una actitud pasiva, pues no basta el hecho de comprometernos a no herir la Constitución.

Se trata de que la constitucionalidad sea una política, se trata de que la constitucionalidad sea una voluntad que desarrollemos activamente. Nada nos compromete más que ello.

Todos los pasos, toda nuestra voluntad, toda nuestra energía va a estar volcada a ese supremo y superior objetivo.

Esta República que nació a la democracia ha vivido años de gobierno de facto. Y esto no ocurrirá más. No sólo porque el Presidente respetará la Constitución, sino porque todos los uruguayos la vamos a defender, conformando un haz de voluntad y de energía que hará de esto una gran causa nacional; la gran causa que nos convoca desde el día que nació este país.

La democracia no es únicamente una arquitectura política.

Decía Ortega y Gasset que hay verdades del destino y hay verdades que nacen de la razón, se nutren de ella, y se vigorizan en la discusión.

Están las otras verdades que son verdades de destino. Esas no se discuten, se asumen, porque tal es su propia identidad.

Y en esto se es o no se es. Se ubica antes de lo que se discute. Para nosotros los uruguayos, la democracia es una verdad de destino; es un destino irrenunciable, es algo que se asume o que no se asume. Y que si no se asume, comporta el riesgo de la falsificación, y que si se asume, es el único modo de poder decir que se es ciudadano de esta República, que antes de ser un Estado y de poseer una frontera, que antes de tener un pabellón nacional, ya era una democracia.

Porque aquel pueblo artiguista de los campamentos, aquel pueblo artiguista siguiendo al Exodo de resonancias épicas, aquel pueblo artiguista que era una expresión de democracia, y que decía esas cosas por las cuales nos hemos criado y educado; aquel pueblo, ya fue una democracia en marcha y ya fue también, una democracia espontánea. Y fue asimismo una democracia asentada antes, mucho antes, de que existiera nuestro Estado.

Para nosotros entonces, la democracia no es un sistema político; es nuestro país mismo. Es nuestra razón de ser, nuestra filosofía de vida, nuestra razón de existencia; es el sentido de nuestra lucha, y a ella, consiguientemente, volcaremos todo nuestro esfuerzo.

Nos aguardan cinco años difíciles; todos lo sabemos. Cinco años muy duros en los cuales tendremos muchos encuentros y desencuentros, discusiones, contradicciones, y todas las acechanzas que siempre amenazan a esa democracia que tiene, en su debilidad su fortaleza. Y en su fortaleza su propia debilidad. Sí, tendremos años duros sin ninguna duda. Pero todo nuestro objetivo deberá estar siempre allí.

Y quiero que sienta esta Asamblea que, más de una vez, cuando acaso no entienda mis pasos o los actos de gobierno, sienta y sepa, que, siempre, estarán inspirados en ese objetivo y en ese superior propósito.

Que deseamos hacer lo más que podamos en todos los terrenos del desarrollo económico y de la justicia social. Pero que, por encima de todo, estará siempre la prioridad constitucional y democrática, a la que trataremos de servir con devoción fanática.

Porque ese es el único dogma que puede tolerarse en la democracia; que es el dogma de ella misma, la creencia en ella misma, la fe en ella misma.

Naturalmente, sabemos bien que hoy nos encontramos, rescatando las formas, sabemos que hoy recuperamos la arquitectura jurídica, en la cual se asienta la democracia. Mas somos conscientes que ahora, mañana mismo, viene el

desafío de los contenidos. En la democracia las formas son importantes, porque las garantías están en las formas; y esas formas y garantías son en definitiva la sustancia de la democracia. Pero igualmente sabemos que el reclamo de los contenidos comienza mañana mismo. Ya que la democracia no puede detenerse en la formalidad jurídica y debe también proyectarse en el terreno social. Debemos sí, tanto como luchar por la libertad política, luchar por una sociedad más justa, que sea a su vez también la base y el sostén mismo de la libertad. Todo eso lo habremos de hacer juntos.

No es sólo la tarea del gobierno ni es exclusiva responsabilidad del Presidente alcanzar estos objetivos. Lo debemos hacer entre todos. Lo tiene que realizar el país entero y lo debe viabilizar la relación equilibrada de los Poderes del gobierno. Y en esta Asamblea, estoy seguro, tendremos el espíritu de comprensión necesario para que nuestras disensiones no lleguen al punto de comprometer o debilitar las instituciones, y se detengan en ese delicado grado en que es necesario afianzarlas.

Aunque ellas sean la expresión de ese pluralismo que vamos a construir. Porque no hay democracia en la unanimidad; y esta misma Asamblea es el reflejo de la diversidad de opiniones sobre el país y sobre la democracia.

Pero esa diversidad y esa pluralidad se conjugarán en esa indispensable y armónica relación de los Poderes del Estado; juntos en lo que sea la defensa de la institucionalidad, y la superación de una crisis muy honda como la que vivimos.

A todos nos consta que América atraviesa la crisis más profunda de este siglo. Hasta hace un tiempo todavía podía discutirse esta afirmación. Pero hoy sabemos que la crisis de 1929 no es comparable a ésta, que es mucho más profunda, y que particularmente en nuestro país, es más honda aún.

La República exhibe una situación dramática desde el punto de vista económico, y de ningún modo puede endulzarse esa realidad. Debemos aceptar que este país, al cabo de los últimos tres años ha perdido el 15 por ciento de su producto, que en este país el Estado Central paga más por intereses que por sueldos. Que si este país pagara hoy los compromisos de vencimiento de su deuda externa y los intereses que tiene que pagar en el presente año, gastaría allí, solamente allí, el 90 por ciento de sus exportaciones. Y con el 10 por ciento restante, no tendría ni la posibilidad de adquirir el petróleo que necesita para, apenas, empezar a caminar. Por supuesto lejana se ve la posibilidad de adquirir las materias primas que precisa para su subsistencia.

Todo esto nos marca los límites y nos informa de las carencias materiales que habremos de afrontar. Recordemos que el nuestro es un país que viene pagando el enorme precio de un ajuste en los últimos tres años, de tremendas consecuencias. En lo social, esas secuelas se traducen en una reducción de salarios que unos podrán estimar del 35 por ciento o 38 por ciento, y otros del 50 por ciento, pero que, en todo caso, es una profunda herida en el ingreso nacional. Sumado ello, además, al fenómeno de la desocupación nos da que en los últimos tres años la masa global total de salarios en el país se redujo en un 45 por ciento.

Cuántos límites, señores, cuántos riesgos entonces para la democracia, cuántas dificultades que juntos deberemos enfrentar.

Desde luego que no pretendemos realizar un milagro, pero sí podemos comprometer el esfuerzo. Tenemos el deber de conocer y calibrar esa multitud de problemas que nos cercan para no dejarnos ganar por optimismos fáciles. Al propio tiempo, deberemos asumir y medir la magnitud de nuestro compromiso. Son límites y carencias muy grandes, y eso, comprensiblemente, va a requerir un enorme esfuerzo de todo el país. De un país que no puede hacerse cargo de esa situación con el retroceso económico, y que sólo puede encontrar en un crecimiento justo la posibilidad de avanzar.

No hay forma de pagar la deuda externa sobre la base de un reajuste recesivo o que mantenga la economía en los niveles de estancamiento.

Es muy claro, pues, por los números

Discurso inaugural de Sanguinetti

“Nos tenemos a nosotros mismos”

El que sigue es el texto del discurso pronunciado ante la Asamblea General por el Presidente Sanguinetti el pasado 1º de marzo



que acabo de señalar, —uno de los tantos que podríamos invocar para aquilatar la dimensión de esa crisis— que no es posible pagar la deuda externa sino a través del crecimiento de una economía que tiene que empezar a reactivarse. Siempre es difícil hacerlo. Es sabido que estabilizar sin el riesgo de la recesión, o que reactivar sin el riesgo de la inflación, son, en definitiva el nudo sin el cual quizás no habría doctrinas económicas. Porque sería fácil, sería muy sencillo, a la postre, manejar esos fenómenos, si tuviéramos la fórmula para administrar dichas variables.

Ahora, eso sí, tendremos que lanzarnos a la reactivación, tratando de administrar una inflación que no se transforme, no sólo en un mal económico, sino en el mal social que resulta; en esa semilla perversa que empieza a desgastar las instituciones, a crear el desasosiego general de una pugna distributiva que luego es muy difícil controlar. Allí está, tal vez, lo más difícil de nuestro desafío. Quizás, en todas sus medidas, están las mayores carencias del país, pero allí, inevitablemente será donde habremos de demostrar la disciplina social, la imaginación para poder salir adelante, y lograr un esquema económico que permita a este país un desarrollo más justo. Para ello, nuestra República requiere no solamente del esfuerzo de sus hijos, sino también de la comprensión del mundo. Este país, que en lo principal, ha crecido a través de su historia mediante las exportaciones y merced a la búsqueda de mercados internacionales, se ha perfilado así en un siglo y medio de vida independiente. Y debe volver a perfilarse ahora con redobladas energías, puesto que aspira a hacerlo en amistad, cooperación y desarrollo con todos los pueblos y estados del mundo, sin exclusiones ideológicas, ni restricciones de ningún tipo, puesto que pretende hacerlo buscando la cooperación donde ella esté, con espíritu de solidaridad y sin condicionamientos. Sin duda que primero tendremos que hacerlo aquí en América, en nuestro hemisferio, en nuestra cultura. En esta América latina que exporta 11 mil millones de dólares de alimentos e importa 21 mil millones de dólares de alimentos, que exporta 48 mil millones de dólares de petróleo y que importa 26 mil millones de dólares de petróleo; continente que en estos pocos números, nos muestra, cuáles son sus desencuentros: cuando compramos lo que exportamos, cuando

compramos afuera lo que aquí se produce en un comercio internacional que es responsabilidad nuestra no haber sabido organizarlo en condiciones más justas para tener más independencia. Un comercio internacional que no ha podido ser razonable muchas veces por intereses de afuera, pero también por nuestra debilidad de adentro; porque la debilidad de afuera, los vicios de los intereses de afuera, no los podemos administrar nosotros. Mas sí tenemos que administrar nuestra voluntad política. Sólo debido a la falta de esta voluntad es que no hemos podido lograr que todos nuestros alimentos y que todo nuestro petróleo —que lo tenemos— que los tenemos allí al alcance de la mano, no pudieran organizarse en un comercio justo.

Naturalmente, que postular una política latinoamericanista, no implica pensar en términos excluyentes para el resto del mundo. Todo lo contrario. Estos países, que somos hijos y tributarios de las culturas europeas, sentimos por ellas siempre el mismo fraternal espíritu, porque lo sentimos en nuestras raíces, lo sentimos en nuestra cultura, lo sentimos en nuestros modos de ser y en nuestros hábitos. Y de todos ellos precisamos tecnología, precisamos ciencia,... Pero por encima de todo precisamos comprensión.

Para que se entienda que estos países, y que este pequeño país, que hizo mucho en el pasado, quiere hacer mucho en el futuro. Y que este país aspira a hacerlo, no con sueños de potencia, sino con una voluntad de justicia, tratando de darle más a sus hijos, tratando de crear el ámbito para que estos pueblos de América que tantos infortunios han sufrido, puedan caminar por senderos más nítidos y más serenos. Todo lo cual pretendemos que se comprenda. Y a toda esa comunidad internacional ahora le señalamos nuestro problema para que lo piense.

Es propicia esta ocasión, por otra parte, —y creo que en eso interpreto el deseo de todos los uruguayos— para agradecerle a esa comunidad internacional, su conducta y actitud en estos años, y su permanente solidaridad para con nosotros y para con la causa de la democracia uruguaya. A todos nuestro agradecimiento y nuestro reconocimiento por esa solidaridad que fue importante para nosotros, en horas de desencuentro y de dificultades; horas duras.

Hoy, felizmente, estamos en otro

momento. Es la oportunidad en que nosotros juntos, con ese reconocimiento y agradecimiento planteamos nuestro reclamo. Que no es la expectativa de una dádiva, sino la expresión de una realidad, para que, si nos hermanan los ideales democráticos, también nos pueda hermanar una voluntad de cooperación para desarrollarnos. Y para que podamos, en última instancia, luchar por constituir un mundo más justo, como es la aspiración y ambición de todos nuestros pueblos sin excepción.

Es ésta a todas luces, una vasta empresa, compleja y árdua en muchos sentidos. Tendremos que luchar contra muchas fuerzas, en el mundo, y adentro; porque la democracia tiene también en su seno y en su diversidad y en su pluralidad, las debilidades de los humanos. Ese ser humano que posee tantas posibilidades creativas, y coexistiendo con ellas, tantas debilidades que proyecta hacia el conjunto de la sociedad y que nada refleja tanto como la propia democracia, que es la síntesis de lo que son los sueños, ambiciones, realidades, debilidades y fortalezas, de los propios hombres, humanos. Con su misma fuerza, pero también, con sus mismas debilidades y flaquezas.

Tendremos que luchar a partir de un país unido, en la diversidad. De un país que vuelve a reencontrarse consigo mismo, tras haber atravesado por once años de dictadura y por dos largas décadas de desencuentros.

Es la hora, entonces, en que hoy busquemos, no meramente la superación de la situación de dictadura que estamos superando en este mismo instante, sino de que luchemos también por esos tiempos de reencuentro que tienen que venir, y que son nuestra única arma y nuestra única fortaleza.

Dentro de pocos instantes, enviaré a este Parlamento un Proyecto de Ley que hemos titulado de "Pacificación Nacional", en el que se incluyen la ratificación de la Convención de San José de Costa Rica sobre Derechos Humanos, y en el cual reconocemos la internacionalidad de los derechos humanos y su respectiva jurisdicción. Se trata de un texto en el que hacemos una propuesta sobre esa amnistía, —que debe ser tan generosa como necesaria para el país— y en el que proponemos algunas modificaciones del Derecho Penal común, a la vez que la creación de la Comisión del Reencuentro y la Repatriación, para que se dedique a ese tema, tan vital para todo el reencuentro de la familia uruguaya.

Podremos tener diferencias y no es éste el momento de discutir los matices contrastados que hubiere al respecto, simplemente digo que esa es una expresión honesta de nuestra voluntad de pacificación y de nuestra convicción de que el país precisa una amnistía. Ella tendrá que llegar hasta donde decidamos que debe llegar, pero que deberá ser rápida y oportuna para que cumpla su efecto pacificador. Siendo un problema ético de la sociedad, no debe ser el objeto, la amnistía, de la explotación ni de la especulación política de nadie, porque siempre, en estas cosas puede ocurrir esa tentación y todos, por igual, debemos preservarnos de ella para encontrar con espíritu fraterno un camino de solidaridad que a todos nos reencuentre. Que sea éste el primer paso, el primer mojón, el cimiento de un Uruguay reencontrado en el cual el pueblo comience a sentir vibrar en su ser, la unidad nacional, a través de la unidad de sus dirigentes en la discusión, en la controversia, pero, fundamentalmente, en la búsqueda de la solución inteligente que a todos nos sume y que sume todos nuestros esfuerzos.

Señor Presidente: dentro de pocos minutos también asumiré el comando supremo de las Fuerzas Armadas y ello importa, señor, un compromiso muy solemne, y que asumo cabalmente con toda la responsabilidad que supone, con alegría de espíritu, sin odios ni rencores para nadie.

Puedo decir a este Parlamento que esas Fuerzas Armadas van a ser conducidas para defender constantemente la Constitución, esas Fuerzas Armadas tendrán que vivir, como es lógico, el proceso siempre difícil, que no podemos ignorar, del pasaje de un gobierno de facto en el cual han ejercido todo el poder a un gobierno democrático en el cual estarán subordinadas a los poderes legales.

Quiero decirle que ejerceré ese comando con serenidad de espíritu, sin sentimientos de revancha, con respeto para una institución que, por ser del Estado, debe tener toda la dignidad del caso, pero cuya dimensión de dignidad se alcance, en lo que es la superior virtud del soldado, a saber la defensa de la soberanía nacional y la defensa de la Constitución, sin la cual las armas pierden su sentido.

Tengo la certeza de que voy a contar, de que la democracia uruguaya va a contar, con la lealtad de los oficiales de los institutos armados y de los institutos policiales. Muchas veces discutiremos de este tema en el que todos, sin prejuicios y mirando hacia adelante, tendremos que terciar con una gran honradez de espíritu.

Le digo entonces que en el ejercicio de ese comando supremo, vamos a actuar con toda la serenidad y con toda la solvencia que el mando republicano supone sin infidencias innecesarias, pero con la firmeza suficiente como para que el país pase de una etapa de autoritarismo a una etapa en la cual todos sintamos que podemos volver a vivir con tranquilidad, porque allí está y diría la clave en la cual se asentará todo.

Tenemos que desterrar el temor y el miedo, tenemos que desterrar ese sentimiento que es el que más corrompe el espíritu humano y que tanto hemos sentido estos años; tenemos que desterrar el temor, y para desterrar el temor hay que desterrar también su paternidad que es la violencia, esté donde esté y salga de donde salga. Para que no haya temor no debe haber violencia y cuando hablamos de violencia no estamos refiriéndonos solamente a la bomba o a la metrallera, estamos aludiendo a las innumerables expresiones de violencia; de esa violencia que a veces se tiñe de matices ideológicos y que puede nacer de la coacción, o de la falta del respeto de alguien por la opinión del otro, la falta del respeto del ciudadano a la conducta del otro. Solo con una actitud de respeto, y matando así ese cimiento, es que podremos construir una sociedad sin temores como lo fue tradicionalmente la sociedad uruguaya.

¿Qué es lo que más nos distinguió en el pasado? ¿Qué es lo que nos hizo sentirnos más uruguayos en los tiempos en los cuales forjamos nuestra personalidad todos quienes estamos aquí? No otra cosa que ese sentimiento que a veces la nueva generación que se aproxima hoy a la vida no entiende cuando nos oye hablar, no nos entiende a veces cuando hablamos de ese Uruguay, un Uruguay sin temores, sin autoritarismo, un Uruguay en el cual cualquiera podía entrar a cualquier lugar sin sentir que el adversario político era un enemigo personal, sin sentir que el que pensaba distinto era alguien con el cual antes había llegado a enfrentarse.

Ese fue el perfil sustancial de este país que ha nacido para la tolerancia, que es hijo de la tolerancia, porque le va en ello su identidad nacional, que es esta República hecha en la confluencia de la inmigración.

¿Qué es esta República sino la raíz hispánica mezclada luego con el aluvión italiano? ¿Qué es este país sino a través de las dobles identidades latinas, la hermandad con pueblos que hoy tenemos fronteras pero que un día no las tuvimos porque éramos exactamente los mismos; en aquella América aluvional que emergió a la independencia hace un siglo y medio?

Quizás nadie lo pueda decir mejor que nosotros que fuimos una frontera, seca manzana de la discordia en la lucha de los dos grandes imperios que crearon la cultura de América del Sur, ¿qué fuimos nosotros sino una manzana de discordias, una pugna constante entre el imperio portugués y el español? Fuimos un pueblo de frontera y quizás por eso mismo fuimos también un pueblo de tolerancia y por eso aquella España y aquella Italia que vino más tarde pudieron un día acoger a hombres y mujeres de todos los horizontes del mundo que están en nuestra sangre y que están en nuestra cultura, y que vinieron todos buscando aquí o libertad religiosa, o libertad espiritual, o tolerancia o simplemente un lugar para vivir, trabajar... y así fueron los suizos, y los valdenses y los franceses, y los armenios, los judíos; y así todos quienes fueron configurando este ser nacional. Que no se basó en la

raza ni se fundó tampoco en una expresión geográfica que le estableciera su relieve.

En un país de límites, como fue éste, la identidad nacional para nosotros fue un valor cultural, y un valor político. Los uruguayos fuimos eso: una expresión de democracia dentro del Río de la Plata y esa es también nuestra definición internacional: somos uruguayos porque creemos en la libertad, porque creemos en la igualdad, en la tolerancia, tanto civil como religiosa; somos uruguayos porque creemos que nadie es más que nadie ante la ley, somos uruguayos porque no tenemos viejos sueños aristocráticos. Somos uruguayos en nombre de esa identidad.

Nunca han sido sueños de potencia ni sueños de grandeza material los que pudieran haber envenenado el espíritu de nuestro pueblo, en el cual jamás fructificó la semilla del odio. Porque a todos quisimos siempre. Nuestros vecinos, con los cuales fuimos parte del mismo ser, saben que hay un siglo y medio de existencia pacífica en este país, que estamos identificados con ellos, y que hoy queremos identificarnos aún más. Para volver a constituir de nuevo el mismo ser nacional que hemos sido, mas allá de lo que sean nuestras respectivas soberanías.

Lo que tenemos que desarrollar es la única potencialidad liberadora que nos hará grandes; una soberanía no entendida en el viejo marco estrecho de límites, detrás de los cuales se mira al que está del otro lado como a un enemigo, sino una soberanía colectiva que a través de una integración económica, nos permita darle más justicia a nuestros pueblos, y nos haga más grandes.

Esa es la identidad del Uruguay. El Uruguay es eso o no es nada. Y por eso, en estos años, sentimos el gobierno de facto, y los riesgos de su salida, como un problema de subsistencia nacional.

Los países con mayor potencial geográfico y económico quizás puedan mirar estos temas como menores accidentes en una larga historia política. Los países pequeños como el nuestro, en cambio, cuando tenemos una quiebra de este tipo, que compromete valores tan

profundos, no estamos ante un tema simplemente político, ante un desvío del camino. Estamos ante un problema que hace a la propia supervivencia del país... a su propia identidad.

Porque todas nuestras fuerzas están allí.

Por eso es que decimos que somos uruguayos, en nuestra misma condición que también decimos que somos rioplatenses porque es nuestra cultura. Del mismo modo que decimos que somos sudamericanos, porque es nuestro hemisferio, y que decimos también que somos americanos, porque los sueños de libertad de nuestros libertadores, siguen en el espíritu de nuestra gente. De igual manera, decimos que somos occidentales; no porque lo suponga ningún alineamiento automático a ninguna potencia, sino que somos occidentales porque el espíritu de Occidente es ese credo de libertad que nació en los albores de nuestra civilización, de aquella civilización judeo-cristiana-helénica, que nos ha inspirado a todos nosotros. Y que ha inspirado esta democracia liberal, y aquellas fuentes de donde manan. Es en el lugar que se forma esto, que hoy estamos viviendo.

¿Qué es esto sino el espíritu de religiosidad individualista que nace en aquel "Mare-Nostrum"? ¿Qué es esto sino el espíritu de democracia de los pueblos mediterráneos? ¿Qué es eso sino Occidente y latinidad a nuestro modo de entenderlo?

Somos todo eso.

Y porque lo somos es que miramos el futuro con confianza pese a las tremendas acechanzas que tenemos por todos los horizontes. Pese a las enormes limitaciones materiales que apenas he esbozado. Pese a los desgarramientos que aún tienen heridas abiertas, que tendremos que tratar de cicatrizar con paciencia, con tolerancia, con actitud comprensiva. No me siento, empero, solo en esta tarea tan difícil. Siento la solidaridad de esta Asamblea porque todos emanamos del voto popular.

Siento, —con singular intensidad— la solidaridad del pueblo que nos ha votado. Tengo la tranquilidad de haber podido jurar hoy con un Vicepresidente uue o solo comparte estos mismos propósitos, sino que es prenda de garantía moral para toda la ciudadanía, porque él es, y sigue siendo la misma voz que se levantó en aquel 1980 en el Plebiscito. Cuando casi todos nosotros, no podíamos hablar, y él encarnó una de aquellas pocas voces que pudo levantar-se entonces.

Tengo la tranquilidad de que todo esto hace el marco imprescindible para que podamos ser victoriosos en esta empresa. No era mi mayor ambición llegar este día aquí. Si se quiere, esto es la culminación de un sueño compartido por todos nosotros. Mi mayor ambición empieza hoy. Mi mayor ambición es la de estar el 1° de marzo de 1990 entregándole el mando al nuevo presidente constitucional electo por el pueblo.

Sólo ese día podremos decir, que hemos cumplido. Habré cumplido yo mi misión, y que hemos cumplido todos nuestro deber.

Empieza en este día una nueva etapa en el país. Importa entonces que la asumamos con la conciencia de la solemnidad de un momento histórico.

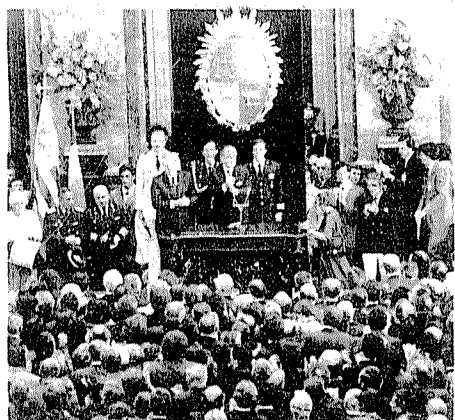
Señor Presidente: este país ha vivido la soledad en su ser nacional, el desencuentro —cuando no la opresión— en la individualidad de las personas que lo componen. Hoy, sorteados todos los laberintos de la soledad, nos encaminamos a una nueva etapa de cooperación y de solidaridad con todos los pueblos del mundo aquí representados por tan dignos mandatarios y tan elevados estadistas que hoy nos hacen el honor de acompañarnos y que el Uruguay acoge con tanta simpatía y con tanto cariño.

Creemos que hemos recorrido ya todos los laberintos de la soledad. Estamos en una nueva etapa de cooperación y de solidaridad.

Los desencuentros que entre nosotros hubo, hoy tienen que quedar atrás. Hacia adelante sólo la libertad y el cambio de opiniones. La soledad detrás. El desencuentro detrás.

Tenemos lo más grande. Nos tenemos a nosotros mismos.

Muchas gracias.





REPRESION:
adiós a los "bobbies"

La medida anunciada por la Junta Nacional del Carbón en marzo del año pasado consistía en el cierre de veinte pozos, con la consiguiente desocupación de 20.000 mineros. El sindicato que los agrupa (NUM, por sus siglas en inglés) dio a conocer de inmediato su opinión: el cierre no sería más que el comienzo de un plan que a la larga dejaría sin trabajo a 100.000 mineros, sobre un total de 186.000.

El proyecto se inscribía dentro de una tendencia general de los gobiernos europeos, más allá de sus diferencias ideológicas: tanto los gobiernos socialistas de Felipe González en España, de Mitterrand en Francia y de Bettino Craxi en Italia, como el conservador de Margaret Thatcher en Gran Bretaña, se declaran decididos a encarar una "reconversión industrial" que ponga a la industria de sus países en condiciones de igualdad competitiva con la japonesa y la norteamericana, a través de una modernización de los equipos y una redistribución de las tareas. Para los trabajadores, ese plan de brillante entrada al siglo XXI se traduce hasta nuevo aviso en un violento aumento de la desocupación y en una baja del salario real, que amenaza con hacerlos retroceder a las condiciones infrahumanas del nacimiento del industrialismo, a principios del siglo XIX. Esto es especialmente aplicable al caso de Gran Bretaña, donde algunos analistas económicos han afirmado que el plan es más de "recauchutaje" que de reconversión, y que

Inglaterra: la huelga eterna

El martes pasado, después de una huelga cuya duración —casi un año— marca un hito en la historia del sindicalismo mundial, los mineros del carbón británicos regresaron a su trabajo. La huelga comenzó como reacción ante las medidas anunciadas por la Junta Nacional del Carbón: el cierre de una serie de pozos (por bajo rendimiento económico) dentro de un plan general de reconversión industrial. Liderada por Arthur Scargill, un marxista de verba encendida que enfureció a los conservadores y empresarios británicos, la culminación de la huelga, considerada una derrota para los trabajadores, dejará sin embargo huellas claras en la piel de la sociedad inglesa.

el aumento de la productividad eventualmente alcanzado se debe más al recorte de gastos en salarios o en puestos de trabajo que a una verdadera modernización.

La huelga de los mineros del carbón, respuesta sindical a esa estrategia tecnocrática, fue una de las más prolongadas y feroces que recuerdan los anales británicos. Arthur Scargill la encaró con particular virulencia, instalando piquetes que rodeaban los pozos en huelga para impedir la entrada de mineros (actividad prohibida por la ley británica), y enfrentando abiertamente a las fuerzas policiales, con un saldo final de dos mineros muertos, más de 200 heridos y más de 7.000 detenidos. Fiel a su fama de inflexible, Margaret Thatcher impuso al NUM una multa de 200.000 libras esterlinas y congeló los cuantiosos fondos sindicales.

Uno de los efectos generales de la huelga fue acentuar crecientemente la división de la sociedad británica en dos sectores vociferantes: los conservadores aliados al empresariado y quienes apoyaban a Scargill, en general los obreros decididos a seguir hasta el fin, en tanto que vastos sectores de su propio sindicato se mostraban irritados por su retórica marxista y sus estrechos vínculos con Moscú. Estos últimos llegaron a tener efectos contraproducentes incluso en operaciones de aparente ayuda, como el apoyo enviado por los sindicatos afganos de la zona controlada por la Unión Soviética, que sensibilizó a una opinión pública ya bombardeada por una virulenta publicidad anticomunista. También quedó definitivamente atrás el estilo de sobriedad y understatement, supuestamente tradicional de los ingleses. Si Scargill, en una visita a la Unión Soviética, hablaba de "ese peligroso dúo formado por el Presidente de la Pistola de Rayos (Reagan) y la rubia de plutonio, Margaret Thatcher", la prensa británica (y no sólo la sensacionalista) se complacía en aplicarle al sindicalista apodado como "Cerdo Rojo" y "Nuevo Atila". Como elemento sintomático, puede mencionarse la creación de la "Sociedad Ley y Orden", fundada pocos días antes del fin de la huelga: em-

presarios, banqueros y abogados reunieron un capital de 100.000 libras con el solo fin de procesar y encarcelar a Scargill. La violencia desatada a su vez por las fuerzas policiales en la represión a los huelguistas —hasta entonces reservada a revoltosos irlandeses— también hizo trizas la clásica figura del bobby que empleaba la persuasión y, en el peor de los casos, sólo en defensa propia, su delgado bastón.



SCARGILL: el odiado

Los motivos del fracaso final de la huelga son múltiples. En primer término, las predicciones de una energía básicamente fundada en el consumo de carbón realizados hace unos años ante precios petroleros muy altos, se hicieron pedazos ante el abaratamiento de ese elemento, a lo que se sumó el aumento de empleo de energía nuclear. En segundo término, la solidaridad de otros sindicatos nacionales fue escasa (aunque los sindicatos extranjeros ayudaron masivamente, en particular durante las recientes fiestas navideñas, cuando también fue sólido el aporte popular indiscriminado). La adhesión tardía de algún sindicato como el ferroviario sólo logró aumentar la presión del descontento general de la sociedad en su conjunto ante las incomodidades acumuladas.

Los mineros fracasaron también en sus cálculos de que el invierno haría imprescindible el uso de nuevas partidas de carbón: mientras el frío aplicaba su implacable presión a sus propias fuerzas

exhaustas por la escasez de ingresos y el efecto debilitante a nivel cotidiano de la prolongada desocupación, el carbón acumulado bastaba y sobraba para llenar la demanda de consumo interno. Influyó además la particular conformación de la sociedad británica, donde sólo el 37% de la fuerza de trabajo está integrado por obreros, mientras que el 61.3% de la misma está empleada en el sector de los servicios, lo que hace que, en otras palabras, el desempleo (que castiga sobre todo al sector industrial) sea un problema minoritario. El complejo sistema de seguros sociales dejado en pie por legislaciones laboristas y que la Thatcher apenas ha tocado, a pesar de su retórica antiestatista, siguió aplicando un eficaz amortiguador a los sacudones sociales.

La huelga y la personalidad ardiente de Scargill fueron aprovechadas también para tratar de corroer la imagen de los dirigentes sindicales (tarea para lo que estos mismos han ofrecido más de un flanco débil). Por elevación, el tiro va dirigido al partido laborista, que tiene su columna vertebral en las filas obreras, y que ha asistido a un aumento (peligroso para sus intereses electorales) de los sectores de izquierda en su estructura interna. La aparición de un best-seller de la paranoia-ficción como *El cuarto protocolo*, de Frederick Forsyth, que supone una alianza laborismo-URSS para destruir las instituciones democráticas inglesas, no contribuyó en nada a clamar la histeria colectiva.

El panorama futuro de la Thatcher es por lo menos incierto, sin embargo. Las cifras de desocupación siguen estacionadas en los tres millones de trabajadores, casi un 14% de la fuerza de trabajo, el doble de lo calculado cuando asumió. El efecto revigorizador del nacionalismo a ultranza que tuvo la victoria en la guerra de las Malvinas se ha esfumado, y la libra esterlina sigue en caída acelerada en relación al dólar (está casi a la par de la moneda norteamericana).

Entretanto, con tristeza y con furia, los mineros han regresado al trabajo. Sólo 27.000 de ellos se siguen negando, exigiendo la amnistía para los compañeros castigados por supuestos desmanes cometidos durante los doce duros meses de lucha. La huelga también provocó cambios estructurales importantes dentro de sus propias organizaciones. Entre ellos se destaca la participación inventiva y dinámica de sus mujeres, que hasta entonces ocupaban un puesto más bien pasivo y sumiso en la estructura familiar y social de las poblaciones con mayoría de mineros. Esa participación se fue acentuando a medida que pasaban los meses, y se definió sobre todo cuando la propaganda gubernamental intentó utilizarlas sutilmente para aplicar presión sobre los huelguistas, afirmando que la irresponsabilidad del NUM las estaba llevando al hambre. Ese tipo de desplazamientos de fuerzas puede ofrecer sorpresas en un futuro por el momento negro para el sindicalismo minero inglés.

Eduardo Kern

Classy jeans
Kentucky Derby
Jim Beam

El gran Bourbon americano.

"The American Way of Life" tiene muchos otros componentes. Pero estos cuatro alcanzan para describirlo.

JIM BEAM
No. 1 en EE.UU.

Importa y distribuye: Eduardo & Fernando Zeinal

HABLE EL OTRO IDIOMA

Entienda, hable, lea, escriba. Es decir:
Entenda, fale, leia, escreva português,
el idioma de Brasil, el otro idioma:
a língua do Brasil, a outra língua.

Venga al Instituto de Cultura Uruguayo-Brasileño (ICUB), hasta el 15 de marzo, de 12 a 18 horas, para conocer los cursos y las oportunidades, las semejanzas y las diferencias del otro idioma.
No hay nada más cerca de Usted.

INSTITUTO DE CULTURA URUGUAYO-BRASILEÑO

Avenida 18 de Julio 984 - 994 Piso 6 Tel: 98 26 22

Argentina: los altos mandos que vos cambiáis...

El viaje de Raúl Alfonsín a Montevideo tuvo seguramente características emotivas para el mandatario argentino. Al testimoniar la asunción de su colega uruguayo, Julio María Sanguinetti, Alfonsín habrá recordado cuando a él mismo le cupo protagonizar el retorno de un régimen constitucional tras el pasaje traumático de una dictadura militar cuyas secuelas pueden resumirse en dos palabras: pobreza y represión. Como para poner en evidencia, sin embargo, lo lejos que está aquel tiempo de felices reencuentros, a su regreso a Buenos Aires el Presidente argentino tuvo que enfrentar, por segunda vez desde que asumiera la primera magistratura, una de las ya clásicas "crisis castrenses" que, desde 1930, sacuden el panorama político argentino con inquietante regularidad.

Un "plan de reorganización"

En efecto, la noche misma de su retorno, el mandatario mantuvo una entrevista reservada con el ministro de Defensa Raúl Borrás, quien le dio a conocer la urgencia de proceder con un "plan de reorganización" de las fuerzas armadas que, supuestamente, el gobierno radical habría elaborado a fines del año pasado. El proyecto —calificado como "regular" por voceros allegados al secretario de estado— se resumía en un posible traslado del titular de la jefatura del Estado Mayor del Ejército general Ricardo Pianta, al cargo de Jefe de Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas, hasta entonces ocupado por el general Julio Fernández Torres. El proyecto venía, así, a procurar una solución al malestar imperante en el seno del ejército por el hecho de que Pianta, oficial de la rama de Artillería, ocupara un cargo que, tradicionalmente y hasta la caída del dictador Roberto Viola, "pertenece" a oficiales del arma de Infantería (en la que revista, precisamente, Fernández Torres).

La dinámica de los hechos, sin embargo, convertiría ese relevo en un irritante episodio dentro de las polémicas relaciones que sostiene el gobierno radical con la oficialidad castrense. En efecto, en la jornada del domingo próximo pasado, el titular de Defensa mantuvo una reunión con Pianta y Fernández Torres en el curso de la cual comunicó a ambos oficiales la decisión del Presidente en el sentido de llevar adelante el cambio, propuesta que fue de inmediato aceptada por Pianta y, aparentemente, rechazada por Fernández, quien en la oportunidad adelantó su intención de solicitar su pase a retiro.

La actitud de Fernández Torres era explicable: el ministro Borrás le había transmitido el "enfriamiento" operado en esferas radicales hacia todo lo atinente a su carrera; a pesar de haber encarnado la imagen del oficial "profesional" en el pasado (y haber merecido por ello la titularidad del Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas) Fernández Torres despertó los lógicos recelos oficiales al manifestar, a finales del año pasado, su inquietud por lo que calificó como "creciente deterioro de la situación de defensa... el estado moral y material de que dispone la nación", al tiempo que alertaba sobre "la agresión subversiva" que estaría en desarrollo conforme a los "anuncios" del Gobernador de Tucumán, quien pocos días antes había alertado sobre la presunta presencia en su provincia de elementos allegados al grupo guerrillero peruano "Sendero Luminoso".

Lo que no resultó explicable, a la luz de estos antecedentes, fue que Fernández Torres emitiera un comunicado sin autorización del Ministro, informando a la opinión pública que había solicitado el pase a retiro, al tiempo que rechazado un ofrecimiento para desempeñarse como asesor presidencial en materia de Defensa. La indignación de Borrás no se hizo

esperar: tras calificar el hecho como "traición", el Ministro amenazó con disponer el relevo de Fernández como oficial de Ejército, lo que no concretó a pesar de conocer posteriormente que el ex-Jefe del Estado Mayor Conjunto habría recibido asesoramiento de oficiales vinculados al régimen terrorista de las Juntas Militares a efectos de llevar adelante su no autorizada declaración.

Hora de cabileos

Agravando la situación, el lunes 4 se efectuó una reunión entre el general Pianta y los oficiales superiores del Ejército; en el curso de la misma, Pianta comunicó a sus pares que había aceptado el cargo ofrecido por Borrás, al tiempo que les comunicaba que Alfonsín había dispuesto la designación del general Héctor Luis Ríos Ereñú como Jefe de Estado Mayor General del Ejército. La noticia no pudo hallar un clima menos receptivo: la nueva designación suponía el inmediato pase a retiro de seis oficiales generales, en lo que se vio como un paso discriminatorio hacia el Ejército, ya que los retiros previstos para la Fuerza Aérea y la Armada eran sensiblemente menores (dos en cada caso). Al expresar Ruiz Ereñú su decisión de aceptar la nueva nominación, Pianta resolvió comunicar a Borrás que no se hallaba en "condiciones anímicas" de asumir el comando del Estado Mayor Conjunto, lo que convirtió la reorganización de la Fuerza en una verdadera crisis castrense, ya que el cargo que iba a ocupar Pianta no puede ser cubierto por ningún general en actividad (por implicar el retiro de Ríos Ereñú).

Pero los dados ya estaban echados: la noche del lunes 4, Alfonsín finalmente designó a Ríos Ereñú como nuevo jefe del Estado Mayor General del Ejército en reemplazo de Pianta, quien pasó a retiro al igual que Fernández Torres. El gobierno ratificaba, así, su decisión de elevar a la posición de mayor destaque en el Ejército a un oficial que muchos juzgan como "legalista" en virtud de sus contactos estrechos con sectores radicales, así como por su pasado como

El Estado Mayor Conjunto, mientras tanto, será ocupado por el brigadier Nelsi Natalio Rodoni, hasta ahora segundo comandante, mientras que se procederá al retiro de los generales Mario Aguado Benítez, Federico Antonio Minicucci, Vicente Belli, Raúl Schime, Héctor Rodríguez Espada y Juan Carlos Benito. Conocidos estos relevos, los medios políticos no pudieron ocultar su satisfacción: varios de los oficiales retirados constituían figuras de vinculación destacada con el régimen militar de las juntas golpistas y, en algún caso, estaban vinculados a violaciones a los derechos humanos.

En efecto, Aguado Benítez, hasta hoy inspector de instrucción del Ejército, había protagonizado un infeliz episodio, ya asumido el gobierno constitucional, al afirmar que "ahora está de moda acusar y condenar 'prima facie' a quienes tuvieron la responsabilidad de la lucha antisubversiva", al tiempo que a él "no le constaba" que hubiera habido "excesos en la represión del terrorismo". Su defensa de elementos como Bignone o Camps no hicieron mucho por mejorar la imagen que de él tenían los nuevos gobernantes.

En el caso de Minicucci la situación era, si se quiere, más comprometida: defensores de los derechos humanos le acusaban de haber intervenido en forma directa en las torturas y desapariciones que tuvieron por escenario el centro de detención clandestino conocido como "El Olimpo", así como en la desaparición de Alberto Giorgi, técnico secuestrado por uniformados en 1978.

La crisis había sido por tanto superada. Pero las secuelas quedaban a flor de piel: el Ejército había dejado en claro que su período "en capilla" ha llegado a



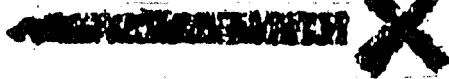
PIANTA: piantado

su fin. Los movimientos desatados una vez conocida la designación de Ríos Ereñú tenían por finalidad impedir lo que se calificó como una "discriminación" a favor de las otras armas (en las que se anunció, sin embargo, la implementación de próximas reestructuras).

El único que, tal vez, ha salido directamente perjudicado por los cambios ha sido el gobierno democrático: un mero cambio de mandos ha servido para señalar su preocupante debilidad en el manejo de las relaciones con el mundo armado, al punto que los relevos

"profundos" que tan bien fueran recibidos en medios políticos llegaron, en realidad, con notorio retraso, una vez producidas las alarmantes declaraciones que los ocasionaron. El gobierno de Alfonsín descubre, así, que todas pueden ser la hora de la verdad, y al sistema democrático le urge (tanto como al gobierno) que esta voz de alerta sea rápidamente asimilada.

Alvaro Díez de Medina



MAÑANA PUEDE SER TARDE

La Alianza tiene el INGLÉS que Ud. necesita aprender hoy para hablar hoy

Decídase ya El futuro comienza hoy

ALIANZA CULTURAL URUGUAY - E.E.UU. EL INGLÉS QUE SE VIVE



Un autor, una ópera, un crítico: Proust, Parsifal, Genette

Música y transtextualidades

"...a Thelonious, que algo sabía de esto."
G. Genette: *Palimpsestes*, dedicatoria final.

Cuando Bergman, en la primera imagen de *El ojo del diablo* hace figurar, debajo del título, las palabras "Rondó capriccioso", está determinando, orientando, marcando de alguna manera la recepción de su obra por parte del espectador que se ve remitido, antes de ver la película, a un género determinado, y no específicamente filmico sino musical, aportando así irónicamente, pacto genérico mediante, promesa mediante, ciertos "ingredientes": tono más bien despreocupado, distendido, fragmento brillante, tema recurrente a través de distintos episodios. En la terminología de Genette se trataría de un paratexto genérico (y como lo hace el propio Genette muy a menudo en sus libros, pedimos disculpas por los barbarismos); paratexto por aparecer en uno de los bordes de la obra, del texto: el título, y genérico por remitir no a un texto concreto sino al género rondó. El texto filmico, se relaciona así con otros textos, en cierta manera con todos los rondós y confirma una transtextualidad (1) que viene a inquietar y a ambigüizar el nuevo texto, en este caso el film de Bergman. Otras imágenes de la película insisten en esta lectura musical del film de manera casi compulsiva: el relator (Gunnar Björnstrand) que anuncia el prólogo, los tres actos y el epílogo de este film singular aparece en la pantalla siempre acompañado de un elegante clave siglo XVIII (la música —de clave— es de Scarlatti) cuya tapa figurando un paisaje ocupa, al final de los créditos, toda la pantalla. Ver *El ojo del diablo* de Bergman como un rondó capriccioso, leer *Palimpsestes* de Genette con fondo jazzístico de Thelonious Monk, se sugiere así, en forma expresa en estos casos, una vía de lectura, un segundo grado de lectura que remite no sólo a otro texto sino a otra escritura, la musical.

Se transtextualizan así musicalmente film y libro "reactivando obras pasadas", los rondós capricciosos, las obras de Monk, "dentro de nuevos circuitos de sentido" (2), el bergmaniano, el genettiano.

Dentro de esta circulación entre escrituras Genette señala (3) el caso de los *Ejercicios de estilo* de Queneau, donde la huella musical no es puntual, alusiva, como en los casos anteriores (Bergman, Genette) sino que la totalidad de la obra ha sido producida sobre la base rigurosa del *Arte de la fuga* de Bach y de sus variaciones internas verditas "ouliplanamente" (4) en las 99 secciones de los *Ejercicios*. A este ejemplo tratado detalladamente por Genette se podría, agregar lo que nos dice Michel Tournier sobre la composición de su novela *El rey de los alisos* estructurada también sobre esa misma arquitectura musical: "Partiendo del tema fórico —simple como el simple gesto de llevar un niño en el hombro— traté de edificar una arquitectura novelesca a través de un despliegue puramente técnico que toma sus figuras de una lógica profunda. La foria", (del griego pherein —llevar), "toma sus raíces en el Adán arcaico, luego se desarrolla, se invierte, se disfraza, se refracta, se exaspera— foria, antiforia, superforia, hiperforia etc." (5). Sobre un mismo texto musical, el *Arte de la Fuga*, es decir, según la terminología de Genette, sobre un mismo hipotexto, dos transformaciones, dos novelas que no citan al pre-texto sino que lo integran, lo trabajan, lo transvierten, lo disfrazan, lo transponen, lanzándolo así a nuevas aventuras textuales. Se trata de la vieja imagen del palimpsesto (gr. palin —de nuevo, psan —raspar) donde se ve en el propio pergamino un texto superpuesto a otro que no llega a quedar totalmente oculto y que puede de algún modo ser leído por transparencia. Palimpsesto, "forma secreta del tiempo", que no dice su nombre pero que de algún modo deja su impronta relacional en el texto final, en el hipertexto.

Bogart y Parsifal: palimpsesto, motivo y parodia

"El viernes, ¿no estaría libre para una pequeña reunión?"
M. Proust, *Del lado de Guermantes*.

"Cada fragmento es el eco, la alusión y la cifra de una secreta totalidad."
Octavio Paz

Genette dedica una sección admirativa de *Palimpsestes* (6) a un film que considera una obra de arte de la parodia y de la hipertextualidad filmica: *Play it again, Sam* realizado sobre la base de la fascinación de un film por otro film (de *Play it again Sam* por *Casablanca*) de un actor-personaje, (Allen) tímido, inseguro, en evidente dificultad de vida, por otro actor-personaje (Bogart), encarnación de éxito y salvación en la búsqueda de la conquista femenina. Estos dos binomios remiten en su trabajo reverente y paródico a la vez a los binomios *Búsqueda/ ópera wagneriana* y *Marcel/ Parsifal*, un caso de transtextualidad más complejo, ya no entre films (caso Allen) ni tampoco entre literatura y música (caso Queneau, Tournier) sino —la diferencia importa— entre literatura y ópera.

Mucho se ha dicho, más aún se ha escrito sobre la relación Proust-Wagner. Hace algún tiempo, en su cátedra del Colegio de Francia, Pierre Boulez recordaba que los mejores análisis de la música Wagneriana no estaban en los textos de musicología sino en los de Baudelaire y sobre todo en los de Proust; y más recientemente (Nouvel Observateur, noviembre 84) un director de ópera mozartiana de la actual vanguardia musical, Sylvain Cambreling, contestando a una pregunta que se le formula sobre novela e interpretación musical dice: "Estoy leyendo Proust por segunda vez, cosa que ha hecho igualmente Pierre Boulez cuando preparaba la *Tetralogía* en Bayreuth. Me interesan los ciclos largos, los volúmenes de 1.000 o 2.000 páginas porque plantean problemas de tiempo. Las novelas de Thomas Mann por ejemplo están escritas con el ritmo musical de las grandes sinfonías." El interés recíproco y eficaz literatura-ópera, ópera-literatura es revelador. Proust cita y se remite a Wagner en pasajes esenciales de la estética literaria contenida en la *Búsqueda*, pero esos pasajes, esos temas, aparentemente independientes son retomados con variaciones, muchas veces en registro humorístico o paródico, en distintos momentos de la obra creando así una unidad superior, una "secreta totalidad" a partir de fragmentos que se convierten en epifanías de esa totalidad. Así el motivo "neuralgia" que aparece en los pasajes tan importantes sobre teoría estética de *La Prisionera* (7), es retomado en registro paródico en *Sodoma y Gomorra II* cuando se trata de las neuralgias estéticas de Madame Verdurin producidas por los sufrimientos infligidos por la Belleza, neuralgias recurrentes como los leit motive y que terminan por deformar su rostro. Lo puntual se vuelve recurrente, lo fragmentario, totalidad, el placer, felicidad.

También paródico, también transtextualmente wagneriano, el Barón de Charlus, que recibe a cada uno de los invitados a la velada de la princesa entre los que se encuentra Marcel, "con una palabrita condescendiente", como el Landgravio a la entrada del castillo de Wartburg recibía a los bardos participantes al concurso de canto entre los que se encontraba Tannhäuser. Tampoco en este caso la referencia a una ópera de Wagner va a quedar como simple referencia, como simple cita, como trabajo puramente intertextual, sino que en otro pasaje (8) asistimos con Charlus dentro de un programa de los Concursos Lamoureux, a la ejecución del Encantamiento del Viernes Santo, fragmento de Parsifal al que se refiere también en el *Contre Sainte Beuve* y que se ejecutaba en la "matinée" Guermantes antes de ser reemplazado en la versión definitiva por el septeto de Vinteuil (9). Se sabe el

interés de Proust por este pasaje dadas sus circunstancias de composición ya que, concebido 20 años antes de la composición de la ópera, como fragmento aislado, sirvió para que alrededor de él cristalizara —muy proustianamente— la totalidad de la ópera. Motivo neuralgia, motivo encantamiento, como el motivo campanilla o el motivo monóculo, hay, para todo lector atento de la *Búsqueda*, un vértigo del motivo que se constituye en uno de los grandes gozcos de lectura.

Marcel/ Tannhäuser, Charlus/ Landgravio, también Madame Verdurin/ Norna de Sigfrido, sonata de Vinteuil/ partitura de Tristan, y unificando unidades como motivo integrador Marcel/ Parsifal, figura sacralizadora y paródica como en el caso de Allen/ Bogart. Muchas y conocidas son estas huellas y presencias explícitamente wagnerianas que puntúan y balizan neurálgicamente la *Búsqueda* y la visitan a cada página, siempre de un modo recurrente y utilizando en forma expresa los recursos de la variación interna como modo de introducir una frecuencia en el tiempo del relato, de musicalizar el relato. Más allá de la cita aislada, de la comparación puntual, de la referencia singular, cada aparición wagneriana en la *Búsqueda* se constituye en trama significativa y estructuradora, en el hipotexto operístico de una obra literaria.

Y dentro de esta lectura "operística" de la *Búsqueda*, hipertextual y "palimpsestosa", Parsifal sería la prefiguración feliz y perfecta de Marcel así como Swann, dice Genette, es su "prefiguración desgraciada e imperfecta". La cena del viernes en lo de Oriane, social y artísticamente iniciática (revelación estética de la colección Elstir del duque que precede la decisiva "iluminación a la Parsifal" (10) del *Tiempo reencontrado*) se convierte en Cena ("Cène" en francés y no "dinner") ritual donde se cumula bajo las especies, no de pan y de vino, sino de ostras y Sauternes (en Jean Santeuil) y más refinadamente aún de ortolanes e. Quem (en la *Búsqueda*); Oriane, la princesa de Parma y la condesa de Arpajon, ex-amante del duque, son las "dames-fleurs" tentadoras que buscan alejar mundanamente a Marcel-Parsifal de su único camino de salvación, el Graal de la novela; "...me di cuenta que acababa de producirse alrededor mío (...) un cambio de decorado semejante al que introduce súbitamente a Parsifal en medio de las mujeres-flores". Así, al iniciarse la escena de la cena en lo de Guermantes (que se prolonga unas ciento cincuenta páginas), en los "créditos" de esta secuencia de la *Búsqueda* (11), como en el título del film de Bergman, hay una referencia que orienta la lectura. Y en Proust, como en Wagner, la referencia se vuelve insistencia recurrente, motivo, hipertexto.

Y así como, al promediar *Madame Bovary*, podemos entrever el final desgraciado de su protagonista cuando Emma trastornada por el caso de la protagonista de la ópera *Lucia* y emocionalmente incapaz de asistir al desenlace, se levanta y deja el teatro, así también, en la cena Guermantes, o sea, al promediar la *Búsqueda*, sabemos, ópera mediante, cuál será el final "feliz" de la vocación literaria de Marcel.

La ópera pre-texto.

"Ce qui est impossible, n'est pas inconcevable: le bruissement de la langue forme une utopie. Quelle utopie? celle d'une musique du sens." (12)

R. Barthes, *Le bruissement de la langue*.

"A la noche nuevo una palanca, empieza el agua de las regaderas y la señora se duerme con el murmullo."

Felisberto Hernández, *La casa inundada*.

El hipertexto, dice Genette "es un mixto indefinido e imprevisible en el detalle, de seriedad y de juego (lucidez y ludismo), de realización intelectual y de diversión" (13). El caso Proust-Wagner sería un buen ejemplo y una excelente comprobación de este análisis a través de una hipertextualidad en cierto modo atípica, por derivarse de un pre-texto operístico, que aporta a la obra así elaborada algo de la especificidad de ese género, marcando, orientando instrumental y vocalmente la recepción del lector.

tor.

La ópera se encuentra, dice Barthes, entre el gesto y la palabra y un aria de ópera, sigue diciendo "es identificada, rememorada y manipulada a través de su verso inicial ('Pleurez mes yeux', 'Lucevan le stelle', 'Piangerò la mia sorte') que la articula en la sombra". Lo importante de esta frase, ('Raquel, cuando el Señor es la frase inicial de un aria de la ópera de Halévy *La Judía* muy conocida en la época de Proust y el nombre, como se sabe, de la amante de Saint Loup en la *Búsqueda*), "frase truncada, sintaxis loca" es que no constituye una frase plena, un mensaje acabado; su principio activo no es lo que dice sino lo que articula, "son matrices de figuras porque justamente quedan suspendidas: dicen el 'afecto', luego se detienen, su papel está cumplido. En el fondo de estas figuras hay algo de 'alucinación verbal' (Freud, Lacan)". Y Barthes en sus *Fragmentos de un discurso amoroso* (14) intitula justamente "E lucevan le stelle" la figura de la anamnesia morosa así como también remite al *Erwartung* (15) de Schönberg al abordar la figura de la espera.

Quizá la utilización de un pre-texto operístico (figura puntual en Barthes, desplegada y estructuradora en Proust) ha dado y da a la literatura la posibilidad de integrar de alguna manera, como huella, ese algo que articula sin decir, un "bruissement", un murmullo feliz de la lengua, entre gesto y palabra, entre discurso y silencio.

Beatriz Vegh de Falcao



(1) En la terminología de Genette *transtextualidad* es todo aquello que pone a un texto en relación, manifiesta o secreta, con otros textos; intertextualidad, la co-presencia entre dos o más textos (cita, plagio, alusión); hipertextualidad, la derivación de una obra de otra anterior, por transformación o por imitación.

cf. Genette: *Palimpsestes*, Ed. du Seuil p. 7 y sgtes.

(2) G. Genette: *Palimpsestes* p. 453

(3) G. Genette: *Palimpsestes* p. 133 y sgtes.

(4) ou.li.po.: "ouvoir de littérature potentielle", donde se realizaban obras literarias sobre base de juegos y fórmulas matemáticas.

(5) M. Tournier; *Le vent Paraclet* Gallimard p. 126

(6) G. Genette: *Palimpsestes* p. 175 y sgtes.

(7) M. Proust *La Prisionera* (Ed. Pléiade III, 159) "Me daba cuenta todo lo que tiene de real la obra de Wagner, al volver a ver esos temas insistentes y fugaces que visitan un acto, sólo se alejan para volver, y a veces lejanos, adormecidos, casi distantes, son en otros momentos, sin dejar de permanecer vagos, tan apremiantes y tan orgánicos, tan viscerales que parecen la reparación menos de un motivo que de una neuralgia". Y página 259: "Mientras tanto, el septeto, que había recomenzado, avanzaba hacia su fin: una y otra vez, una y otra frase de la Sonata volvía, pero cada vez cambiada, con un ritmo, un acompañamiento diferentes, la misma y sin embargo distinta, como vuelven las cosas en la vida; (...) luego, esa frase se deshizo, se transformó, como hacia la pequeña frase de la Sonata, y se convirtió en el misterioso llamado del comienzo. Una frase, de carácter doloroso se opuso a él, pero tan profunda, tan vaga, tan interna, casi tan orgánica, tan visceral que no se sabía en cada una de sus reparaciones si eran las de un tema o las de una neuralgia".

Y en *Sodoma y Gomorra II* (Ed. Pléiade II, 906) "Bajo la acción de las incontables neuralgias que la música de Bach, de Wagner, de Vinteuil, de Debussy le había causado, la frente de la señora Verdurin había tomado proporciones enormes, como los miembros que un reumatismo acaba por deformar", y también en *La Prisionera* (Ed. Pléiade III, 248): "La señora Verdurin se sentó aparte (...), aislada, diosa del wagnerismo y de la jaqueca, especie de Norna casi trágica, evocadora por el genio en medio de esos aburridos (...)". En este último texto, el motivo neuralgia adopta la forma de una variante jaquecosa...

(8) M. Proust: *Búsqueda* Edition Pléiade: II, 649 - III, 1105.

(9) M. Proust: *Cahiers du Temps retrouvé. La matinée Guermantes* p. 276.

(10) M. Proust: *La matinée Guermantes* (Cahiers du temps retrouvé) p. 358.

(11) M. Proust: *Del lado de Guermantes*, Ed. Pléiade II, 415-552.

(12) "Lo que es imposible no es inconcebible: el murmullo de la lengua forma una utopía. ¿Qué utopía? La de una música del sentido."

(13) G. Genette: *Palimpsestes* p. 451 y sgtes.

(14) R. Barthes: *Fragmentos de un discurso amoroso*. Ed. Siglo XXI Introducción.

(15) Erwartung: "espera"; nombre de una ópera de Schönberg.



Grata visita: Cicerón entre nosotros

Tres autores de la antigüedad se ocuparon del Uruguay de hoy: Aristóteles, Cicerón y yo.

La semana pasada tuve el gusto y el honor de inventar la pólvora para ustedes: dije que hay cosas que unen y cosas que separan; aunque no nombré la discordia; me pareció una palabra pasada. Dis-cordia, corazones partidos; con-cordia, corazón en común; Sanguinetti corazón (demasiado spaghetti, me pareció).

Aristóteles, más suelto que yo, menos pendiente de las graderías de la Bombonera de Boca, escribe en la "Ética Nicómano": "De concordia política sólo se puede hablar cuando los ciudadanos coinciden en lo que atañe al Estado, cuando persiguen con respecto a él, los mismos fines".

Y un poco más abajo, puntualiza: "Así, cuando en el Estado todos opinan que los magistrados deben establecerse por elección".

Si no se hubiera referido, de modo, preciso, a noviembre del 84, no hubiera molestado al gran filósofo, usando sus frases.

Sí, la concordia une; la discordia separa y una forma de concordar, señores uruguayos, es hacer elecciones; elegir entre todos fue lo que quisimos y lo logramos. Nos unimos en eso. Aristóteles avisó mucho antes.

No es que los griegos sean geniales y adivinen el porvenir, es que "la historia vuelve a repetirse", como dice un tango canción influido por Giovanni Battista Vico.

Claro. Puede pensarse: es un lugar común, Aristóteles era divino y pensó todo (y es verdad). Siempre se puede citar. Pero hay más noticias que vienen de los fondos de la historia. Invito a descifrar esta milenaria frase en latín, que parece pensada y dicha por el general Liber Seregni: benevolentium concertatio, non lis inimicorum.

Mientras terminan el ejercicio de traducción escolástica, hago pasar al doctor Marco Tulio Cicerón, quien leyó con provecho a los pensadores del siglo V y murió, prematuramente, 43 años antes de que naciera Jesús.

Cicerón no solo se preocupa por la concertación, nacional programática, sino que se refiere, concretamente, a la lucha de clases, a los derechos humanos y al Pacto del Club Naval. No exagero ni deforme. Hago cuestión de honor de citar textualmente: "Cuando todos temen, un hombre a otro, una clase a otra, la falta de seguridad que cada cual siente da lugar a un pacto entre el pueblo y los poderosos, de donde proviene esta Constitución..."

Desde hace una semana (yo), desde hace dos mil años (Cicerón), desde hace dos mil quinientos años (Aristóteles), todos venimos preocupándonos por lo que sucede en el Uruguay, todos pensamos: la discordia separa, la concordia une.

Esto se sabe y se dice y se explica, desde hace mucho, pero de ahí a que la gente lo crea... No es lo mismo saber que creer; yo sé que voy a morir, pero no lo creo.

Desde Roma con amor

En el tema de los países que agonizan por perder el esqueleto (países invertebrados, rotos por los intereses de grupo) sigo a don José Ortega y Gasset, que fue quien mejor pensó sobre esto, porque vivió en España los años anteriores a Franco y la vio caminar hacia el abismo. Ortega me está sirviendo griegos y romanos para lustre cultural de ustedes y mejor presencia de esta nota (véase: "Obras completas". Madrid, 1958, pag. 51 y stes.)

Escribe Ortega: "Cicerón siente que el mundo se le viene abajo y dice, 'falta concordia', como podía haberse dicho ciento, doscientos, trescientos años antes. Pero la discordia de su tiempo era muy diferente a las antiguas, era otra

cosa, era y fue...irremediable."

Sucede que a Cicerón le toca escribir, amargamente, mientras la república romana se pierde, hecha pedazos por los grupos de presión y surge el imperio romano, un régimen autoritario que habría de durar muchos siglos. Al perder la concordia, también perdieron la libertas (la legalidad) y tuvieron mandones. La disensión radical produjo la aniquilación de la república romana y sobrevino el fin de ese mundo, decayeron las garantías y empezó el tiempo del desprecio, el imperio. "Y esto era, precisamente, lo que Cicerón percibía a su alrededor —destaca Ortega— No una lucha acaso más violenta que las anteriores, dentro del ámbito humano que había sido siempre la sociedad romana, sino la destrucción total de ésta. El estado de ánimo que situación tal produce no se parece nada al que motivan las disensiones que no son radicales. En ésta, el ciudadano combate con fervor y, en el fondo, con alborozo. Mientras lucha con el contrario no ve en él un total enemigo, sino que bajo la hostilidad, sigue sintiéndose su amigo: Benevolentium concertatio, non lis inimicorum. La razón de ellos es clara. Sobre ambos contendientes perduran, con plena vigencia, ciertas circunstancias comunes a que suelen poder recurrir. Son dogmas sobre el universo y la vida, normas morales, principios de derecho, prescripciones que regulan incluso la forma de la guerra. Tienen, pues, la impresión de que combaten dentro de un mismo mundo que los rodea y sostiene y ampara igualmente. Mientras ellos batallan, ven que el Estado sigue existiendo en su derredor. Mas cuando la disensión es radical, todo eso queda aniquilado. Nada es común entre los contendientes. El Estado queda destruido y con él toda vigencia de ideas, de normas, de estructuras en que apoyarse."

Sí —pienso yo— hay cosas que unen y cosas que separan irremediablemente. La economía separa, pero el buen sentido dice hasta dónde; la pugna por el dinero puede no ser irremediable.

El solo hecho de estar divididos en gobernantes y gobernados, separa. "Toda participación en el mando es degradante" —escribe Comte. Pero también se puede remediar. Yo sé. A veces resulta inaguantable que los demás existan y más que piensen diferente y peor que decidan y obliguen a obedecer y haya gente que sufra. Hay resistencia natural y legítima; solo que la sabiduría colectiva, la necesidad de no destruirse, debe poner límite a la disensión.

Expresó una idea llena de contenido moral y de profunda sagacidad política, Felipe González, cuando dijo por televisión (Prioridad, Canal 10): los civiles son los responsables de los golpes militares; estaba citando, de lejos, a Aristóteles y a Cicerón: Concordia y libertas. Liber Seregni y Ferreira Aldunate

Hay dos frases a recordar en la ceremonia del 1° de marzo en el Palacio Legislativo. El Presidente electo prometió cumplir la Constitución y las leyes y proclamó: asumo la comandancia de las fuerzas armadas. Hubo una ovación impresionante (la mayor del día) cuando dijo estas últimas palabras. Sí. Todos quieren que Sanguinetti mande. La libertad consiste para nosotros, desde hace más de 2500 años, en poder elegir a quien gobierne y en el sometimiento total de ese elegido a las previsiones de la ley. Hacía más de doce años que esto no sucedía en nuestro país. A fines de la década del 60, el Uruguay perdió su concordia (creencia de todos en la legitimidad del gobierno) y perdió, al mismo tiempo, su libertas (la contención del poder dentro del estricto marco legal). Nosotros decimos: las Instituciones.

El estruendo de los mayores aplausos en el Palacio Legislativo y la ola de emoción que recorrió el país,

televisión mediante, marcó el reenganche con la historia anterior a Pacheco Areco y a los Tupamaros. Esa ira recíproca, esa locura corta que rompió al Uruguay, había durado más de quince años: 68-85. Ahora estamos de nuevo en 1967, sólo que más pobres en lo económico (más deudas y más hambre) y enriquecidos en el plano cultural (fuimos escarmentados sobre el desastre que implica perder la fe democrática). Es urgente reestablecer el sentido de esta expresión (fe democrática) que fue escandalosamente desquiciado durante la dictadura y que sin embargo es la clave de nuestro sistema.

La democracia descansa en una creencia unánime: el gobierno electo manda legítimamente. Si quien ejerce el poder lo obtuvo cumpliendo los requisitos exigidos, esa fue la voluntad general y por tanto no puede discutirse su autoridad. Este es el dogma de la democracia.

Toda vez que una fracción (general golpista, dirigente gremial desaforado, representante de una minoría racial o religiosa, separatista de tal o cual región, cabeza de un grupo rebelde) cuestiona a los gobernantes y desmiente su poder, se desacata, deja de haber concordia con discusión y empieza a destruirse el régimen. Ir contra el régimen es lo contrario de una batalla política. Las luchas gremiales, parlamentarias, periodísticas, presuponen la situación, la mantienen, no van contra ella: al revés, la hacen funcionar saludablemente.

Desconocer la legitimidad del gobierno es revolucionario, atentatorio, subversivo, delictuoso. Oponerse —con razón valedera y aun sin razón— decir y votar en contra, es de la esencia misma del sistema. En cambio, desconocer el mando, es disolvente.

La fe democrática es pues, exactamente lo contrario de lo que dijo el Proceso 73. Fe democrática, es la creencia generalizada, la convicción indiscutida, la evidencia de que el gobierno electo puede mandar toda vez que respete la Constitución y las leyes. Nada hay más contrario a la fe democrática que un gobierno que asalta por la fuerza los puestos de mando del país: está chocando, está matando la creencia de todos: el gobierno surge de elecciones libres y limpias o no es gobierno.

Es bueno —porque es honrado y es útil— detenerse a observar a los actuales líderes de la oposición y comprobar su buen sentido. Tanto Ferreira Aldunate como Seregni están empeñados en preservar la fe (creencia ciega, a la manera religiosa, sin examen, sin debate, sin dudas, de que el poder lo otorga el pueblo en las urnas electorales). En nuestra circunstancia, esto es doblemente apreciable en estos hombres que fueron impedidos de ser candidatos y que, sin embargo, proclaman y reafirman la legitimidad del Presidente electo. Hay en esto una actitud ejemplar y es con ejemplos que, en gran medida, se

hace la cultura, es decir: la Nación. Vuelvo a pensar que vivimos un cierto milagro cultural. Seregni —que gusta de los gestos de grandeza cumplidos con modestia— sostiene antes y después de las elecciones que el pueblo es soberano y que su voluntad estuvo fielmente expresada; para completar la concordia aristotélica Seregni apoya en una y otra forma la concertación. Wison Ferreira Aldunate sostiene hermosamente —con más patriotismo que sentimiento personal— que debe preservarse la gobernabilidad del país: es un modo feliz de expresar lo que más importa: el gobierno manda legítimamente; tanto —dice Ferreira— que le daremos los medios que le faltan para que pueda gobernar efectivamente; si no tiene la mayoría parlamentaria, formaremos esa mayoría. La oposición afirma pues, la creencia en el gobierno y, por si fuera poco, adelanta que si bien va a controlar y discutir, usará sus medios de acción política con precaución. ¿Qué quiere decir precaución en este caso? Quiere decir, otra vez, que se actuará de moto tal que nadie pueda poner en tela de juicio el mando; aquí no manda nadie más que el gobierno electo y quien diga lo contrario comete un delito, nos hiere a todos, lesa nación, país lastimado.

Julio María Sanguinetti

Por su parte, el flamante constitucional, actúa como el pequeño príncipe de Saint Exupéry; ordena lo que todos están deseando hacer. Sanguinetti manda: que salga el sol, justo a la hora del amanecer.

Esta linda armonía inicial —se sabe— será transitoria: pero hay algo en ella que es definitivo; 1985 es un comienzo firme, hay una concordia que faltó entre el 68 y el 73; todos quieren preservar el acuerdo básico; un régimen democrático, pluralista, tolerante, fanático de la legalidad.

No deja de ser extraño, reconfortante y al mismo tiempo propulsor de una gran modestia, comprobar que los uruguayos de 1985 queremos, exactamente lo mismo que quería Cicerón, cincuenta años antes del nacimiento de Cristo: concordia y libertad; concertación y legalidad, para no sucumbir ante tiranos. Se necesita inteligencia y sobre todo valentía para decir, como dice la oposición, el gobierno tiene derecho y obligación de gobernar, aunque no haga lo que nosotros quisiéramos. Es más fácil, más estúpido, más infame, pero queda heroico, salir a romper. Solo que aprendimos la lección, parecería. ¿O no?

En realidad, han pasado nada más que dos milenios y medio y si bien tuvimos dictadura militar, eso fue hace mucho, el mes pasado.

Carlos Maggi



JOVENES DE 18 a 28 AÑOS

¿SENTISTE ALGUNA VEZ...

La inquietud de conocer tus vínculos
con las generaciones judías del pasado?

UNA APROXIMACION DIFERENTE AL JUDAISMO



Centro de Estudios Judaicos

con el patrocinio académico de la
UNIVERSIDAD DE TEL AVIV

EDUCACION PERMANENTE PARA ADULTOS

Informes e inscripciones en BVAR. ARTIGAS 1128 esq. Canelones tel. 79 00 42

Lunes a jueves de 9 a 12 y 20 a 22 hs.

Los cursos comienzan el 17 de abril

Con María Bethania

Maria Bethania llegaba a Uruguay por primera vez. El empresario argentino que la trajo pretendió que, en el aeropuerto de Carrasco y en poco más de media hora, la cantante brasileña cumpliera con los medios de comunicación que no iban a poder estar, esa noche, en Punta del Este, en la formal conferencia de prensa. Cada colega se arregló como pudo y las protestas se hicieron oír, cuando cumplido "su plazo", dio por terminada la reunión. S.T. ("Posto Brasileiro") consiguió para JAQUE algo más que las apuradas respuestas de la bahiana en el aeropuerto, en un tiempo, aparte, que Bethania le cedió, en Punta del Este.

"Ella creó una forma autónoma de existir que no depende de la aprobación ajena para ser. Ella nació del escenario, por las manos de Augusto Boal y Nara Leão. Ella no es un monstruo hijo de la máquina. De ninguna de ellas. Ni la televisión, ni cualquier otra tienen parentesco próximo. Es la cantora que quiere ser. Como una fuerza de la naturaleza. Su trabajo tiene algo de mágico, aún antes de ser musical. La música es un instrumento. Así como la palabra. Su verdadero arte es combatir con lo invisible". Fauzi Arap, director teatral brasileño.

Del avión a una camioneta y en ella —salteando las formalidades aduaneras— directamente a la salita del aeropuerto de Carrasco donde los colegas están esperando. Pero, la María Bethania que entra con su paso calmo y su sonrisa abierta, desmiente la aparatosidad de la llegada. Es uno de los nombres sagrados de la música popular brasileña, pero no lo hace sentir. Su frondosa cabellera y los lentes negros ocultan bastante su rostro y su figura menuda y delgada está vestida —como habitualmente— por ropa blanca, sencilla y sport. En la solapa de la chaqueta, el distintivo de Tancredo Neves.

Bethania cumple este año, 20 como profesional y, para celebrarlo, está armando un espectáculo para presentar en las principales ciudades brasileñas y luego, en Europa. La base del mismo es el que adelantó en Punta del Este. Cuando cariñosamente le recrimino que, después de 20 años de espera, su debut uruguayo se haga en Punta del Este, para un público mayoritariamente no uruguayo, ella y sus dos puntales "mineiros", el guitarrista, compositor y arreglador Toninho Horta y el gran percusionista Djalmá Correa, aceptan el rezongo, coinciden en que el empresario podía haber incluido por lo menos una actuación en Montevideo a precios accesibles y quedan comprometidos moralmente con los uruguayos.

Cuando en 1965, la geminiana (18 de junio) María Bethania Vianna Telles Veloso, nacida en Santo Amaro de Purificação, Bahía, con la bendición de IANSA, hermana de Caetano, pero también de Irene, Maria Clara, Rodrigo y Bob, decidió —después de convertirse en voz nacional con el explosivo "Carcará"— ser profesional, tenía muy claro su cómo y su por qué:

— "Sólo canto lo que quiero, con quien quiero y cuando quiero". Y así fue.

20 años después, me anuncia que ha terminado un contrato de 14 con la Polygram y el disco que acaba de lanzar en Brasil "A beira e o mar" (la orilla y el mar) es su último compromiso con la grabadora y en adelante pretende mantenerse independiente, en esa materia:

— "Basta de estar obligada a grabar un disco por año. Si quiero puedo hacer hasta tres, pero por iniciativa propia. Mi idea, no es la producción independiente, sino proyectar mi disco y presentarlo. Con la grabadora que lo acepte así, hago un contrato para grabar y distribuir".

Algunos colegas brasileños han señalado que este último disco no difiere del "Ciclo" del 83. Bethania, firme y coherente con el pasado, se explica:

— "Conmigo las cosas tardan en acabarse. Permanecen durante mucho tiempo en mi interior, en mi piel. Eso puede ser incómodo, pero mientras mis sentimientos sean los mismos, no puedo estar inventando que cambié, apenas para seguir una moda o el deseo de los demás. Por ejemplo: el rock no me dis-



gusta, pero todavía no lo incluí en mi repertorio porque mi atracción no es suficiente como para eso. Y, además, los sucesos de rock que las multinacionales imponen en Brasil son los conjuntos descartables, de música fácil".

María Bethania cumple 20 años como profesional, pero la historia comenzó unos años antes, por el 57/58, cuando "tenía horror de mi voz, me parecía que era horrorosa, gruesa", y cuando lo que ella conocía de música se traducía en los nombres de Nora Ney, Aracy de Almeida, Silvio Caldas, Orlando Silva y Mayra.

Ella recuerda: — "Caetano estaba haciendo un cortometraje y me avisó que yo tenía que cantar; yo, con aquellos problemas con mi voz, y que nunca había cantado, le dije que estaba loco, pero terminé cantando".

En ese mismo 63, conocen a Gilberto Passos, Gil Moreira, Gracinha (futura Gal Costa), Djalmá Correa, Fernando Lona y Tomaz y pasan a cantar y trabajar juntos, ya con João Gilberto y la "bossa nova" modificando sus vidas.

En junio, 64, el grupo es invitado a la inauguración del Teatro Vila Velha en la misma capital bahiana: "Nosotros, por ejemplo".

Bethania recuerda: — "El éxito fue tan grande que de repente pasamos a ser un grupo profesional, es decir, algo parecido a amateurs mal remunerados. Ahí, con coraje, fuimos a un segundo show que llamamos 'Nueva bossa vieja, vieja bossa nueva', una tentativa de dar una visión más entera del proceso de modernización de la música brasileña".

Y, aún en el 64, "Vive en la filosofía", cuando Cae decide que Bethania se presente como solista. Músicos y colegas cariocas la conocen, entre ellos la entonces "musa" de la bossa nova, Nara Leão. En febrero, 65, Nara Leão la llama

urgentemente para ser su sustituta en "Opinion", que con Ze Keti, João do Vale, Dori Caymmi y Augusto Boal, está haciendo en Río. Una valija hecha a la disparada, la compañía de Caetano y la tímida bahiana debuta en la mítica capital, el 13 de febrero. Y, casi enseguida, su primer disco con el "Carcará" y estas palabras en la contratapa: "Quien vio a M. B. aparecer de repente en la noche de Río en la preparación del carnaval; quien vio su cuerpo gritar por un carnaval mayor, comprenderá que este disco es un acontecimiento importante: el inicio de la divulgación, en gran escala, del trabajo de un artista intenso y urgente, como han sido los grandes nuevos artistas brasileños". Era el año de 1965. Ahí fue que ella demostró su prematura madurez. Sintiendo que, aún antes de asumir su profesionalismo, el explosivo éxito podía desviarla de su verdad, dejó todo y regresa a Salvador.

Sólo meses después, ya en el 66, firma un contrato con un canal paulista y junto a Cae, Gal, Gil y otros bahianos dirigidos por Boal, hacen "Arena canta Bahía" y después "Tiempo de guerra", en Río. Y, luego con Gil y Vinicius de Moraes, "Pues sí". En octubre descubre el escenario del Maracanazinho, en el I Festival Internacional de la Canción. En el 67, acepta la invitación del muy importante compositor Edu Lobo y comparte un disco con él. Después, su carrera, sin pausa, corre entre São Paulo y Río, entre teatros y lugares nocturnos, incluyendo el muy destacado "Brasileño, profesión esperanza" que comparte con el actor Italo Rossi, dirigida por Bibi Ferreira, en Río. Y, más discos, solos y compartidos con los bahianos, con repertorios que conjugaban boleros y música tropicalista.

La imagen de Bethania, intérprete de canciones contestatarias, del 65, había sido sucedida por otras varias, manejadas por sus divulgadores. Ella no había cambiado:

— "Soy hija de Caymmi, como todo bahiano lo es; alumna de Jobim y João Gilberto, como cualquier intérprete que se inició en mi tiempo; pero he sido y soy, también, hermana de Noel Rosa. Nunca entendí ningún movimiento, porque no tengo paciencia; no puedo nunca ser encuadrada exclusivamente como cantora de protesta, de bossa nova o tropicalista; como cada día quiero cantar una cosa, prefiero no ligarme a nada, para poder cantar lo que mi corazón mande".

En el 71 se vincula al sello Philips y, ya, graba "Tu presencia" (reeditado, aquí, en cassette el año pasado) y sube al escenario del "Teatro de la playa", Río, para hacer, con dirección de Fauzi Arap, "Rosa de los vientos", donde también tiene partes de actriz, cumpliendo su sueño de niña en Santo Amaro. Del espectáculo, un disco. Y, enseguida, su primera salida internacional, al Midem, en Francia.

En el 72, cine: "Cuando llegue el carnaval" con Chico y Nara. De ahí, otro disco. En noviembre, mientras sale su disco "Drama" ella está en Roma, con Vinicius, Toquinho y Amalia Rodrigues, participando de un Festival Internacional, que pasa a Milán. Luego, sola, sigue por Alemania, Austria, Noruega y Dinamarca.

En el 73, hace "Drama, luz de la noche" donde canta y dice y debuta como letrista de Cae. También, el disco "Luz de la noche".

En el 74, sus 10 años de carrera se celebran con "El escenario mudo" y el disco del mismo nombre, gravado en vivo.

Es en el 75 que Bethania anota un momento de emoción.

— "Chico y yo nos iniciamos casi juntos, pero aunque lo adoro como compositor y amigo, nunca —excepto en el filme del 72— habíamos actuado juntos. Ese encuentro se dio el 6 de junio, en el Canecão de Río. Si, tienes razón, no podía haber sido mejor: dos geminianos, cantando, felices, en pleno mes de junio".

Y de esa conjunción de talentos, resultó otro elepé "en vivo, muy caliente, muy vital".

En el 76 Chico le brinda su creatividad en el tema "Olhos nos olhos", que entra en el disco "Pájaro prohibido" y la ayuda a ser escuchada también, en las emisoras de A.M.

Otra vez junio y otro momento emocionante para Bethania: después de

10 años de actuar individualmente, los cuatro bahianos se reúnen como "Los dulces bárbaros", que estrena en el enorme Anhembi, de São Paulo; continúa en gira por Brasil, pero no llega al sur, por un problema con Gil que es preso y luego internado en una clínica para desintoxicación. Cuando la justicia le permite salir para actuar, el grupo lo espera en el Canecão carioca, donde por dos meses, es éxito. Del reencuentro y la gira, sale un filme dirigido por Jom Tob Azulay. También, claro, un álbum doble.

Seguimos repasando juntas su trayectoria y, cuando me voy salteando su próximo paso europeo y ya salto al 77 para recordarle que por setiembre asistió a su "Pájaro de la mañana", en Río, me frena, retrocede y regresa al Teatro Sistina, Roma, donde, todavía en el 76, participó del "Festival de la Música Brasileña", junto con Chico, Gil, el M.P.B4 y Jorge Ben.

En mayo del 78, Bethania canta, otra vez, con quien quiere cantar y donde ella quiere. Sube al escenario del modesto y pequeño teatro Santo Antonio, en Salvador, acompañada por Caetano: — "nosotros hemos estado siempre visceralmente unidos; yo lo amo y Cae, igual, y no lo ocultamos; y eso se traduce en el escenario; y la gente lo siente y se que lo comparte".

Lo compartieron, después, en Río, Belo Horizonte, Curitiba, Porto Alegre y São Paulo. Y, el resto de los brasileños y sus admiradores del mundo, porque también hubo disco.

En discos, los que siguieron, tuvieron edición uruguayo y buena difusión. Y muy buen nivel. En el mismo 78, "Alibi" (coartada); en el 79, "Miel".

En el 79 y el 80, los espectáculos se deben al gran éxito de los respectivos discos.

— "Pero al show del 79 lo llamé simplemente con mi nombre, porque fue de cara lavada; yo en el escenario, cantando lo que en ese momento me gustaba y, además, hablando de las cosas que entonces sentía, como el texto de Carlos Drummond de Andrade sobre la amnistía. Porque en ese momento yo no podía dejar de hablar de algo que estaba movilizándolo a todo el pueblo brasileño".

En enero del 80, "Miel" estrena en el Canecão. Antes, es invitada especial de Roberto Carlos, para su especial de TV de fin de año, cantando juntos "Desabafo".

Y, el 21 de abril, otro momento de gran emoción. Una coterránea construye un teatro en Salvador y lo llama "María Bethania". Lo inaugura junto con Gal, Gil, Erasmo Carlos y Alcione. Y, luego, ella sigue haciendo su "Miel".

¿Fue esa la mayor emoción?

— "El escenario es para mí una tierra santa y mi manera de oración y agradecimiento al pueblo de mi tierra es mi canto. ¿Te imaginas, pues, qué significa que esa tierra santa me haya sido dedicada? No tengo que decir más".

El disco que sigue se llama "Talisman" y tiene, también, edición uruguayo. Y es la primera vez —en 10 años— que Chico no le ha dado un tema.

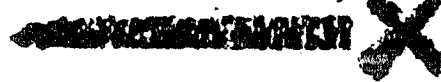
— "Yo preciso de Chico vivo, componiendo, aunque yo no cante. Chico me hace falta porque es una persona que me vitaliza. Es un hombre que hace de 5 a 10 músicas por año que son las que sustentan al Brasil. Así como Chico piensa que Caetano lo empuja, yo preciso de él para vivir. Es un compositor que me despierta".

Cuando le pregunto si recuerda otro momento saliente, recuerda cuando grabó "No tabuleiro da baiana" con João Gilberto, Cae y Gil, para el disco "Brasil" de João:

— "Grabé sin auriculares, sin nada. Conversando, cantando, los cuatro, sólo con el violão de João, cantando, cantando. Fue una cosa loca. João me puso a cantar así. Cuando me escuché, me pregunté qué era eso. Me asusté. No me parecía a la cantora que soy. Era como si me estuvieran presentando a mí misma de nuevo. Y João me llama María".

María, en el camarín, en Punta del Este, ya ha comido su acostumbrado jamón con melón. Son más de las 2 de la madrugada. Tiempo de dejar su "tierra santa" e ir al hotel. Goza con la lluvia copiosa que está cayendo.

Sara Tinsky



Nixon vigilando a John

“Imagina que no existe patria/nada por qué matar o morir/imagina a toda la gente viviendo la vida y la paz/ tal vez me creas un soñador/ pero no soy el único.”

Al mismo tiempo que John Lennon componía estos versos en 1971, el presidente Richard Nixon imaginaba cosas bastante diversas. Imaginaba por ejemplo distintos medios para expulsar de los Estados Unidos al incómodo ex-Beatle, en ese momento vendiendo millones de discos en su cruzada pacifista. Conseguir la deportación de Lennon parecía haberse hecho una obsesión para Nixon, a juzgar por una colección de documentos del FBI y del Departamento de Inmigración de los Estados Unidos liberados hace un tiempo atrás y estudiados por un profesor de la universidad de California, John Wiener, gracias a la ley norteamericana sobre libertad de información.

Revolviendo datos y documentos para un libro sobre Lennon y las campañas políticas de los años 60, Wiener descubrió que en 1972, por orden de Nixon, agentes federales llevaron a cabo durante meses un incansable espionaje en la tentativa de pillar al músico inglés en algún paso en falso que pudiese justificar su deportación. Wiener todavía intenta liberar de la Justicia, dos tercios del dossier de Lennon —un volumen de trescientas páginas— que el FBI se niega a entregar alegando “razones de seguridad nacional”.

Aparentemente el líder de la mayor potencia mundial temía que el ex Beatle, armado con su guitarra y su irreverencia, fuese a perturbar la convención del partido Republicano en 1972. Sin embargo en los inútiles documentos producidos por los ojos y los oídos de los celosos agentes federales, no hay ninguna indicación de que John pretendiese siquiera aparecer por dicha convención, en Miami, cuanto más perturbarla.

Lo que engrosó la carpeta secreta de Lennon fueron insignificancias como las letras de sus canciones pacifistas, reproducciones de eslóganes de las marchas contra la guerra de Vietnam, publicaciones que ligaban su nombre a la campaña presidencial del demócrata McGovern e incontables memorandos oficiales, evidentemente secretos.

“Es espantosa la dimensión de las acciones del gobierno”, comentó el profesor Wiener. “Nixon dedicó un volumen increíble de recursos públicos para librarse de John Lennon”. Al final del minucioso estudio de la vida privada del cantor, el último documento, fechado el 30 de agosto de 1972, registra que las investigaciones cesaron “debido a la ausencia de actividades revolucionarias y a su evidente desinterés por los radicales de Nueva York”.

Fernando Cabrera

LOS PLACERES DE LA VIDA

PLAYBOY

ALICIA KEENER: SU PIA
ALICIA KEENER: SU PIA
ALICIA KEENER: SU PIA

ANA OBREGON
EN UN SUEÑO
ORIENTAL

Haro Terglen:
LA POLITICA
DE LOS PERPLEJOS

VIDA MODERNA.
Los más potentes
coches europeos.
Peinados con estilo.

DE NUEVO EN URUGUAY (EN ESPAÑOL)

“Nos sorprende mucho porque es la primera vez que alguien piensa que lo que nosotros hacemos es cultura” dijo Andrés Calamaro, tecladista del conjunto argentino “Los abuelos de la nada”. Más allá del coro de risas que desató entre los asistentes a la conferencia de prensa no deja de ser significativa la observación. Tantos años habituados a un concepto de cultura cerrado, circunscrito a los cometidos y al nombre de un ministerio cuya labor será recordada justamente por la miopía y la incompetencia en lo que a difusión y promoción de la verdadera cultura hace, sorprende la amplitud de las propuestas artísticas que se hicieron presentes en los dos escenarios la noche del primero de marzo pasado. Si bien son discutibles los criterios de programación de cada uno de los distintos ámbitos, estuvieron cubiertos todos los gustos (los hay que merecen palos y también estuvieron contemplados) y cada uno podía elegir a qué espectáculo asistir.

Frente a Pluna, en la intersección de Río Negro, Agraciada y Colonia, idas y venidas nerviosas de algunos artistas locales, conversaciones entre éstos y los organizadores, desinformaciones de algunos que llegaban retrasados, determinaron que, a causa del tiempo requerido por José Luis Perales para disponer sus músicos y acondicionar el escenario —considerado pequeño para alojar a los 26 acompañantes del cantante hispano— y teniendo en cuenta que no se quería terminar muy tarde, sumado esto a que José Carbajal y Jaime Roos debían partir temprano para cubrir una actuación en Maldonado —lo que significaba que Eduardo Darnauchans se quedaría sin baterista— se llegó a la salomónica decisión de omitir la actuación de los artistas uruguayos. Así fue como una hora más tarde de lo

La música del 10. de marzo.

previsto comenzó su actuación el trio GIT, conjunto este que practica un rock moderno, con referencias casi ineludibles a “The Police” tanto en lo armónico como en lo rítmico e instrumental, al que siguieron, luego de breves intervalos, Nito Mestre, Charly García y “Los abuelos de la Nada”. Frío al principio, el público fue acercándose, agitando y desordenando tanto la tarea de los encargados de seguridad que el espacio destinado a la prensa fue invadido por un malón arrebatado, pugnando por situarse cerca de los artistas. Afortunadamente la cordura no había huido del todo y no hubo que lamentar incidentes desagradables que podrían haberse suscitado a causa de algunas personas que se ubicaron debajo mismo de las torres de amplificación. Fuera de esos mínimos desbordes, el espectáculo se desarrolló sin incidentes. Nito Mestre, con canciones viejas no sólo por el momento en el que fueron compuestas sino por el rancio de la propuesta estética, fue decepcionante; Charly García presentó algunas canciones de su último disco “Piano bar” y algunas otras de cosecha anterior como “Yendo de la cama al living” o “No llores por mí Argentina” con gran solvencia profesional y perfección técnica. Es el único roquero que parece tener cuidadosamente planificado su espectáculo, sus corriditas, saltos y demás piruetas no coliden con los momentos de cambiar de instrumento durante el transcurso de una canción ni tampoco descuidan la ubicación de los micrófonos habilitados. “Los abuelos de la nada” por su parte, presentaron canciones de sus dos discos más recientes confirmando la carencia de direccionalidad estilística que es su talón de

Aquiles.

En el otro escenario la cosa era un poco diferente. A las actuaciones de Larbanois-Carrero y “Canciones para no dormir la siesta” siguió el deslumbrante “Grupo de danza de Cuba” que dejó a los asistentes boquiabiertos. Luego apareció Carlos Mejía Godoy y su conjunto “Los de Palacagüina”, nicaragüenses de pura cepa cantándole a su revolución canciones entre mejicanas y caribeñas, sin definirse mucho en el territorio pero con alegría y convicción. Lo mismo sucedió con Luis Enrique Mejía Godoy (si hay alguna duda: es hermano de Carlos) y su grupo “Mankotal” que practica una música mucho más caribeña, con influencias del folclore afrocubano y más bailable. De todos, modos, fueron pocos los que bailaron. Silvio Rodríguez y Pablo Milanés recorrieron su vasto repertorio de éxitos haciendo que las innumerables banderas se agitaran para que finalmente “Los Olimareños” cerraran la noche. A esa altura ya eran las cuatro de la mañana y la gente, que en número de cuarenta mil, poblaba la explanada desde las tres de la tarde no parecía haberse dado cuenta. Luego de una actuación memorable del dúo de Treinta y Tres donde estuvieron presentes sus canciones más recordadas, el público pedía más y más. Hasta cuatro canciones después, entre “Hasta siempre” y “A mi gente”, no se pudieron retirar, tanto el amor de su público les exigió. Cuando miramos el reloj eran las cinco y media y lentamente la gente se empezaba a retirar.

Carlos da Silveira



Hay un creciente mercado de empleos inteligentes

(Solo que no todos los cursos de computación son compatibles con su nueva realidad).



GUIA PARA PADRES QUE QUIEREN ORIENTAR A SUS HIJOS HACIA SU MEJOR FUTURO

¿SABIA USTED que el 90% de las oportunidades de trabajo en computación, son para Programadores y Analistas con estudios y práctica sobre MICROCOMPUTADORES... Y QUE LA ESCUELA DE INFORMATICA ES LA INSTITUCION MAS VIGOROSAMENTE ORIENTADA A LA ENSEÑANZA DE MICROCOMPUTACION?

¿SABIA USTED que en todo el mundo las empresas están combinando cada vez más, sus computadores centrales con varias terminales (Inteligencia Distribuida) con REDES DE MICROCOMPUTADORES... Y QUE LA ESCUELA DE INFORMATICA ES LA UNICA CON NUEVOS PROGRAMAS Y CON LA FORMACION TEORICO-PRACTICA MAS INTEGRADA HACIA ESE CAMBIO MUNDIAL?

¿SABIA USTED que en nuestro país, el mayor mercado de trabajo (empresas chicas y medianas) también va hacia la informatización por MICROCOMPUTACION... Y QUE LA ESCUELA DE INFORMATICA PROPORCIONA A UN CRECIENTE NUMERO DE ELLAS, PROGRAMADORES Y ANALISTAS CON PRACTICA EN LOS MAS AVANZADOS EQUIPOS IBM, TEXAS INSTRUMENTS, TELEVIDEO, ETC.?

AHORA QUE LO SABE, ayude a sus hijos a identificar los Cursos de Computación compatibles con sus expectativas de aprendizaje y oportunidades reales de empleos inteligentes. Y con libros, manuales y horas de práctica y taller SIN COSTO.

el futuro de sus hijos se inscribe en el presente
CICLO ANUAL DE FORMACION DE PROGRAMADORES
CICLO DE FORMACION DE ANALISTAS DE SISTEMAS



escuela de
informática

CUAREIM 1522 casi URUGUAY Tels. 98 58 15 - 90 35 36

INSCRIPCIONES ABIERTAS.
INICIACION: 15 DE ABRIL
PLAZAS LIMITADAS

cuales libros cuales libros cuales libro

Historia

LAS REVOLUCIONES BURGUESAS, de E.J. Hobsbawm. Ediciones Guadarrama | Punto Omega (Distribuye Editorial Labor), 580 páginas.

No hace mucho habíamos comentado Trabajadores, excelente trabajo de Eric J. Hobsbawm en el que estudiaba la evolución histórica de la clase obrera, basándose en la experiencia británica. En Las revoluciones burguesas, Hobsbawm levanta la mira y aborda de un modo sencillo y accesible, la historia de la doble revolución que cambió el espíritu y la estructura del mundo occidental: la revolución francesa y la revolución industrial británica, abarcando el revulsivo período comprendido entre 1789 y 1848, años decisivos en el forjamiento del mundo capitalista y la mentalidad burguesa, pero también en la aparición de ideas y fuerzas nuevas que habrían de desembocar en la publicación del "Manifiesto Comunista" en 1848. También el trabajo de Hobsbawm comprende varios capítulos sobre temas específicos, devenidos del nuevo esquema del mundo que sobrevendrá luego de ambas revoluciones: el significado de la tierra en la nueva economía, el trabajador pobre marginado por la sociedad burguesa y con respecto a la cual, "podía esforzarse en hacerse burgués, desmoralizarse o rebelarse", el nacionalismo como fenómeno que señala la desintegración del movimiento revolucionario europeo en segmentos nacionales y las revoluciones independentistas que se generaron en cadena en el ámbito colonial, como consecuencia de la caída de las testas coronadas en las metrópolis.

En este sentido cabría hacerle un reproche a Hobsbawm en tanto trivializa el complejo panorama de revoluciones como la de Mayo en el Río de la Plata, tal vez el más completo y representativo cuadro de lo que ocurrió en todo el continente americano, dejando entrever livianamente que los movimientos independentistas de nuestra región, quedaron poco menos que librados a partidas de gauchos sueltos (Artigas no se nombra) o movimientos tribales. No obstante, salvando algunos deslices que nos afectan, Las revoluciones burguesas aporta una amplia y valiosa interpretación del cómo y el por qué el mundo ha llegado a ser lo que es hoy y hacia dónde va. En suma, un libro recomendable para quienes se preocupan en tener una noción más o menos abarcativa de los grandes procesos históricos, determinantes de la realidad contemporánea.

"Esta dramática danza dialéctica iba a dominar a las generaciones futuras. Una y otra vez veremos a los reformistas moderados de la clase media movilizar a las masas contra la tenaz resistencia de la contrarrevolución. Veremos a las masas pujando más allá de las intenciones de los moderados por

su propia revolución social, y a los moderados escindiéndose a su vez en un grupo conservador que hace causa común con los reaccionarios, y un ala izquierda decidida a proseguir adelante en sus primitivos ideales de moderación con ayuda de las masas, aún a riesgo de perder el control sobre ellas. Y así sucesivamente, a través de repeticiones y variaciones del patrón de resistencia —movilización de masas— giro a la izquierda —ruptura entre los moderados— giro a la derecha—, hasta que el grueso de la clase media se pasa al campo conservador o es derrotado por la revolución social."

(Pág. 119 de
Las revoluciones burguesas)

Narrativa

YÁIZA, de Alberto Vázquez-Figueroa. Editorial Plaza Janes (Distribuye "Club de Letras"), 266 páginas.

Este es el primer trabajo que nos llega de Vázquez-Figueroa, periodista español oriundo de las Islas Canarias y de cuyo ámbito extrae parte de esta curiosa y atractiva historia, construida a través de tres libros (Océano, Yáiza y Maradentro) independientes entre sí. Historia lineal, con reminiscencias salgarianas y donde no se escatiman recursos provenientes del mundo de la aventura y el misterio, Yáiza (nombre de la protagonista del libro) cuenta la dura odisea de una familia de pescadores canarios que ha debido huir a Venezuela y que en el viaje, ha perdido en un casi naufragio la vital presencia del padre de Yáiza y sus hermanos. Caídos en la Caracas de los años '50, los integrantes de la familia Perdomo "Maradentro" se suma al sufrido contingente de inmigrantes atraídos por los desbordes del crecimiento urbano de Venezuela, y, asinados en pensiones de mala muerte, deben sufrir las persecuciones y asedios de los tratantes de blancas, los empresarios explotadores de obreros sin registros y una insana vida sin horizontes. Acuciados por el problema que causa involuntariamente Yáiza a sus hermanos, una increíble belleza sumada al "don" aceptado ya por la familia como natural de "apacar a las bestias, aliviar a los enfermos y agradar a los muertos", deciden abandonar Caracas y hundirse en las inmensurables soledades de la sabana venezolana.

Apoyado en una eficaz descripción de ambientes naturales, tipos humanos y una visión crítica de la situación social del "llanero" y el triste proceso de la aculturación del indio, Vázquez-Figueroa va construyendo una nueva aventura en torno a esa familia de pescadores que nunca ha visto vacas ni caballos, ni ha cultivado la tierra jamás y que debido a los atributos sobrenaturales de Yáiza, va tomando contacto con antiguas historias, así como con toda suerte de pintorescos personajes que el autor construye con inocultable afecto. Novela sin mayores ambiciones literarias, se hace sin embargo defendible por su honestidad creativa, su respeto por la realidad venezolana y porque cumple con un requisito imprescindible para este tipo de empresas: el de bien entretener.

"Estaba claro: los Galeones le traerían a Yáiza y él se la llevaría a Elorza, donde el cura los casaría sin protestas porque si se atrevía a rechistar Ramiro le volaría la cabeza. Luego, ya casados, se irían a pasar la luna de miel a algún rincón tranquilo, a orillas del Capapaparo, y dejarían pasar las grandes lluvias amándose a todas horas. Entonces él, Cándido, "el hijo de la tonta, fruto del confesionario, amado de los zamuros y los buitres" tendría la más bella esposa, la mejor casa y la más extensa hacienda entre el Apure y el Meta, y todos le mirarían con envidia y respeto cuando se levantara a dar su opinión sobre los precios del ganado, las disputas de límites o las nuevas Leyes del Llano."

(Pág. 171 de Yáiza)

Poesía

LUGAR A DUDAS, de Salvador Puig. Editorial Arca, 68 páginas.

Quiénes conocieron La luz entre nosotros o Apalabrar, tendrán en Lugar a dudas todo un reencuentro con uno de los mundos poéticos más sólidos de las últimas décadas. En este volumen, Puig alcanza niveles de notable belleza, aún en las patéticas redimensiones de un mundo interior convertido en último reducto de la libertad, el amor, la rebelión y la muerte, reducto que orilla por momentos el feroz desencanto vital de una soledad sin salvaciones. No obstante, el obstinado desacato a la rendición incondicional, conduce en Puig a un admirable rescate de los minúsculos mecanismos de la sobrevivencia, el íntimo y viril pudor de la esperanza y toda esa tenue oscuridad donde la fantasía se convierte en experiencia intransferible del poeta, por más que ella haya sido y sea, por todos los que entienden este idioma, compartida. Lugar a dudas no recrea ni apela a nostalgias de mundos perdidos. Reconoce la desintegración, el desgajamiento brutal de un presente que destruye las anteriores ópticas logradas acerca del mundo exterior y lleva, inexorablemente, al miedo y la angustia "de no ser reales." Sólo las palabras salvan la industria mínima del espíritu y en la mayoría de las veces, los poemas de Lugar a dudas adquieren luminosidad propia, merced a ese lenguaje apegado al amor de quien comparte la misma piel y la región del miedo, y donde una casi leve música de tango, acompaña una noche que va a transcurrir, que transcurrió, que se avisa el fin y se comparte junto a otros que también "hacen las paces con la fiesta y con la guerra".

"Otra vez como en la adolescencia:
Pasada la mitad de nuestra vida

Adolecer
Es como un campo triste
Una calle cortita y en bajada
Donde los árboles pasan
De árboles a liquen
En el trecho de una sola mirada
Un sol torcido ya
Trizas de luz

Al ras del horizonte
Y un descubrimiento nuevo:
Cualquier adolescente
Pasó ya la mitad de nuestra vida"
("Pasada la mitad de nuestra vida", pág. 34 de Lugar a dudas)

Ensayo

IMPERIALISMO Y DICTADURA, de Jaime Wheelock Román. Siglo XXI Editores (Distribuye Monteverde), 211 páginas.

Autor de Raíces indígenas de la lucha anticolonialista en Nicaragua y de quien conocimos hace algunos meses Nicaragua. El gran desafío (Colección Temas del Siglo XX, Banda Oriental), Wheelock dio a conocer este premonitorio ensayo histórico sobre Nicaragua en 1975, antes de la caída del régimen dictatorial de Somoza. En él, de una forma metódica y ricamente documentada, se trata de recabar la experiencia nicaragüense antiimperialista y popular encabezada por Sandino y de las condiciones económico-sociales que a mediados de los setenta, inducían a una perspectiva esperanzadora del futuro, aunque no por ello carente del doloroso sacrificio de ese pueblo centroamericano para erigirse en dueño y protagonista de ese futuro. Para cumplir con el objetivo de descifrar algunos rasgos esenciales para la comprensión del proceso histórico de su país, el autor se remonta a la época en que Nicaragua comienza a perfilarse como sociedad capitalista agrícola, atrasada y dependiente, y que coincide con su inserción al sistema capitalista mundial mediante la exportación del café. A partir de allí, va desentrañando la formación económico-social de Nicaragua y del

latifundio, así como la conformación de la burguesía agroexportadora a principios del siglo, hasta la terrible crisis social provocada por la intervención del capital y el ejército norteamericano, sumada luego a la heroica lucha de las tropas sandinistas, cuyo logro inusitado fue la capitulación del gobierno norteamericano en la Confederación Panamericana de La Habana. Sin embargo, aquella larga lucha por la liberación nacional, que duró desde 1927 hasta 1933, se vio truncada por las maniobras imperiales que no permitieron conducir a la nación nicaragüense a la autodeterminación, a la soberanía económica y política y a la reestructuración agraria de tipo cooperativo, puntos centrales de la plataforma de Sandino una vez desocupado el país de los invasores. Con el asesinato de Sandino, aunado a factores que debilitaban las precarias alianzas obrero-campesinas en que el notable conductor había empezado a trabajar, se instaura la feroz dictadura dinástica de los Somoza y la tristemente célebre Guardia Nacional. El estudio del último período negro nicaragüense y las perspectivas de la lucha frontal desatada contra el somocismo, componen los tramos finales de este excelente trabajo de Wheelock, capital para entender el proceso revolucionario de Nicaragua y que, al momento de escribirse, a fines de 1974, "ya consolidado y sobre un camino seguro, se prepara para asestar golpes definitivos y no permitir que la dictadura ni los explotadores se levanten jamás."

"Es importante dejar claro que la intervención norteamericana está tomando en Nicaragua una forma cada vez más directa y progresivamente militar. Las militares norteamericanas dislocadas en distintos puntos —zona norte, sede militar en el centro de Managua, y Puerto Cabezas—, son una muestra de esa presencia. A la dependencia de tipo económico que extrae de la órbita nacional la riqueza que se produce socialmente en Nicaragua, a la dominación intermediaria que en el plano político-militar ejerce el imperialismo a través de la dictadura somocista, se unen las modalidades aún no generalizadas, pero intolerables, de la intervención armada yanqui."

(Pág. 140 de Imperialismo y dictadura)

El Goethe inaugura

Nos informan del instituto Goethe su cambio de dirección. El martes 12 de Marzo reabre sus puertas en su nuevo edificio ubicado en Canelones 1524. En la inauguración estarán presentes el Ministro de Relaciones Exteriores de la República Federal de Alemania, Hans Genscher, funcionarios de la embajada de dicho país, personalidades públicas, así como también los directores del instituto.

Por la mañana el Goethe estará abierto al público, brindando cursos abiertos de alemán, mostrando las distintas actividades del instituto, inaugurando la biblioteca y las distintas salas.

CURSOS DE GRABADO

El lunes 4 de marzo se abren las inscripciones para los cursos 1985 de la Escuela-Taller de Club de Grabado, que darán comienzo el lunes 18 del mismo mes.

El curso básico comprende una etapa inicial de dos meses en el Taller de Experimentación Plástica y Gráfica, destinándose el resto del año a una rotación por los tres talleres de Técnicas de Grabado: Relieve (xilografía, o grabado en madera, linóleo, estampación de materiales, etc.); Hueco (grabado en metal: aguafuerte, aguatinta, punta seca, etc.) y Serigrafía (planografía, estampado, etc.).

Los cursos comienzan con una charla introductoria el lunes 18 de marzo a las 19.30 hs. Los alumnos del primer año o básico tendrán clase los martes y jueves, de 19.30 a 22.20 hs. Para los días miércoles se prevé la realización de charlas, mesas redondas, etc.

VENDO
Colec. Semanario
"MARCHA"
1944 a 1974 (inc.)
Precio: US\$ 4.000
Tel. 41 34 71

EL TALLER LITERARIO DE JORGE ARBELECHE Y SYLVIA LAGO

Anuncia:

— la iniciación de su quinto año de actividad.

— aparición del 2do. número de la revista GRAFIAS que recoge la labor creadora de los talleristas.

En el curso 1985 se estudiarán técnicas de composición de la poesía y la narrativa contemporáneas. Autores básicos a analizar:

Miguel Hernández, Vicente Aleixandre, Juan Rulfo (Pedro Páramo), Julio Cortázar. INICIACIÓN DE CURSOS: 18 de Marzo. Informes: TELFS. 70 62 59 - 78 49 57

Las condiciones de un cine nacional

DESPUNTANDO LA CLARIDAD | A LOS VENCEDORES NO SE LES PONEN CONDICIONES, de Luis Varela. Preestreno: cine San José, sábado 2 de marzo, en trasnoche.

El plebiscito que en 1980 puso al pueblo uruguayo frente a la opción de apoyar o rechazar una constitución que tendía a consolidar definitivamente el poderío militar en el gobierno nacional fue un acontecimiento histórico aún no analizado en todas sus consecuencias, raíz de la progresiva liberalización política que culminó en el regreso del gobierno democrático. En momentos de un brusco (y efímero) boom económico, con un bombardeo publicitario sistemático de todos los medios de comunicación en apoyo al SI, el modo silencioso y contundente con que el pueblo uruguayo se expresó causó sorpresa a nivel internacional (al parecer los militares argentinos pensaban realizar una compulsa similar, proyecto cautamente archivado después del resultado oriental).

Luis Varela, un realizador en super-8 que se había destacado previamente con cortos eficaces, ingeniosos y con ágil sentido del humor, decidió en ese entonces realizar un registro documental del hecho. Tal como lo explicara (ver reportaje en JAQUE N° 59), en un principio iba a tratarse sólo de una especie de encuesta visual a los votantes, y de registro de las actividades de ese día. Fue una decisión posterior lo que dio como resultado este documental de una hora de duración, premiado en el concurso de

Cinemateca y la Coordinadora de Cine y Video el año pasado, más tarde censurado por el Ministerio del Interior, y que ahora se preestrena en una sala comercial céntrica, hecho que marca un hito en la trayectoria del super-8 nacional.

Lo que se agregó a ese material inicial fue un trabajo de investigación y montaje arduo y prolongado, destinado a recoger en especial todo el bombardeo publicitario oficial, (sobre todo gráfico y sonoro). En esta versión definitiva esa zona ocupa tanto o más espacio que la filmada el mismo día del plebiscito.

En el plano puramente expresivo lo que a los vencedores no se les ponen condiciones logra es hacer re-vivir, más que recordar, el clima peculiar que caracterizó a las semanas inmediatamente anteriores y el día del plebiscito mismo. Se crea entre la imagen y el espectador la reproducción incluso de la duda: la saturación publicitaria se repite a tal extremo que por un momento la percepción del tiempo transcurrido desaparece y se vuelve a dudar del éxito del NO. Se revive también la sensación de que gran parte de los asistentes a un circuito que contestan uno tras otro a favor del SI están en realidad obrando con astucia, esperando con tranquilidad depositar el voto por el NO que el temor a las consecuencias (vagas, pero a la vez muy concretas en un país donde funcionaban a todo nivel la clasificación de los ciudadanos en categorías A, B y C, y las represalias económicas) les impide declarar en voz alta.

En ese sentido Varela demuestra un

sentido agudo del montaje, dividido en grandes bloques. Una zona inicial muestra un desfile, con una banda sonora estridente (marcha militar a todo volumen), avanzando lento, monolítico y seguro sobre el espectador. Luego comienzan a filtrarse los primeros avisos oficiales. Y por fin los reportajes mínimos a los votantes. A partir de allí cada zona apunta a y potencia a las demás. Cuando la dispersión de los minireportajes amenaza con diluir la unidad estructural, una brusca ráfaga publicitaria, o la inclusión de reportajes más extensos a personalidades conocidas hacen de plomada que impide la dispersión.

En el plano conceptual, ese montaje se ocupa además de subrayar la esencial unidad que existía entre la así llamada "seguridad nacional", y la seguridad esta vez financiera, económica que ofrecían las altísimas tasas de interés, y la seguridad consumista de los grabadores, automóviles y viajes ofrecidos en cómodas cuotas mensuales.

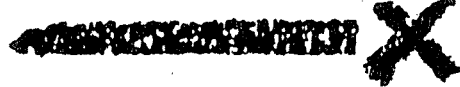
Notoriamente el film evita además una fácil euforia final ante el resultado, recordando en cambio que todo festejo estuvo prohibido. Reproduce en ese sentido ese júbilo más secreto constituido por la propia existencia de la resistencia, de la negativa, del rechazo, corporizado en el acto y la represión del acto blanco en el cine Cordón, o en los debates televisivos donde personalidades de todos los sectores políticos trataron de aunar esfuerzos dialécticos y persuasorios para combatir el ametrallamiento emocional de la propaganda oficial (que vista a la distancia parece fallida en varios aspectos: el rostro tonto de un joven "modelo", las instrucciones contradictorias simultáneas: recordar y olvidar).

El film incluye las voces y a veces las imágenes de Wilson, de Tarigo, de Flores Silva, de Germán Araujo, de Carlos Julio Pereyra, de muchos inte-

grantes de los cuadros medios de los partidos, y de la gente en general. Establece por otra parte en momentos fugaces y agudos las necesarias sugerencias de todo un clima de corrupción y prepotencia que circulaba por debajo de la visión triunfalista publicitaria. Su carga serenamente revulsiva hizo que después de una función privada para críticos de cine y personalidades políticas la película de Varela sufriera la censura del Ministerio del Interior, que obrando con buena puntería pidió la eliminación de algunos minutos que le quitaban justamente su columna vertebral.

Ahora el film de Varela se estrena, completo, en el microcine de la calle San José, en el momento mismo en que la democracia es recobrada. Sus valores informativos, éticos y estéticos hacen que la calurosa recomendación de ir a verla no sea, como en otros casos, algo que deba ser puesto entre comillas, o requiera la aclaración "como cine nacional es bueno", que implica siempre un matiz peyorativo. Es un film que merece ser visto como acceso a un pasado reciente que explica el presente, como obra filmica que plantea inquietudes respecto a la forma misma del documental: el modo por ejemplo en que algunas de sus limitaciones técnicas —breves trozos precariamente grabados, imágenes granulosas de algunos avisos o programas televisivos—, lejos de deteriorar su impacto remiten a las condiciones de un cine nacional que puede tomarlas no como virtudes, sino como base para ir acercándose a su identidad. Una cita por lo tanto a la que vale la pena asistir, a partir de este sábado.

Elvio E. Gandolfo



El resguardo en la intimidad

ALGUNOS DIAS EN LA VIDA DE OBLOMOV. URSS, 1979. Director: Nikita Mikhalkov. Libreto de A. Adabachian y N. Mikhalkov sobre la novela "Oblomov" de Iván Gontcharov. Elenco: Oleg Tabakov, Yuri Bogatirev, Elena Solovei. Estreno: Centrocine, 26/2/85.

Oblomov es un sujeto apático y retraído, pero extremadamente agudo y sensible. Su existencia es permanentemente estimulada por Stolz, el entrañable amigo de la infancia que lo trata de "sacudir" de la aparente modorra en la que está sumido, presentándolo en sociedad ante políticos, negociantes y artistas. Oblomov prefiere sin embargo, refugiarse en los plácidos sueños que puede brindar la hora de la siesta o en los tiernos recuerdos de una infancia marcada por el cariño desmedido de su madre. Salir de esa placidez y sortear los selectivos recuerdos de una memoria que supo guardar los mejores momentos de aire puro es, para el protagonista, comenzar a moverse en un mundo desconocido, sin interés y que puede llegar a ser dañino.

La deliberada lentitud del film

refleja ese estado de ánimo, pausado como el ritmo interno de los ensueños y compaginado por una voluntad adormecida, pasiva y orgullosa de su festiva inmovilidad. Esa "pulsación" absolutamente exacta que Mikhalkov imprime puede complicar la ansiedad de síntesis que el espectador pide, pero aunque el desarrollo se torne lento y por momentos pesado, se detecta subterráneamente la necesidad de ese tiempo, siempre el espejo particular de una existencia comprometida sólo consigo misma. El cine de Mikhalkov se presenta, una vez más, como un cine de personajes, y a partir de ahí se infiere la realidad externa, los seres sociales; si hay una clase determinada en la mira del director o un desafío crítico ante determinadas costumbres, antes siempre hay un personaje sintiendo, viviendo y padeciendo en carne propia las desfachateces de la burguesía o el peso normativo de cierto "modus vivendi".

Con "Algunos días en la vida de Oblomov" Mikhalkov pone una pincelada más en su persona artística. La búsqueda se vuelve más personal y el tratamiento toma el color de un verdadero camino estético. Si bien este as-

pecto ya estaba en "Pieza inconclusa para piano mecánico" y en "La esclava del amor", en este caso el director consigue su enfoque más sentido y sincero, donde los pasajes de verdadera intimidad brotan con frecuencia.

Durante todo el film se nota un especial cuidado por los movimientos de cámara; largos travellings en interiores bañados por una semipenumbra o la obsesiva paciencia para seguir a un personaje durante un paseo por el jardín invitan a profundizar aún más el interior de esa vida y de esos días amargos hacia afuera y atrayentes hacia dentro. La lucha entre una posición realista (la del amigo Stolz) y otra idealista que se resiste a perder de vista que ese mismo idealismo puede encontrarse también en la realidad (la de Oblomov), advierten sobre un falso enfrentamiento, porque a fin de cuentas lo que termina primando es la amistad, un punto de contacto entre dos seres y un lazo común que remite a un pasado común.

"Algunos días en la vida de Oblomov" contiene un reperto a la altura de lo que exige el guión y la visión de Mikhalkov: Oleg Tabakov (Oblomov)

demuestra cualidades realmente admirables tanto a través de un primer plano como a través de tomas lejanas, exigentes de una compostura corporal antes que de movimientos faciales. El resto del elenco desempeña su trabajo de forma pareja y siempre amalgamada al contexto climático del film.

Vale la pena acotar un par de imprecisiones que no llegan a entorpecer el conjunto general de la obra: el empleo de la voz en Off da la sensación de suplir ciertos pasajes de la novela que el director no pudo sintetizar filmicamente en base a imágenes, y la consecuencia es que se produce una sobrecarga en el aspecto literal (el guión incluye muchas oratorias por parte de los personajes) que podría haberse omitido. El segundo aspecto tiene que ver con el final algo estirado: un exceso en el tiempo final de la última secuencia la convierte en pretenciosa y desencajada del resto de la obra. Son sólo dos momentos artificiales dentro de un título realmente valioso y naturalmente creativo.

Eduardo Alvariza

Guardería de la Alianza
Alianza Cultural Uruguay-EEUU

Inglés para Niños
de 2 a 4 años

EXPRESION PLASTICA • MUSICA • GIMNASIA
EXPRESION CORPORAL • CONTROL DE
LA EVOLUCION SICOLOGICA Y
SICOMOTRIZ, INTELECTUAL
Y EMOCIONAL.

INSCRIPCIONES ABIERTAS

Pruebe Cinemateca.
El mejor reconstituyente mental.

Pruebe que aún está vivo. Que aún piensa.
Tómese una dosis diaria de CINEMATECA URUGUAYA. El único preparado científico para estimular la salud mental y la cultura.

- Elimina el stress, la mediocridad, el mal humor, el desconcierto.
- De uso libre.
- Sin contraindicaciones.
- En 6 presentaciones:

Sala CINEMATECA, SALA 2, ESTUDIO UNO, CINE POCITOS, CENTROCINE y ESTUDIO 3 (ex-YORK)
Consuma CINEMATECA URUGUAYA. Solo crea hábitos inteligentes.

cinemateca uruguay
Lorenzo Carnelli 1311

OFERTA PROMOCIONAL POR POCOS DIAS MAS: \$145 MENSUALES

¿Cuál es, brevemente, el saldo de su visita a Montevideo? Y dentro de ese saldo: ¿la entrevista con Shultz fue meramente protocolar o tuvo efectos positivos, concretos y palpables, para el futuro de la región centroamericana?

En primer lugar, fue muy importante para un país en la situación en que está Nicaragua, recibir el cariño y la solidaridad del pueblo uruguayo. Esto abre un futuro muy prometedor para las relaciones entre el gobierno nicaragüense y el gobierno uruguayo.

En cuanto al encuentro mantenido con Shultz, no lo evaluamos como algo meramente protocolar. Hubo todo un escenario político que dio como resultado esta reunión.

Por un lado estuvo la iniciativa de Nicaragua. Pero también estuvo la iniciativa puesta por el Presidente Sanguinetti. En cuanto llegamos a Montevideo nos entrevistamos con él y hablamos del tema. Inmediatamente se comunicó con Shultz para plantearle el encuentro con Nicaragua.

El encuentro fue positivo. Aunque no nos hacemos expectativas en cuanto a que signifique que vamos a resolver los problemas. Pero puso a prueba la voluntad norteamericana y la voluntad nicaragüense.

Otro aspecto muy importante para nosotros fue la receptividad que encontramos en los otros gobernantes latinoamericanos, europeos y líderes políticos aquí reunidos. Todos se mostraron muy entusiasmados y dieron su respaldo a las iniciativas de Nicaragua. Unánimemente están en contra de la política de agresión que Estados Unidos propicia en Centroamérica.

¿Cómo define Ud. el pluralismo? ¿Qué importancia tiene dentro de la revolución?

Nosotros hicimos un cambio profundo en Nicaragua. Eso es indiscutible. Y hemos dirigido la revolución en beneficio de los trabajadores, de los obreros, los campesinos, de la gente más pobre. Entonces: ¿qué hemos demandado de todos los sectores de la nación, empresarios, productores y de la gente que está con mejores condiciones económicas? Hemos demandado a nivel de productividad, más eficiencia. Que produzcan dentro de las líneas que demanda nuestro desarrollo. Que se produzca de manera ordenada. Para que esto se proyecte en una mejor distribución de la riqueza. Nosotros vemos la participación de todas las fuerzas económicas en nuestro país como un elemento fundamental, necesario para elevar y desarrollar la producción y establecer la economía del país.

Al existir una economía mixta en nuestro país, esto tiene su efecto en el orden político y se manifiesta en la existencia de una cantidad de partidos políticos. En el pluralismo político. Hay partidos de todo signo y de toda ideología, desde la extrema derecha a la extrema izquierda.

Este esfuerzo se ha institucionalizado. Se realizaron elecciones y hay una Asamblea Nacional Constituyente electa directamente por el pueblo en la que están representados siete partidos. Esto es algo sin precedentes en Nicaragua, donde únicamente eran dos partidos políticos los que usufructuaron el poder en toda la historia nacional.

Hemos logrado afirmar, ya, desde el punto de vista institucional, el pluralismo político.

Hay partidos que no participaron de las elecciones. Pero porque no quisieron. Nadie se los impidió. A nadie se encargó para que no participara. Ni se le prohibió a nadie. Aunque esos tres partidos no participaron en las elecciones pues no tuvieron voluntad de hacerlo, igualmente tienen libertad de acción y hacen su trabajo social.

¿Qué hubiera pasado si el Frente Sandinista no hubiera ganado las elecciones, hubiera entregado el poder?

Pues claro. Nosotros somos una fuerza mientras estamos respaldados por el pueblo. De manera que el día que no contemos con el respaldo popular, sencillamente tendremos que dejar las responsabilidades que actualmente tenemos.

¿Cree Ud. entonces que puede construirse el socialismo a partir de una democracia?

En Nicaragua más que un régimen socialista estamos estableciendo un

Ortega habla con "Jaque" de la revolución nicargüense "La nuestra es una línea propia y original"

Daniel Ortega, Presidente de Nicaragua, empezó su actividad política a los 14 años. Desde aquella temprana participación en manifestaciones estudiantiles, ha recorrido un largo y agitado periplo que incluyó siete años de cárcel y múltiples actividades revolucionarias.

El que sigue es el diálogo que mantuvo con "JAQUE" el Presidente de la pequeña y castigada nación centroamericana.



Daniel Ortega con nuestro redactor responsable J.M. Petit.

camino que se corresponde con el desarrollo histórico de la sociedad nicaragüense.

Es así que tenemos una economía mixta, el pluralismo político y toda una serie de factores que ayudan a formar la nueva sociedad nicaragüense.

Lo importante, en nuestro caso, es que existe una estructura de poder que está sostenida por primera vez en la historia por las grandes mayorías.

¿A Ud. le molesta que lo critiquen, que lo critique el diario La Prensa, por ejemplo?

... Pues no, de ninguna manera. Allá estimulamos la crítica. Y la estimulamos en primer lugar con los militantes, con los organismos de masas y sindicales del Frente Sandinista.

Tenemos una labor crítica permanente. Allá tenemos encuentros directos con la televisión y con la gente, donde se hacen señalamientos críticos de la gestión del gobierno revolucionario.

A poco de triunfar la revolución, ¿Fidel Castro le aconsejó al sandinismo no romper con Occidente y que se mantuviera abierto a todos los países?

... Hay quienes piensan que una revolución no se puede hacer si no hay alguien detrás...

No le digo que alguien estuviera detrás, pues no lo creo, pero creo que la opinión de Fidel Castro podría haber sido muy útil.

Pues no. Es el propio pueblo nicaragüense que ha hecho su revolución y sus propias definiciones.

El triunfo de la revolución cubana muchos no lo ven como un esfuerzo del pueblo cubano y su dirigencia y lo interpretan como fruto del intervencionismo soviético. Según ellos hay revolución cubana porque intervinieron los soviéticos.

En el caso de Nicaragua hay quienes dicen que hubo revolución en Nicaragua porque la hicieron los soviéticos y los cubanos. Y que las características de la revolución la dieron los cubanos y soviéticos.

Lo importante a señalar es que la modalidad de la revolución nicaragüense es fruto de las raíces que hicieron posible la revolución sandinista y el triunfo revolucionario. Y el compañero Fidel Castro, que ha sido un gran amigo de la revolución nicaragüense, respeta nuestras decisiones. Pero las características de nuestra revolución nacen de nuestro propio pueblo y de nuestras propias decisiones.

¿Qué opina del rol de la Iglesia? ¿Cuál es su situación actual?

No hay nicaragüense que no haya tenido una formación católica. Yo nací en una familia católica y tuve una formación católica, pero dentro de un catolicismo y un cristianismo que trata

de ofrecer servicio al pueblo nicaragüense.

Nosotros le vemos un sentido al cristianismo y al papel de la Iglesia en Nicaragua, no como un aliado de la revolución, sino como parte misma de la revolución.

Hay quienes han querido ver una alianza entre marxistas ateos y cristianos. Y que luego los marxistas ateos van a acabar con los cristianos y que la revolución va a seguir un curso diferente.

Y la verdad es que eso que Marx en un momento definió como el opio de los pueblos, y quizás lo fuera en un momento histórico, en Nicaragua no lo es. Lo fue en un tiempo. En la época del dictador Somoza, cuando algunos miembros de la Iglesia no querían que el pueblo combatiera la dictadura.

Pero luego hubo una renovación. Ya durante el papado de Juan XXIII, que tuvo un gran impacto en la Iglesia universal y especialmente en América Latina. Y en Nicaragua el cristianismo dejó de ser lo que era y empezó a ser un instrumento de liberación del pueblo.

Así pues que hay una coincidencia entre las diferentes filosofías y pensamientos, marxistas, cristianos, etc., que confluyen en el proceso revolucionario. Esto no llevó a una confrontación. Al contrario. A una afirmación de los verdaderos valores del pueblo nicaragüense.

¿Cómo define ideológicamente la revolución sandinista?

Nicaragua es la respuesta revolucionaria de América Latina. Y que responde a la valoración histórica que hemos hecho de la sociedad nicaragüense.

Nuestro país ha estado desde el principio de su historia enfrentado a la agresión norteamericana. Hasta llegamos a tener un presidente norteamericano, William Walker. Hubo resistencias contra esa intervención.

A principios de siglo de nuevo hubo intervencionismo ocupación militar y resistencia. Había injusticia social. Falta de libertad, de respeto a los trabajadores. Explotación. Y una demanda natural de carácter social. Y junto a eso, la resistencia política del pueblo nicaragüense frente a la intervención americana.

Viene el surgimiento de Sandino, que resume en una programática todo el esfuerzo histórico de resistencia de Nicaragua. Podríamos decir que hasta Sandino el pueblo nicaragüense no tiene una herramienta, política e ideológica que le de asidero a toda la lucha que se venía desarrollando.

Sandino logra plantear una programática, que es la que toma el Frente Sandinista, y que parte de la realidad social de la misma Nicaragua. En ella no

se puede ignorar el cristianismo. No se puede ignorar la presencia de un amplio campesinado, de pequeños, medianos y grandes productores. No se puede negar el atraso de nuestra sociedad, el desarrollo todavía incipiente de la clase obrera...

Al esfuerzo y la programática de Sandino se suma el aporte de las nuevas generaciones sandinistas. Incorporan a la programática sandinista el pensamiento científico, el análisis marxista, etc., pero aplicado a la realidad nicaragüense y enriqueciendo el pensamiento de Sandino. Y es desde esta perspectiva que venimos aplicando una línea revolucionaria propia, original, que no puede encasillarse en otros modelos. Nicaragua es un país muy pequeño, atacado por una gran potencia. Se vive un estado de guerra y el Estado concentra su poder para defenderse. Amnesty Internacional ha dicho en su informe del año 84 que hubo violaciones de Derechos Humanos en Nicaragua. En ese contexto, entonces, ¿se producen abusos, excesos por parte del poder sandinista?

Hay un problema, que es el más profundo. Es la violación a los derechos humanos del pueblo nicaragüense. ¿Quién viola los derechos humanos del pueblo nicaragüense? El gobierno de los Estados Unidos.

Cuando el gobierno de Estados Unidos decide una política de agresión, terrorista, el asesinato de niños, lanza fuerzas mercenarias y les da ayuda y asesoramiento militar, está lesionando los derechos humanos de todo un pueblo.

Entonces para poder defendernos, es que se toman medidas excepcionales para el enfrentamiento contra una potencia extranjera.

Y no dudamos que en una situación como esta se cometan injusticias y se cometan errores. Que se cometan abusos. Pero lo importante es que estamos conscientes de ese riesgo. Estamos vigilantes.

Cuando organismos como Amnistía Internacional nos señalan una situación, inmediatamente procuramos resolverla. Y estamos abiertos a todos los organismos de derechos humanos. A Nicaragua pueden entrar siempre los organismos de derechos humanos. En cualquier momento. Y se los lleva siempre a donde desean ir.

De esa manera se nos ayuda. A aplicar mejor estas medidas de emergencia que debemos aplicar debido a la agresión extranjera.

Pero si cesara la agresión extranjera, ya no habría medidas de emergencia. Y no habrían riesgos de abusos ni de problemas.

Todo el mundo sabe, y además el Parlamento norteamericano y la prensa lo discuten públicamente todos los días, que la CIA está actuando sobre Nicaragua para, como se dice habitualmente, desestabilizarla. Nos parece, ante esto, que otro peligro que corre el gobierno sandinista es que ante la crítica o la disidencia empiece a ver siempre planes o agentes de la CIA.

No, no. Con la gente que discrepa no hay problemas.

Otra cosa es si cualquier nicaragüense, sea del grupo político que sea, o también si no pertenece a ningún grupo político, comete un delito. Entonces claro que sufre las consecuencias: se le aplican las leyes del país.

Yo acepto que a veces se cometen algunos abusos. En una zona fronteriza, por ejemplo, donde hay una actividad contrarrevolucionaria, una атаque de gente de Honduras, hay que actuar con la debida madurez. Puede ocurrir que gente que se vuelve sospechosa sea capturada injustamente. Deben ser puestas inmediatamente en libertad.

Se pueden dar excepcionalmente abusos de este tipo.

Pero estamos abiertos a todos los organismos de derechos humanos y cuando nos plantean estas situaciones tratamos de superarlas inmediatamente.

Para terminar, Sr. Presidente: ¿Hasta cuándo va a usar el uniforme verde oliva?

Este uniforme tiene, por la agresión que estamos viviendo, un especial significado en estos momentos.

Pero pienso que cuando termine la guerra me lo voy a sacar.

J.M.P.



Separata

JACQUE

Montevideo, viernes 8 de marzo de 1985

- 2 3 Lecturas: Lord Dunsany 4 5 Un reportaje de Jaime Roos
6 7 Documento: Las experiencias de Milgram
8 Paul Samuelson y Camilo José Cela 12 Creación: Hugo Mieres

De "La arboleda perdida (II)"

Rafael Alberti

El cometa Halley.

Cuando el doctor Codina, alto y apuesto catalán, me diagnosticó, después de radiografiarme y auscultarme muy detenidamente: "Adenopatía hiliar con infiltración en el lóbulo superior del pulmón derecho", no sabía él lo mucho que iba a acelerar mi vocación poética. Y la razón era que para curarme de aquel mal, diagnosticado de manera tan larga, me recomendaba no estar de pie en lo posible, sino reposando bajo los aires puros de los montes guadarrameños, esos que me llevarían, durante tan interminables y estáticas jornadas, a contemplar, en las intensas noches de verano, los anchos cielos constelados, recorridos del repentino resplandor de las estrellas fugaces. Mi primera vocación pictórica había comenzado a declinar. Escribía ya, después de no muchos incipientes ensayos líricos, algunas canciones del libro que luego se titularía *Marinero en tierra*, al mismo tiempo que vivía absorbido en dibujar por las noches serranas un mapa del hemisferio boreal, con todas las estrellas, planetas y constelaciones que observaba, a veces ayudado de un pequeño anteojo, tumbado en mi chaise-longue al aire fresco del estío. Los bellos nombres que ya conocía y comprobaba en un atlas celeste recién comprado me llenaban de fascinación, iluminándome: las Pléyades, la Cabellera de Berenice, las Cabrillas, el Triángulo, el Aguila, las Tres Marías, las dos Osas, la Mayor y la Menor, enganchándola a ésta la guirnalda y mínima estrella Polar, y luego Sirio, Venus, Júpiter, Aldebarán, Vega y la hermosísima Altair y la blanca Luna enredada en la negrura de los pinos... Durante tantos veranos, hasta muy entrado el otoño, seguí yo contemplando el firmamento guadarrameño con toda la millonaria riqueza de sus astros, pero echando siempre de menos el cielo de mi infancia en la bahía de Cádiz, aquel cielo que vi durante varias extasiadas noches, cuando tenía solamente ocho años, cruzado por el cometa Halley. ¡Qué alto esplendor sobre la plana mar susurrada su inmensa cabellera como de un polvo nítido de hielo plateado, que quizá, desde entonces, la vi todavía más inmensa en mi sueño, enredándomelo, fina y maravillosa, llevándomelo en su órbita, arrastrándomelo por los espacios infinitos, alejados del Sol, para reanudar su visita cada 76 años a nuestro planeta!

En mi *Marinero en tierra* hay una canción, una breve canción admirativa, entrelazada al nombre de una muchacha —Sofía— que yo veía desde un balcón más alto de mi casa, en Madrid, estudiando en el suyo geografía sobre un atlas coloreado. "Ya era yo lo que no era/ cuando apareció el cometa./ Del mar de Cádiz, Sofía,/ saltaba su cabellera./ ¡Ay, quién se la peinaría!". Venía entonces, año de 1910, aquel dios de los espacios precedido de una horrosa fama portadora de las más funestas catástrofes. Casi anunciaba el fin del mundo. Los fenómenos de histerismo colectivo, según se iba acercando el advenimiento, aumentaron, sobre todo en

Italia, Francia y España. Mucha gente se encerró en los más profundos sótanos, otra, en cambio, pensó que era mejor morir al aire libre. En España se difundió con rapidez la noticia de que el choque de su cola con la Tierra sería totalmente exterminador, más que nada en la zona de Valencia, habiendo familias enteras que huyeron despavoridas de la ciudad mediterránea. Mucho más tarde, yo, en la Argentina, conocí a una vieja familia valenciana que, con enormes sacrificios, se había trasladado entonces velozmente a Galicia, ya que allí, según la voz del miedo había corrido, se encontraría totalmente a salvo. Pero parece que esta vez el Halley se presenta en su nueva visita terrenal como un cometa bueno, lejos de todo terrorismo, trayendo —¡quién lo puede saber!— un mensaje de paz a nuestro planeta convulso.

Yo lo espero con ansia. Porque mi vida, mis sueños infantiles, desde aquellas noches de mayo de 1910, sentí como si se los llevara, habiéndome hecho vivir estos 74 años como una doble existencia: una, la permanente, natural, aquí, conmigo, y otra, lejana, lejanísima, por otros mundos de paisajes y seres luminosos, de fuegos que no queman, de fríos heladores que en vez de congelarla vivifican la sangre. Le escribí, hace ya bastante más de un año, este Retorno para nuestro inminente regreso:

"Tú me arrastras, me llevas,/ me suspende tu cauda rutilante./ Yo soy tu cola, tu incendiado núcleo./ Tú ya eras yo cuando te apareciste,/ como yo tú, llegados/ desde los más remotos infinitos./ Te descubrí una noche insomne de mi infancia,/ y urdido en tu tendida cabellera,/ ascendimos del mar de mi bahía,/ solos ya uno, desapareciendo/ en los ciegos espacios insondables,/ de incandescentes niños, muchachas y paisajes de altas temperaturas,/ durante tantos siglos./ Pero ahora, de pronto, de nuevo nos anuncian./ Estupefactos telescopios hablan/ de nuestra aparición en primavera,/ cometa peregrino de mi vida,/ invisible errabundo/ a través de los signos y cifras estelares".

En estos días, yo, para esperar al cometa Halley en su próxima ojeada a la Tierra, me he comprado un telescopio, que para ser montado tuvo que venir a mi casa un joven amigo mío aficionado a la astronomía. Mi apartamento, mi estudio, en donde vivo, un decimoséptimo piso, tiene una gran estancia con varios amplios ventanales desde los que diviso sobre Madrid casi toda la cúpula del cielo. Pero desde que he instalado el telescopio en mi alto observatorio (lleno de cartas y de libros tirados por el suelo, entre los cuales algunos de la copiosa literatura que está surgiendo sobre la historia y reaparición del Halley), sucede que los cielos últimos de Madrid amanecen u anochecen completamente encapotados o, lo que es peor, la polución de esta ciudad contaminada hace que hasta las noches más limpiadas no se vean, y ando siempre esperando que las lluvias y los grandes fríos me las vuelvan favorables para mis primeras inves-



tigaciones celestes. Mientras, pocos meses atrás, ha recibido el Premio Nobel de Literatura un gran poeta checo, Jaroslav Seifert, poco conocido, o nada, en España, entre cuyas obras, resumidas en una breve antología por su fervorosa traductora al español, Clara Janés, hay una titulada *El cometa Halley* (1967), que me ha intrigado de verdad y seducido. A Seifert, que pertenece al grupo de otros grandes poetas checos, como Nezval y Holan, ya desaparecidos, estoy seguro que lo conocí en 1950, cuando después del Congreso por la Paz, celebrado en Varsovia, estuve en Praga, huésped en el castillo de Dobriz, con Pablo Neruda, José Bergamín y Jorge Amado, el gran novelista brasileño.

Ahora sé que Jaroslav Seifert nació un año antes que yo, en 1901, y que su padre lo llevó una noche a contemplar un fenómeno extraordinario que había aparecido en el cielo: era el cometa Halley, el mismo que yo miraba, tendido sobre el firmamento de mi bahía gaditana, durante las noches de la misma primavera praguense, en 1910. ¡Qué buen punto de partida, qué bella arrancada astronómica para una amistad con un poeta tan lejano que, como yo, se había estado llenando los ojos de su niñez con aquel soberano rey de los espacios, aquella maravillosa aparición que nos arrebatara el sueño, llevándoselo en su cauda por los desconocidos infinitos, hasta su reaparición, ahora, por vez segunda en nuestra vida, al cabo de 76 años, ahora que tan sólo nos faltan poco más de 15 para que terminemos nuestro siglo!

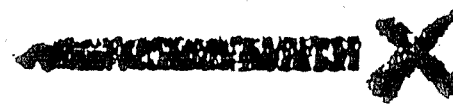
"No vi nada en aquel momento,/ sólo espaldas ajenas,/ pero las cabezas bajo los sombreros/ se movían con agitación./ La calle estaba llena./ Hubiera preferido subir hincando los dedos/ en la pared desnuda/ como pretenden hacer los bebedores de éter,/ pero en ese instante tomé mi mano/ una mano de mujer,/ dí unos pasos/ y delante de mí se abrieron los abismos/ a los que se llama cielo./ Las torres de la catedral, abajo, en el horizonte,/ parecían recortadas/ en papel mate de

plata/ y en lo alto, sobre ellas,/ se ahogaban las estrellas./ Está allí, ¿lo ves ya?/ ¡Sí, lo veo! En las vedijas de chispas inextinguibles,/ la estrella se aparecía irreversiblemente./ Fue una suave noche de primavera, pasado el 15 de mayo./ El aire fragante se inflamó de perfumes/ y yo lo aspiraba/ y con él el polvo de los astros..."

Desde los cielos de Madrid, yo le mando un emocionado saludo a Jaroslav Seifert, a aquel poeta niño de nueve años en aquella noche de cometa primaveral en las calles de Praga, y lo incorporo, lo meto entre estas nuevas hojas de mi última *Arboleda Perdida*, esa que avanza ya mordiéndome, invadiéndome con sus ramas dede aquel día que la dejé, un mes de julio de 1959, en los bosques de Castelar de Buenos Aires.

Pero hoy, todos los cielos de la Tierra están inquietos, tan preocupados e insomnes como yo, llenos de sondas buscadoras del más incesante de los cometas, ansiosas de escrutarle sus veloces secretos, todo aquello que no se pudo saber en su última visita, en aquel mes de mayo de 1910, cuando yo era aún un pequeño alumno del colegio de las Hermanas Carmelitas de El Puerto. Una de las sondas que lo busca lleva el nombre del místico y angélico pintor florentino —amigo y retratista de Dante Alighieri— Giotto, que pudo ver al cometa Halley, y lo fijó en lo alto del portal de Belén como la inmortal estrella que condujo a los tres Reyes Magos, de Oriente, Melchor, Gaspar y Baltasar, cuando presentaron sus ofrendas —oro, incienso y mirra— al Niño Dios recién nacido en un pobre pesebre.

¡Oh prodigiosa y rara maravilla! El cometa Halley reaparecerá en el año 2062 del siglo venidero y yo, que de marinero en tierra pasé a ser un enloquecido viajero del aire, volveré con él entre el polvo de fuego y hielo plateado de su cauda resplandeciente. No lo olvidéis.



Dos cuentos de Lord Dunsany

Edward John Moreton Drax Plunkett, noble y narrador inglés, nació en 1878 y murió en 1957. Su condición aristocrática (era el décimotercero barón Dunsany) permitió llamarlo con el nombre más breve de Lord Dunsany, que con el paso del tiempo se fue convirtiendo en sinónimo de cuentos impecables, precisos e imaginativos a la vez, inclasificables. Escribió tanto relatos policiales ("Dos botellas de salsa") es uno de sus clásicos como otros destinados a recobrar con increíbles vividez el mundo de las leyendas irlandesas, o trabajos donde simplemente se

dejó llevar más allá del argumento o los personajes, en un vuelo lingüístico que tenía más que ver con la música o la poesía que con la literatura, y que influyó poderosamente a Lovecraft, a Tolkien, a Borges. Hoy ofrecemos para los lectores de JAQUE dos ejemplos de su talento: un relato especial para ajedrecistas, y otro donde lo único que se quiere demostrar es que un cuento no puede ser narrado en cualquier lugar o en cualquier momento: a su modo es una versión elegante, magistral del célebre Cuento de la Buena Pipa.

El gambito de los tres marineros

Aquella tarde de primavera, hace algunos años, estaba sentado en la antigua taberna de Over. Esperaba, como era mi costumbre, que algo extraño ocurriera.

No siempre quedaba defraudado; las extrañas ventanas de la taberna, que dan al mar, dejaban entrar una luz tan misteriosa, especialmente al atardecer, que de algún modo parecía afectar lo que ocurría en su interior. Sea como fuere, he visto cosas extrañas en aquella taberna; y oí relatar cosas aún más extrañas.

Y mientras estaba allí, sentado, entraron a la taberna tres marineros que, según dijeron, acababan de regresar del mar; venían con su piel tostada por el sol de un muy largo viaje al Sur. Uno de ellos tenía un juego de ajedrez bajo el brazo, y se estaban lamentando de no encontrar a nadie que supiera jugar al ajedrez. Aquel era el año en que el Torneo se jugó en Inglaterra. Y un pequeño hombre moreno, que tomaba agua azucarada en una mesa del rincón, les preguntó por qué querían jugar al ajedrez, y ellos dijeron que jugarían con cualquiera por una libra. Abrieron la caja con las piezas de ajedrez — un juego barato y ordinario — y el hombre se negó a jugar con piezas tan toscas. Los marineros sugirieron que tal vez él podría encontrar otras mejores; al final el hombre fue a su alojamiento, que estaba a un paso de la taberna, y trajo su propio juego, y se sentaron a jugar por una libra. Los marineros jugaban en colaboración; dijeron que tenían que jugar los tres.

Bueno, el pequeño hombre moreno resultó ser Stavlokratz.

Por supuesto que era fabulosamente pobre, y el dinero de la apuesta significaba más para él que para los marineros. Pero no parecía ansioso por jugar; fueron los marineros quienes insistieron. Como pretexto para no jugar, él habló de la mala calidad de las piezas de ajedrez, pero los marineros le tiraron abajo el argumento. Entonces les dijo directamente quién era. Y los marineros nunca habían oído hablar de Stavlokratz.

Bueno, después de eso no dijeron más nada. Tal vez Stavlokratz no quería presumir, o tal vez estaba ofendido porque no sabían quién era él. Y yo no vi ninguna razón para ilustrar a los marineros. Si les ganaba la libra, ellos se lo habían buscado; y mi admiración sin límites por el genio de Stavlokratz me hizo sentir que merecía todo lo que se le pudiera presentar. El no buscó jugar, ellos hablaron de apuestas, él les previno y les cedió la primera jugada; no había nada deshonesto en lo que respecta a Stavlokratz.

Nunca había visto a Stavlokratz, pero había reproducido todas las partidas que jugó en los Campeonatos Mundiales de los últimos tres o cuatro años. El era siempre el modelo elegido por los aficionados. Sólo los jóvenes jugadores de ajedrez pueden apreciar mi deleite al verlo jugar en persona.

Bueno, los marineros inclinaban sus cabezas casi hasta tocar la mesa y murmuraban al unísono antes de decidir cada movimiento. Pero su murmullo era tan bajo que no se podía oír lo que planeaban.

Casi de inmediato perdieron tres peones; después un caballo, y enseguida un alfil. De hecho estaban jugando el famoso Gambito de los Tres Marineros.

Stavlokratz estaba jugando con la fácil confianza que decían era usual en él. De repente, alrededor de la jugada 30, vi

que parecía sorprendido. Se inclinó hacia adelante, miró el tablero y después a los marineros; pero no sacó nada en limpio de sus rostros sin expresión. Luego volvió a mirar el tablero.

Después de eso jugó con más prudencia. Los marineros perdieron dos peones más. Stavlokratz no había perdido ninguna pieza hasta entonces. Me miró; parecía casi irritado. Como si deseara que yo no presenciase algo que podía ocurrir. Al principio creí que tenía escrúpulos en cuanto a tomar el dinero de los marineros; hasta que empecé a pensar que él podía perder. Vi esa posibilidad en su cara y no en el tablero; pues el juego se había vuelto casi imprevisible para mí. No puedo describir mi asombro. Y un par de movidas más tarde, Stavlokratz se rindió.

Los marineros no demostraron mayor alegría que la que hubieran experimentado al ganar algún juego con naipes grasientos.

Stavlokratz les preguntó de dónde habían sacado esa apertura. "Tuvinos esa idea", dijo uno. "Se nos ocurrió de repente", dijo otro. El les hizo preguntas acerca de los puertos que habían tocado. Evidentemente pensaba, como yo, que tal vez habían aprendido su extraordinario gambito en alguna antigua colonia española, de algún joven maestro de ajedrez cuya fama aún no había llegado a Europa. Stavlokratz estaba muy ansioso por descubrir quién sería ese hombre, ya que ninguno de nosotros imaginaba que esos marineros habían inventado el gambito, ni nadie que los hubiera visto podría imaginarlo. Pero no pudo obtener ninguna información.

Stavlokratz podía afrontar muy difícilmente la pérdida de una libra, y ofreció jugarles otra vez por la misma apuesta. Los marineros comenzaron a colocar las piezas blancas. Stavlokratz señaló que ahora le tocaba a él jugar primero. Los marineros estuvieron de acuerdo pero continuaron acomodando las piezas blancas, y se sentaron con las blancas ante sí esperando que él moviera. Fue un incidente trivial, pero nos reveló que aquellos marineros no estaban enterados de que las blancas siempre juegan primero.

Stavlokratz les jugó su propia apertura, razonando por supuesto que si nunca habían oído hablar de Stavlokratz, tampoco conocerían su apertura. Con la bien fundada esperanza de recobrar su dinero, jugó la quinta variante con su artificiosa séptima jugada. Al menos así lo intentó; pero apareció una variante desconocida para los estudiosos del ajedrez.

A lo largo de esta partida observé atentamente a los marineros, hasta estar seguro (como sólo puede estarlo un atento observador) que el que estaba más a la izquierda, Jim Bunion, no sabía ni siquiera cómo se mueven las piezas.

Cuando me hice a esta idea, observé solamente a los otros dos, Adam Bailey y Bill Sloggs, tratando de descubrir cuál era el maestro; y por un largo rato no pude hacerlo. Entonces escuché a Adam Bailey murmurar ocho palabras — las únicas que pude escuchar de todas sus consultas a lo largo de la partida —: "No, esa que tiene la cabeza de caballo". Y decidí que Adam Bailey no sabía qué era un caballo. Por supuesto: podría estar explicándole cosas a Bill Sloggs, pero no sonaba a eso. De modo que sólo quedaba Bill Sloggs. Después de esto observé a Bill Sloggs con cierto asombro; no tenía un aspecto más intelectual

que los otros, más bien podía ser algo más fuerte. El pobre Stavlokratz fue vencido por segunda vez.

Bueno, al final pagué por Stavlokratz, y traté de conseguir una partida a solas con Bill Sloggs. Pero él no aceptaba; tenían que jugar los tres, o nada. Entonces me fui con Stavlokratz al cuarto en el que se alojaba. Con mucha amabilidad me concedió una partida: por supuesto no duró mucho, pero estoy más orgulloso de haber sido vencido por Stavlokratz que de cualquier partida que haya ganado nunca. Y después hablamos como una hora acerca de los marineros; no podíamos encontrarle pies ni cabeza a todo este asunto. Le conté lo que había notado acerca de Jim Bunion y Adam Bailey, y él estuvo de acuerdo conmigo en que Bill Sloggs era el hombre. Pero no tenía ninguna teoría que pudiera explicar cómo pudo conseguir aquel gambito o esa variante de la apertura del propio Stavlokratz.

Yo sabía dónde encontrar a los marineros. Lo más seguro es que estuvieran en la taberna y no en otro sitio; seguramente pasarían allí toda la noche. Al caer la noche regresé a la taberna y allí estaban. Ofrecí a Bill Sloggs dos libras por jugar conmigo a solas y se negó, pero al final me jugó a cambio de un trago. Y descubrí que no había oído hablar de la regla de comer al paso, y creía que el jaque al rey le impedía enrocar, y no sabía que un jugador podía tener varias reinas sobre el tablero si coronaba sus peones, o que un peón podía transformarse en caballo. Y cometió todos los errores que pueden caer en el tiempo que dura una partida corta, que yo gané. Pensé que entonces podría

enterarme del secreto. Pero se interpusieron sus compañeros, que habían estado todo el tiempo mirando con mala cara al rincón. Al parecer, si alguno de ellos jugaba por su cuenta violaba algún tipo de pacto. Sea como fuere, parecían enojados. De modo que abandoné la taberna, y regresé al día siguiente, y al otro día, y al otro. A menudo encontraba a los marineros, pero ninguno de ellos estaba comunicativo. Yo había conseguido mantener alejado a Stavlokratz, y no encontraban con quién jugar por una libra. Y yo no iba a jugar con ellos a menos que me contaran su secreto.

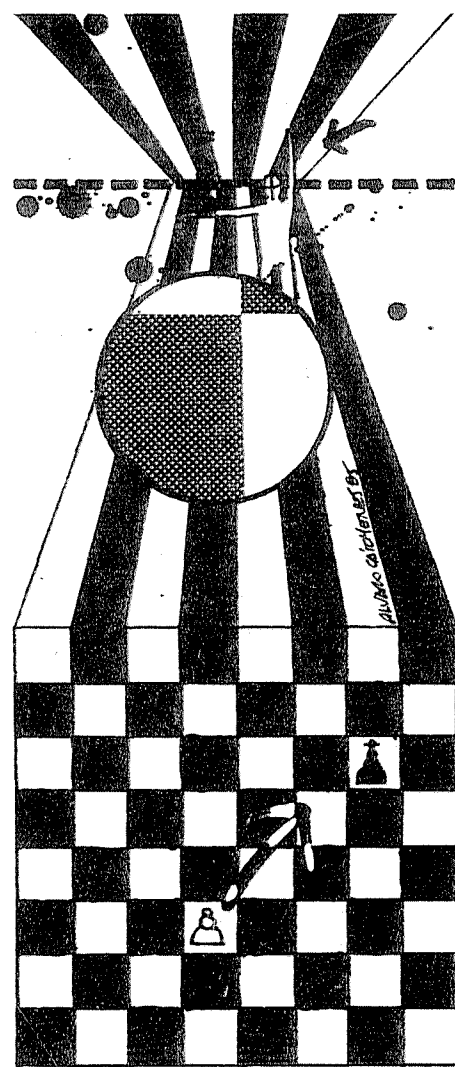
Entonces una noche encontré a Jim Bunion, borracho, pero no tanto como él quería. De modo que gasté las dos libras; le di un buen vaso de whisky, o lo que pasaba por whisky en aquella taberna de Over, y me contó al fin el secreto. Les di también algo de whisky a los otros dos, para mantenerlos tranquilos; pero, aunque tarde, se tuvieron que ir. Pero Jim Bunion se quedó conmigo, en una pequeña mesa, inclinándose sobre ella y hablando en voz baja, directamente en mi cara, con su aliento oliendo a aquello que pasaba por whisky en la taberna de Over.

El viento soplaba afuera como en las peores noches de noviembre, con ráfagas del sur, hacia donde miraban las ventanas de la taberna. Así que sólo yo podía oír la voz de Jim Bunion entregando su secreto.

Navegaron durante años, me dijo, con Bill Synth; y en el último viaje de regreso Bill Synth había muerto. Y fue sepultado en el mar. De inmediato sus compañeros se repartieron sus cosas, y ellos tres obtuvieron el cristal del que sólo ellos estaban enterados; aquel que Bill consiguió una noche en Cuba. Jugaron al ajedrez con el cristal.

Y me siguió contando acerca de esa noche en Cuba, cuando Bill compró el cristal a aquel extranjero. Algunos pueden creer que saben lo que es una tormenta, pero tendrían que haber oído la que estalló en Cuba aquella vez, mientras Bill compraba su cristal. Entonces lo interrumpí, desafortunadamente tal vez, porque eso rompió el hilo de su relato y estuvo dando vueltas un rato, maldiciendo a otra gente y hablando de otras tierras: China, Port Said y España. Pero al final lo traje de nuevo a Cuba. Le pregunté cómo podían jugar al ajedrez con un cristal. Me contó que se mira al tablero y luego se mira al cristal y ahí está, en el cristal, el mismo juego que hay en el tablero, con todas esas piecitas aunque más chicas, cabezas de caballo y cosas así. Tan pronto como el otro juega, su jugada aparece en el cristal, y, después aparece la jugada que hay que hacer. Y si uno no hace la que vio en el cristal, las cosas se ponen muy mal en él, todo se mezcla horriblemente y gira rápido, mostrando la misma jugada una y otra vez, y nublándose cada vez más. Era mejor apartar la mirada, para no soñar después con las tontas piecitas maldiciéndolo a uno y moviéndose toda la noche con sus malvadas contorsiones.

Pensé entonces que, a pesar de estar borracho, Jim no estaba contando la verdad, y le prometí que lo presentaría a personas que jugaron ajedrez toda su vida, de modo que él y sus compañeros podrían conseguir una libra cuando quisieran. Prometí no revelar su secreto ni siquiera a Stavlokratz, siempre que él me contara toda la verdad; y mantuve esta promesa hasta que los tres marineros perdieron su secreto. Directamente le dije que no creía en el cristal. Bueno, Jim Bunion se inclinó hacia adelante aún más sobre la mesa, y juró que había visto al hombre que vendió el cristal a Bill, y era alguien para quien todo era posible.



Para comenzar, su cabello era perversamente oscuro, y sus rasgos inconfundibles incluso allá abajo, en el Sur. Podía jugar al ajedrez con los ojos cerrados, y aún así le ganaba a cualquiera en Cuba. Pero había algo más: el trato que hizo con Bill, que revelaba a cualquiera de quién se trataba. Vendió aquel cristal a cambio del alma de Bill Synth.

Jim Bunion, inclinado sobre la mesa bañándose la cara con su aliento a whisky, sacudió la cabeza varias veces en silencio.

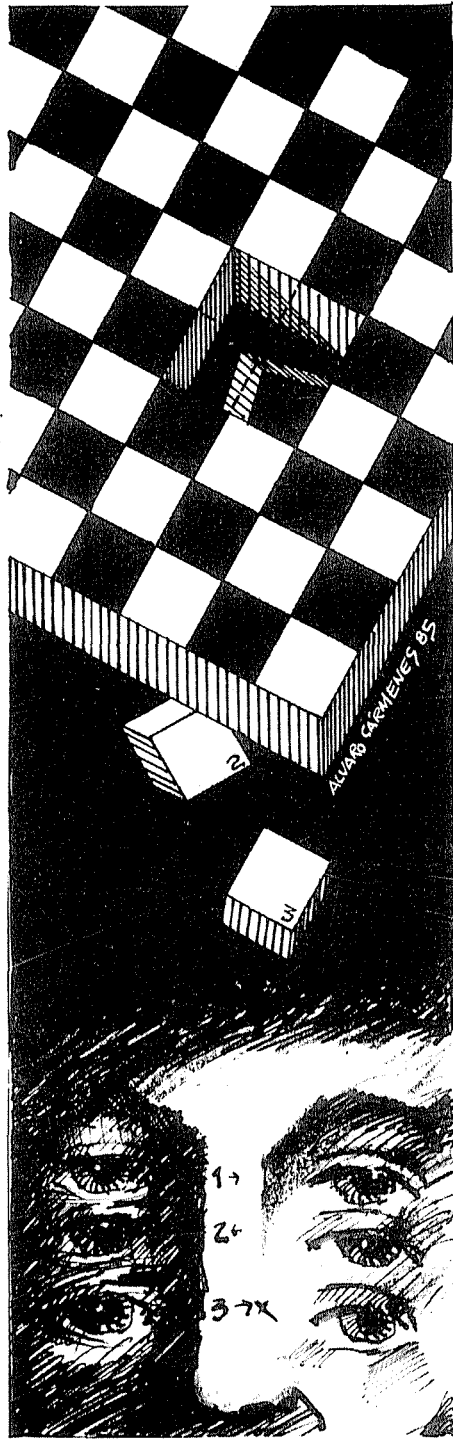
Entonces empecé a hacerle preguntas. ¿Jugaron en Cuba? Dijo que sí. ¿Era concebible que un hombre hiciera semejante trato? ¿No era bastante conocido el truco? ¿No estaba acaso en cientos de libros? Y si Synth no leía libros, ¿no debía haber oído de otros marineros que ese era el recurso más común del Diablo para entrapar almas de gente ingenua?

Jim Bunion se echó hacia atrás, reclinándose en su silla, sonriendo tranquilamente ante mis preguntas, pero cuando mencioné a la gente ingenua se inclinó suavemente hacia adelante, lanzó su cabeza hacia la mía y me preguntó varias veces si yo creía que Bill Synth era ingenuo.

Parece ser que los tres marineros tenían muy buena opinión de Bill Synth, y a Jim Bunion lo enfurecía oír a alguien hablar en su contra. Me apresuré a agregar que el trato parecía ingenuo, aunque por supuesto no el hombre que lo había hecho. Porque el marinero seguía en actitud amenazante, algo poco asombroso si se piensa que el whisky de aquella sucia taberna podía enloquecer a una monja.

Cuando dije que era el trato lo que me parecía ingenuo, él sonrió de nuevo, golpeó con el puño sobre la mesa y dijo que nadie valía tanto como Bill Synth, y que ese trato era el más desfavorable para sí mismo que había hecho nunca el diablo. Que de todo lo que él había oído o leído del diablo nunca le había pasado algo tan malo como lo de la noche de tormenta en que encontró a Bill Synth en la posada en Cuba, pues Bill Synth ya tenía el alma más maldita del mar; Bill era un buen tipo, pero su alma ya estaba demasiado bien condenada, de modo que consiguió el cristal por nada.

Sí, él estaba allí y lo vio con sus propios ojos: Bill Synth en la posada española, las luces brillando, y el diablo



entrando desde la lluvia, en contrato en aquella viejas manos, luego el diablo saliendo entre los relámpagos, la tormenta intensificando su furia, y Bill Synth masculando entre el estallido de los truenos.

Yo quería hacer otras preguntas e interrumpí este recuerdo. ¿Por qué juegan siempre los tres juntos? dije. Algo parecido al miedo asomó a la cara de Jim Bunion; y al principio no quiso hablar. Después me dijo que era algo así: ellos no pagaron por el cristal, sino que lo recibieron como su parte de las cosas de Bill Synth. Si hubieran pagado o dado a Bill Synth algo a cambio, todo estaría muy bien; pero no podían hacerlo pues Bill estaba muerto. En estas condiciones no estaban seguros de si aquel contrato no tendría validez. Y el infierno debía ser un lugar grande y solitario, e ir solos allí debía ser cosa mala. De modo que acordaron unirse: el cristal lo usarían los tres o no lo usaría nadie. Si uno de ellos muriera, esperarían a los otros dos, y éstos seguirían usando el cristal. El último en morir llevaría el cristal consigo, o tal vez el cristal lo llevaría a él. No creían ser la clase de hombres que van al cielo; sabían bastante bien cuál era su lugar. Pero no les apasionaba la idea de estar solos en el infierno, si es que allí tenían que ir. Eso estaba bien para Bill Synth, que no le temía a nada. El había conocido tal vez cinco hombres que no le temían a la muerte, pero Bill Synth no le temía al infierno. Murió con una sonrisa en la cara, como un niño en su sueño; fue la bebida lo que mató al pobre Bill Synth.

Fue por esa razón por la que yo había vencido a Bill Sloggs: él tenía el cristal mientras jugábamos, pero no lo quiso usar. Estos marineros parecían temer la soledad como otra gente teme ser herida. De los tres, sólo él sabía jugar al ajedrez; había aprendido para poder contestar preguntas y mantener la ficción, pero, tal como yo había descubierto, lo había aprendido mal. Nunca vi el cristal, nunca se lo mostraron a nadie; pero él me dijo esa noche que era aproximadamente del tamaño del extremo ancho de un huevo de gallina, si hubiera sido redondo. Y después se durmió.

Le hubiera querido hacer muchas otras preguntas, pero no lo pude despertar. Incluso corrí la mesa de modo que él cayó al suelo, pero siguió durmiendo. La

taberna estaba a oscuras, salvo una única luz aún encendida. Caí en la cuenta de que los otros dos marineros se habían ido. No quedaba nadie salvo Jim Bunion y yo y el siniestro barman de aquella curiosa posada, y él también dormía.

Cuando vi que era imposible despertar al marinero, salí afuera, a la noche. A la mañana siguiente Jim Bunion no hablaría más del asunto; y cuando regresé a lo de Stavlokratz lo encontré escribiendo su teoría acerca de los marineros, que acabó siendo aceptada por los jugadores de ajedrez: que uno de ellos había aprendido aquel curioso gambito, y los otros dos aprendieron todas las aperturas defensivas así como el juego en general. A pesar de que nadie podía decir quién les había enseñado, a despecho de las averiguaciones que después de hicieron a lo largo del Pacífico Sur.

Nunca supe más detalles de ninguno de los tres marineros. Siempre estaban demasiado borrachos para hablar o no lo bastante bebidos para estar comunicativos. Parece que yo había pescado a Jim Bunion en el punto exacto. Pero mantuve mi promesa; fui yo quien los introdujo al Torneo, y contribuí en buena medida a que se hicieran sólidas reputaciones.

Así prosiguieron durante meses, sin perder un solo juego, y siempre jugando por una libra. Solía seguirlos adonde fueran simplemente para mirar su juego. Eran más maravillosos que el mismo Stavlokratz en su juventud.

Pero hubo un momento en que empezaron a tomarse libertades como entregar la reina cuando jugaban con ajedrecistas de primera categoría. Por fin un día, estando los tres borrachos, jugaron contra el mejor ajedrecista de Inglaterra con sólo una fila de peones. De todos modos ganaron. Pero la bola se partió en pedazos. Nunca oí un hedor semejante en toda mi vida.

Los tres marineros lo tomaron con bastante estoicismo, se engancharon en distintos barcos y volvieron al mar. Y el mundo del ajedrez perdió de vista, para siempre según creo, a los más notables jugadores que yo haya conocido. Que podrían haber arruinado el juego para siempre.



Por qué tiembla el lechero

En el salón de la Antigua Compañía de Lecheros, alrededor del gran hogar del fondo, cuando los leños invernales arden y está reunido todo el gremio, cuentan hoy, como contaron sus abuelos antes que ellos, por qué tiembla el lechero cuando percibe el alba.

Cuando el alba se acerca arrastrándose por sobre las colinas, espía entre los troncos proyectando sombras maravillosas, toca las puntas de altas columnas de humo que suben desde las cañas que despiertan en el valle, y rompe dorada sobre los campos de Kentish, cuando caminando en puntas de pie se acerca a los muros de Londres y sube deslizándose con timidez por las calles lúgubres, entonces el lechero la percibe y tiembla.

Un hombre puede ser Aprendiz Operario de Lechero, puede saber qué es el bórax y cómo mezclarlo, pero no por eso le contarán la historia. Hay sólo cinco hombres que cuentan esa historia: cinco hombres designados por el Maestro de la Compañía, que designa al ocupante de cada puesto cuando queda vacante; y si tú no oyes la historia de labios de uno de estos cinco hombres, es como si no la dijera nadie, y así nunca puedes enterarte de por qué tiembla el lechero cuando percibe el alba.

Lo que hace uno de estos cinco hombres, todos de barba gris y lecheros desde la infancia, es frotarse las manos junto al fuego cuando arden los grandes leños, y acomodarse mejor en su sillón, tal vez para beber un sorbo de algo muy distinto a la leche; después mira a su alrededor para asegurarse de que no haya nadie a quien no sea adecuado contar el cuento, y, una vez que ha mirado los rostros uno por uno y ha comprobado

que sólo están presentes los hombres de la Antigua Compañía, y ha interrogado mudamente al resto de los cinco con los ojos, si es que alguno de los cinco está allí, y ha recibido permiso de ellos, carraspea y cuenta el cuento.

Un gran silencio cae sobre el Salón de la Antigua Compañía, y algo en la forma del techo y los travesaños de madera hace que el cuento resuene por todo el salón, de modo que los más jóvenes lo oyen lejos del fuego, y sueñan con el día en que contarán por qué tiembla el lechero cuando percibe el alba.

No es contado como se cuenta un hecho casual, ni es comentado de uno a otro, sino que es contado junto a ese gran fuego sólo y cuando la ocasión y la quietud de la habitación y la calidad del vino y el provecho de todo parece autorizarlo en opinión de los cinco hombres designados; entonces uno de ellos lo cuenta, como he dicho, sin ser anunciado por ningún maestro de ceremonias sino como si brotara del calor del fuego ante el cual sus manos entrelazadas se encuentran como por casualidad; no como algo aprendido de memoria, sino contado con distintas palabras por cada narrador, y de modo distinto según su estado de ánimo, aunque nunca uno de ellos se ha atrevido a alterar sus puntos principales: nadie hay tan despreciable en la Compañía de Lecheros.

La Compañía de Espolvoreadores del Rostro sabe de la existencia de esta historia y la ha envidiado, y la Digna Compañía de Barberos de Mentón, y la Compañía de Patilleros; pero nadie la ha oído en el Salón de Lecheros, a través de cuyas paredes no se ha filtrado ni el menor rumor del secreto, y aunque han inventado cuentos propios, la Antigüedad se burla de ellos.

Esta historia en sazón ya estaba cargada de honorables años de madurez cuando los lecheros usaban gorros con cola de castor; su origen aún era misterioso cuando estuvieron de moda las batas blancas; cuando los Estuardos estaban en el trono los hombres se preguntaban entre sí (y sólo la Antigua Compañía conocía la respuesta) por qué tiembla el lechero cuando percibe el alba.

Sólo por envidia a la reputación de este cuento la Compañía de Espolvoreadores del Rostro inventó el cuento que también cuentan por la noche: "Por Qué Ladra el Perro Cuando Oye el Paso del Panadero"; y porque es probable que todos conozcan ese cuento, la Compañía de Espolvoreadores del Rostro lo considera famoso. Sin embargo carece de misterio y no es auténticamente antiguo; no está reforzado por alusiones clásicas, no incluye saber secreto, es común para todos los que se sienten atraídos por un cuento ocioso, y comparte con "Las Guerras de los Elfos", el cuento de los Carniceros de Becerro, y "La Historia del Unicornio y la Rosa", que es el cuento de la Compañía de los Conductores de Caballos, su obvia inferioridad.

Pero a diferencia de todos estos cuentos tan nuevos en el tiempo, y muchos otros contados en los últimos dos siglos, el cuento que cuentan los lecheros sigue ampliando los círculos de su influencia sabiamente, tan pleno de citas de los escritores más profundos, tan pleno de alusiones secretas, teñido tan profundamente por toda la sabiduría del hombre y tan instruido por la experiencia de todas las épocas, que quienes lo oyen en el Salón de Lecheros, a medida que interpretan alusión tras alusión y que rastrean oscuras citas, pierden la ociosa curiosidad y olvidan preguntar por qué tiembla el lechero cuando percibe el alba.

Tampoco tú, querido lector, debes entregarte a la curiosidad. Piensa en los

daños posibles. ¿Acaso para satisfacer tu curiosidad arrancarías el misterio del Salón de Lecheros y perjudicarías a la Antigua Compañía de Lecheros? ¿Acaso ellos —si todo el mundo lo conociera y se convirtiera en algo común— contarían el cuento con más frecuencia que como lo han contado en los últimos cuatrocientos años?

Es más probable que se asentara sobre el salón el silencio, y una pena universal por el antiguo cuento y las antiguas noches de invierno. Y aunque la curiosidad fuese una consideración adecuada, aún así no es éste el sitio indicado, ni la ocasión indicada, para el cuento. Porque el sitio indicado es sólo el Salón de Lecheros, y la ocasión indicada sólo cuando los leños arden bien y se ha bebido vino en abundancia; entonces, cuando las velas arden bien en largas hileras hasta la oscuridad y el misterio que descansan en el fondo del salón, entonces si tú pertenecieras a la Compañía, y yo fuera uno de los cinco, me levantaría de mi asiento junto al fuego y te contaría con todos los áureos embelecimientos otorgados por el paso del tiempo esa historia que es el legado de la Antigua Compañía de Lecheros.

Y las largas velas arderían cada vez más bajo, y se irían consumiendo, hasta licuarse en los candeleros, y desde el fondo sombrío del salón soplarían ráfagas cada vez más intensas hasta que las sombras las siguieran... y yo seguiría reteniendo tu atención con esa historia atesorada, no gracias a mi ingenio sino gracias al valor de su encanto y de las épocas de la que proviene.

Una a una las velas temblarían y se apagarían, y cuando todas desaparecieran, junto al resplandor de las chispas ominosas, cuando cada rostro de lechero pareciera temible para su vecino, podrías saber, como ahora no puedes, por qué tiembla el lechero cuando percibe el alba.





Le sacaron la fiesta

Tambor-piano de Cuareim, Fernando "Lobo" Núñez pertenece a una de las familias más antiguas del Barrio Sur y a los 29 años es considerado un verdadero "baqueano" del barrio de las lonjas. Jaime Roos, que no necesita presentación, ha realizado, para JAQUE, este reportaje y, además, nos anuncia otro sobre la murga.

J— Habiendo escuchado unos cuantos discos documentales de diversas partes del Africa, he encontrado pocos ritmos, a mi entender, tan guerreros como el candombe. Gran parte de ellos tenía o tiene la función de acompañar a las tribus en pie de guerra, como las gaitas de los escoceses. Creo recordar que solamente los tambores de Burundi, increíblemente agresivos, me resultaron equiparables, en ese aspecto, al candombe. Todo esto para preguntarte si opinas que el ritmo de candombe es guerrero y qué sentido puede tener, en el caso de que pienses así, la forma como se lo toca actualmente, es decir, lo que siente un candombero cuando lo toca, etc.

L— Bueno, yo al tocar, cuando estoy tocando, (si se puede llegar a comparar con otros ritmos que vienen de otros lados, como el caso del samba, de tantos otros que llegan acá...), creo que no hay un ritmo, de los que yo escuché, así, caliente, con la fuerza que da el candombe, al nivel que llega el candombe, al punto que cuando vas tocando si estás en ese momento tocando, te lleva a cada vez más, cada vez más, y no es lo físico, sino el poder, o sea la concentración. Cuando vas tocando no es lo físico, porque por ejemplo hay tipos que no pueden con veinte quilos y llevan un piano a lo largo de cuarenta cuadras, lo llevan y lo traen y se matan de la risa. El candombe para mí en este momento, de los ritmos que están fuera de Africa, es el más caliente.

J— ¿Qué querés decir cuando decís "caliente"? Por ejemplo, un wawancó puede ser caliente o una batucada brasilera puede ser caliente.

L— Sí, pero la calentura con que se tiene que tocar; o sea, llegas a un punto tocando samba, y más de ese punto no vas. De repente un brasilero no piensa lo mismo que estoy diciendo yo ahora, pero por ejemplo, un brasilero no puede pensar lo mismo porque candombe no sabe tocar. He estado dentro de una batería de samba brasilera y sé hasta qué punto pueden subir ellos una batería y sé hasta qué punto puede subir una llamada. Llegas a tener las manos destrozadas.

J— ¿Qué son las llamadas?

L— La llamada, bueno "llamada" se le llamó siempre a cada vez que se sale.

J— ¿Pero a qué se está "llamando"?

L— Bueno, hoy en día el nombre "llamada" se usa para el desfile que es organizado por la Comisión Nacional de Fiestas y que es una especie de muestra al turismo. Nosotros los candomberos lo respetamos igual.

J— ¿No es un día importante para los candomberos la llamada de Carnaval?

L— Es un día importante porque viene gente de todos lados a ver; entonces uno trata de hacer las cosas lo mejor posible, con todo respeto, y aparte a nivel competencia, por los premios. Es un galardón que se lleva cada barrio que tenga candombe al ganar eso, ¿no? Es como un campeonato de un día, pero al otro día, después que dieron el premio todo sigue normal. Nunca eso llegó a transformar nada, ni siquiera se discute. En ese momento se festeja, el que ganó festeja.

J— ¿Pero tiene algún significado profundo para los candomberos?

L— Bueno, ganar una llamada es salir campeón a algo.

J— Y decime una cosa, yo, después de ver una llamada como la carnavalera y las normales del barrio, las que se arman espontáneamente, encuentro una diferencia enorme entre ellas. Me parece que tienen más emoción y que se toca mejor. ¿Vos opinás lo mismo o no?

L— No es que tengan mucha más emoción, es que en realidad es lo que uno hace para uno. Ahí está la diferencia. O sea, las llamadas de la Comisión Nacional de Fiestas, con sillas, con un jurado que te va a decir quién es el que ganó (y a veces ese jurado que está designado para dar ese premio nunca sintió tocar, no puede dar fallos de nada y ponen a un don Juan a dar un fallo ahí); bueno, yo no estoy de acuerdo con eso. O a veces también ese fallo es dado por acomodo. Ahí se está tocando para mostrar el candombe de repente a mucha gente que nunca ni siquiera escuchó y que no le da el mismo valor que quizás le puede dar una vecina que siente los tambores y sale a bailar de la mano de los hijitos que tienen 3 o 4 años. Sabiendo

caminar ya los lleva con ella. Esa vecina no me va a dar a mí ningún premio, nada más que el de la alegría que lleva en ese momento.

J— ¿Quién enseña a bailar candombe a las negritas chicas de trencitas de 3 o 4 años que bailan mejor que cualquier adulto blanco? ¿Les enseñan sus padres o aprenden solas?

L— Los tambores les enseñan.

J— ¿Aprenden de mirar a los otros bailar?

L— Claro. En el primer momento las negritas no marcan ningún paso, sino que van bailando lo que sienten ellas, es totalmente libre.

J— ¿En el primer momento cuándo? ¿Cuando son muy chicas?

L— Claro, incluso hay nenitas blancas o mestizas que son de allá del barrio que están acostumbradas a andar con todas las negritas del barrio, que saben bailar también.

J— ¿No te parece que los nenitos negros tienen una facilidad mucho más grande que los otros?

L— Tienen otro movimiento, otra agilidad, otra plasticidad.

J— ¿A qué se debe eso?

L— Y bueno se debe a que lo que se hereda no se roba, ¿no? El negro de por sí es muy buen bailarín, la complexión del negro es más movidiza, en cierta manera. Yo por ejemplo, nunca ví a un negro bailar tarantella, y no creo que un negro pueda bailar mejor la tarantella que un tano, porque la tarantella es más para un tano que para un negro. Pero si lo ponés a bailar cualquier cosa que tenga ritmo, va a moverse de la cabeza a los pies.

J— ¿Se puede hablar de una tradición viva? ¿El candombe vive en este momento? Hay tradiciones que sobreviven, otras que están moribundas, otras que ya se murieron.

L— Bueno, hoy en día la tradición sigue, pero más desmantelada, porque el candombe viene a ser barrio, y barrios..., hay barrios principales que siempre serán los principales porque son principales; porque se puede decir que tanto Palermo como Sur, y tanto Sur como Palermo son los principales del candombe. Otro barrio puede tener negros emigrantes, que se fueron de acá. Puede haber una llamada en Colón, puede haber una llamada en el Cerro o en el Buceo, donde haya negros puede haber tambores, pero candombe, tradición, tiempo, todos los que tengan candombe adentro, todo, todo es Sur y Palermo, y Palermo y Sur, Ansina y Cuareim. Y esos barrios están muy golpeados.

J— ¿Por qué?

L— Y porque por ejemplo Ansina era la base de una semejante llamada. Sacaron el barrio Ansina, que son dos manzanas. Ahí, bueno, recuerdo cuando las llamadas de Carnaval entraban en Ansina. Recién ahí, uno venía todo el camino pensando en el jurado, pero ahí era el verdadero jurado, en el caso de la llamada de Cuareim, por ahí había que pasar bien, los tambores de Cuareim, de la única llamada que se tenían que preocupar era de la de Ansina, y la llamada de Ansina, de la única que se tiene que preocupar hasta el día de hoy es de la de Cuareim. Yo como participante tocando los tambores de Cuareim, admito que me gane Ansina, no admito que

me gane más nadie porque sé que son los únicos que saben tocar, que tocan el tambor y que tocan bien. Con otro ritmo, con otro estilo, pero son los únicos que pueden tocar, y que pueden decir: "nosotros somos los dueños del candombe", como podemos decir allá en Cuareim. Los demás pueden tocar perfectamente bien pero no es lo mismo porque uno de afuera tocando entre nosotros no puede ocupar el mismo lugar que ocupamos nosotros en una llamada.

J— Y el hecho de que se hayan destruido esas dos manzanas, el hecho de que se haya destruido el Medio Mundo, ¿no ha aparecido una forma de amortiguar ese daño? Porque yo veo que los chiquilines siguen tocando, las chiquilinas siguen bailando, el candombe vive a pesar de que le hayan sacado sus capitales.

L— Sí, pero le sacaron la fiesta, dejó de ser una fiesta, se sigue tocando más por amor propio, por muchas cosas que uno de repente no quiere dejar morir, pero no se sigue tocando por la fiesta que significaba eso. En Navidad por ejemplo los tambores de Ansina venían hasta la puerta del conventillo de Cuareim. Cuando ya llegaban a dos cuadras, tres cuadras, venían por Isla de Flores, cuando salían de Yaguarón hacia Cuareim, ¡pobre del que tuviera una falla!, ¡pobre del que se cruzara!, pobre, pobre, pobre, porque lo miraban de una manera que era algo terrible, una vergüenza terrible, era como hacerse un gol en contra en una final de Uruguay-Brasil.

J— Y viceversa Cuareim hacia Ansina.

L— Claro, aparte llegar, poder saludar con los tambores a su tradicional adversario era, en parte, respeto que siempre se tuvo. Para los tambores de Cuareim entrar en Ansina en Navidad o en fin de año y ver todos los balcones de negros viejos, negros jóvenes, gente bailando, llevar dos cuadras de gente bailando, templar los tambores en el medio de la calle en Ansina. Todos teníamos conocidos ahí; se paraba, se daba tiempo a los saludos y se compartía cerveza, vino, lo que quisieran tomar, vermouth, grappa, lo que estuvieras tomando en ese momento se te podía invitar, que eso de acuerdo a la circunstancia que se está viviendo en este país se terminó, por eso te digo que hubo un cambio total.

J— ¿A vos te parece que la crisis económica golpeó también al candombe?

L— Claro, no todos pueden ahora entrar a la casa de una persona, invitarlos a tomar algo, antes sí se podía, antes en cada casa, porque por más pobres que fueran, en ese día, esos días de fiesta, Navidad, Fin de año, ¿quién no tenía la pileta de lavar con hielo y bebidas o un tacho o un tanque?

J— Cuando se habla del Medio Mundo, se dio como argumento que la gente vivía mal en el Medio Mundo y que era lógico que se la llevara a otro lugar porque eso corría riesgo de caerse, y cosas por el estilo. Por otra parte decían que en el Medio Mundo había fiesta una vez al año en la época de las llamadas y que luego lo demás era miseria, pobreza.

L— No, para nada, eso es gente que... Para empezar, cuando yo siento por ejemplo una canción y nombran "Medio Mundo", o sea nombran "conventillo Medio Mundo", ya es gente que nunca fue, porque para la gente que fue, nadie le dice medio Mundo; nosotros estábamos acostumbrados a conventillo Cuareim, vamos pa'l conventillo, era el conventillo Cuareim. Allí tuvo sede la Yacumenza, cada partido que ganaba la Yacumenza, se tomaba, se compartía un momento ahí. Ahí había gran cantidad de gente viviendo; bueno, esa gente cumplía años, algún día, o los hijos de esa gente algún día cumplían años, se festejaba, había bailes en el conventillo; fueron famosos.

J— ¿Y el aspecto de la miseria del cual tanto se habla con respecto al conventillo?

L— No, la miseria la ven los de afuera, porque a veces, claro, vivir en una pieza para mucha gente era indigno, pero para la gente que vivía ahí no era indigno, porque era prácticamente una familia. Cada uno tenía su cuarto; estaban acostumbrados a vivir en ese tipo de edificio donde de repente el problema más serio era compartir un baño con tanta gente. En cuanto al nivel de discreción, en los asuntos personales de

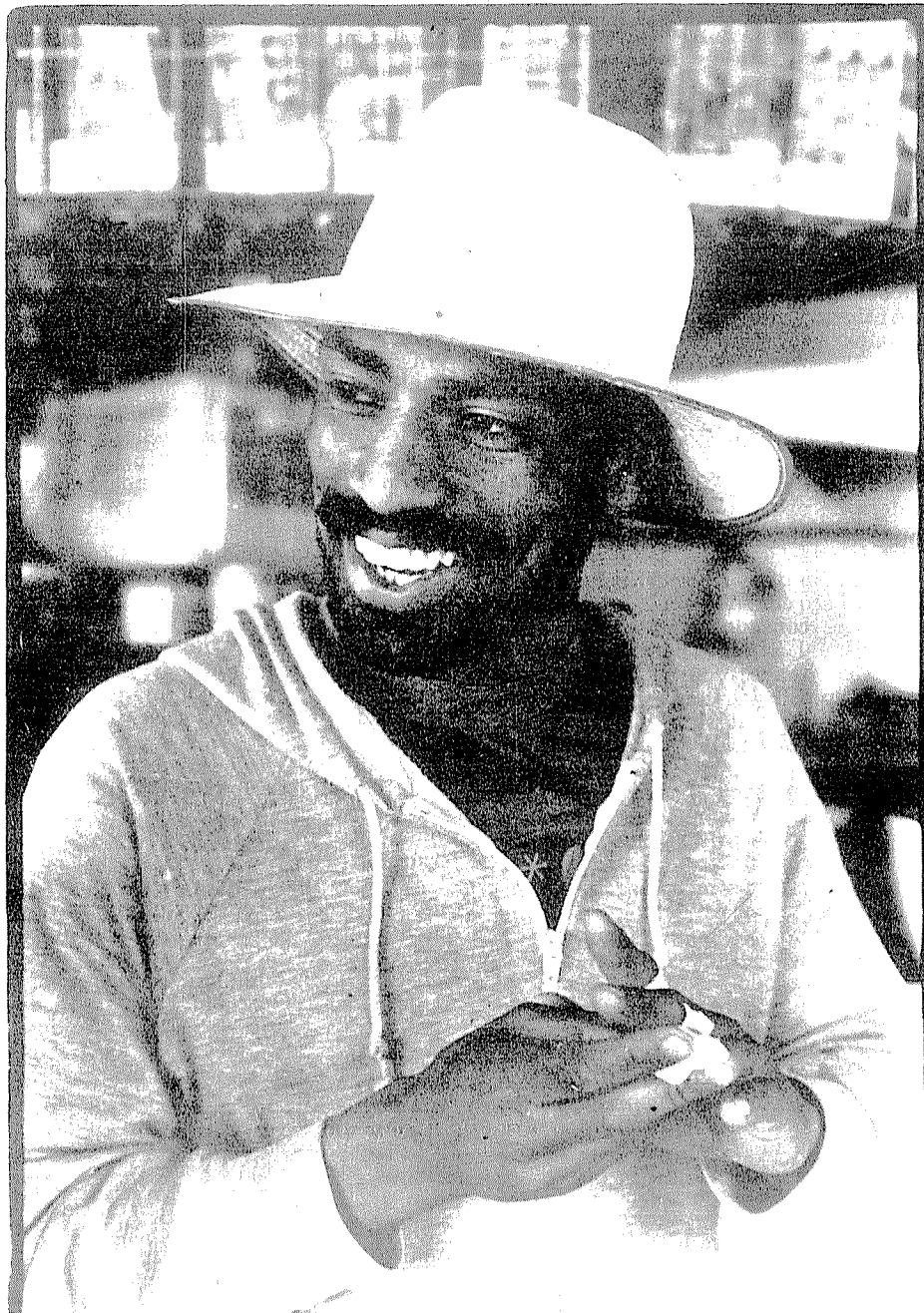


foto: Mario Marotta

cada pieza nadie metía la nariz. Yo viví los últimos tiempos en el conventillo, no de vivir, de ir, tener amigos ahí, criados ahí, se llegó a filmar una película ahí.

J— ¿La gente no quería irse del Medio Mundo?

L— Bueno, mucha gente que vivió toda una vida ahí no se quería ir, entiendo que a lo último el conventillo hubo que desalojarlo porque estaba muy descuidado, pero no por ruinoso, no porque no tuviera arreglo. Lo del conventillo tenía solución como tenía solución lo de Ansina, porque una casa estaba mal, no era toda la manzana. Por eso son mentiras que una manzana pudre el cajón. Pudre el cajón si dejan que lo pudra, si yo saco la manzana que está podrida el cajón sigue en buen estado. Ese refrán es para dejar pasar muchas cosas, yo creo que las Intendencias anteriores...

J— ¿Para vos quién tiró el Medio Mundo, lo tiró el gobierno, lo tiró, valga la expresión, "el hombre blanco"?

L— No, el blanco no tiene nada que ver. Tiene que ver el gobierno, lo tiró el gobierno, el Intendente.

J— A mi me dijeron que eso estaba bajo la jurisdicción del Ministerio de Obras Públicas, pero la Intendencia le levantó el veto de Monumento Nacional.

L— La Intendencia le puede pasar la jugada al Ministerio y del Ministerio a la Intendencia, lo único es que en este momento el conventillo no está. Si la Intendencia hubiera querido el conventillo estaba, si el Ministerio hubiera querido el conventillo estaba. También si los dos hubieran querido estaba todo hasta ahora, cerrado o no cerrado. Si lo declararon monumento, ¿cómo pueden tirar abajo un monumento? ¿Con orden de quién? Quien autorizó a tirarlo, ése es el responsable.

J— ¿El daño de la destrucción del Medio Mundo es irreparable para vos?

L— En cierta manera es irreparable. A conciencia, no porque tiren el conventillo van a tirar lo que era la tradición, pero sacaron un pedazo de la armonía, de la armonía en cuanto a la comunidad.

J— ¿Por qué era un símbolo tan fuerte? ¿Por las familias que allí vivían, porque se guardaban los tambores, por qué?

L— Por todo, por las familias. Allí vivía la familia Martiarena que llegó a dar no sé si la mejor mama vieja pero la más linda de todas las mama vieja que yo conocí, llegó a dar a doña Ester. También los Cortés, Don Celestino Cortés.

J— ¿Los Silva son de ahí?

L— No, no son de ahí, los Silva vinieron a vivir aquí a la calle Isla de Flores primero, y después recién fueron a Cuareim, no al conventillo, pero a la calle Cuareim. O sea, eran de ahí también, eran todos criados ahí.

J— ¿Eso de que se guardan los tambores numerados...?

L— Claro, el número era porque cada uno tenía su tambor y lo conocía por el número. Para que no hubiera discusión el número era el nombre del tambor. En vez de ponerle un nombre le ponían el número del tambor.

J— ¿Por qué "tamboril" no? ¿Por una razón histórica?

L— No. por costumbre, siempre se acostumbra decirle tambor.

J— ¿Y de dónde salió lo de tamboril, que durante años se le dijo tamboril?

L— Lo de tamboril no sé, algún poeta, de esos que aparecen a escribir a los tambores, yo dentro del medio acostumbro decirle tambor y los que están dentro del medio también, o sea que tamboril, viene uno de afuera y lo dice. Los que son de afuera, (no de afuera del interior; los que no tienen nada que ver con el medio) siempre le dicen tamboril, por eso pienso que la palabra es tambor.

J— ¿Y los candomberos le ponen un nombre al tambor habitualmente?

L— Sí, a veces se da un berretín de ponerle nombre al tambor, sobre todo cuando el tambor es de uno, que no se lo prestó, nadie, y uno se encariña con el tambor que hasta un nombre le pone.

J— ¿Tu tambor tiene tres nombres, cómo es la cosa?

L— Mi tambor, mi piano, tiene dos, tres nombres, según el que me venga primero. Yo casi siempre le digo el Trueno, o le digo Chelo. He sentido quien le dice al tambor el Mirlo. Mi tío Washington tocaba el repique, y él le puso el Mirlo porque dice que cantaba,



El Lobo y el Trueno



¿Candombe y Jazz? El Lobo Nunez y Osvaldo Fattoruso

¿cómo canta mi repique, es un mirlo! Depende de la forma, también, del tambor. Mi hermano le dice 'Lapicerita' al tambor porque es bien finito. Por ejemplo también había un tambor acá en casa que se le llamaba 'el Pijita', era bien finito.

J— Me decías de los misiles de tu hermano...

L— Sí, tenía tres y eran todos finos, los había pintado de plateado, entonces yo le decía: "vos tenés misiles", y de ahí le quedó el nombre. Son famosos los misiles, suenan que es un disparate. Y también se le da con la forma, por ejemplo ahora se cambió un poco el formato de los tambores. Antes eran con menos curva, menos panza, ahora les llaman pera, mi perita.

J— ¿Y lo de las tinas?

L— Tina, también, ¡mirá que tinaja!, cuando un tambor era grande, terrible tina. Pino también.

J— ¿Existe el tambor bombo?

L— Bueno, existió. El tambor bombo era un piano que era más grande de los que acostumbraban a armar, salía un poco de lo común. Las barricas ya tenían una medida, cuando hacían un tambor más grande de lo normal le decían bombo. Pero rítmicamente el bombo no sé qué función podía cumplir.

J— A mi me decían que el tambor bombo era un piano que nunca se movía en las llamadas, que no levantaba como levantaban los pianos normalmente sino que llevaba una pancada firme.

L— El bombo venía a ser una base que sonaba más grueso por el tamaño. No lo templaban mucho para que sonara bien grueso. Ahora los tambores adquirieron otra forma, son más grandes, más panzones y de mayor diámetro.

J— ¿Por qué más panzones, por que suenan más?

L— Son más panzones porque se les hizo más panza, al fabricarlos ya.

J— ¿Pero cuál es el motivo de hacerles más panza?

L— Que dejó de existir la barrica, que la barrica ya traía una curva. Entonces los fabricantes de tambores se ingeniaron y encontraron un sistema para suplantar la barrica.

J— Vos trabajaste de fabricante de tambores un tiempo, ¿no?

L— Sí. Entonces al tener que suplantar la barrica se tuvo que buscar la forma de doblar la madera, y de darle más panza, menos panza, o darle la forma que uno quiera. Entonces los tambores hoy en día son diferentes, tienen más panza y más boca. Es un estilo que se está usando ahora, todo el mundo los hace con panza. Eso va de acuerdo con el fabricante, de formato andan todos más o menos parecido. La calidad es diferente, se ve en la terminación, en la madera, en los aros, en las lonjas.

J— ¿Puede un blanco aprender a tocar el candombe tradicional?

L— No, un blanco puede aprender a tocar el tambor, pero tiene que tener una

porque estábamos hablando del candombe del barrio, la tradición y los tambores. Ahora, que vos al candombe lo arregles, le puedas poner más instrumentos, más músicos.

J— Buscarle otras pautas.

L— Si hoy en día hubiera más músicos negros haciendo candombe, yo pienso que el candombe sonaría diferente, a nivel orquestal. Todavía no se dio esto, si hubiera un pianista negro dentro de un grupo, un bajista negro, un trompetista...

J— ¿Por qué los negros en general tocan poco los instrumentos armónicos?

L— Bueno, porque en realidad los instrumentos armónicos se pusieron caros, son caros, la música hoy en día es cara, aquí. Debemos ser en América, (que es donde hay más cantidad de negros fuera de África), de acá, de Uruguay los negros más atrasados musicalmente; de toda América. Porque incluso antes había más, pero se dejó. Es más bien un problema económico que otra cosa, y aparte, la economía siempre pudo más que lo cultural. Si mi hija tiene condiciones y yo la quiero mandar a

garra, una polenta bárbara, para aprender a tocar el candombe.

J— ¿Qué diferencia hay entre aprender a tocar el tambor y el candombe?

L— Que por ejemplo un negro hasta el día que muera no va a tener en cuenta el candombe sino que lo va a tocar, y lo va a querer cantar y lo va a querer hacer. En una comida, en una fiesta, en un cumpleaños, en una reunión, siempre hay un motivo para poder cantar, aunque sea un tango con tiempo de candombe, acompañado por una silla igual, tocando el tambor en una silla. Y un blanco, por ejemplo, lo puede aprender, lo puede usar al tambor mientras está viviendo en el medio de cierta cantidad de negros, asistiendo a ciertos lugares en que se lo toca, el día que deje eso, chau, se terminó para él el candombe.

J— Sin embargo yo creo que si tomás el ejemplo de unos cuantos músicos blancos que han salido para afuera...

L— Es muy diferente, ahí no sos candombero sino que sos uruguayo, al estar afuera te sentís uruguayo por demás.

J— Yo creo que la pasión de un blanco por el candombe hasta la muerte se puede dar; lo que no sé si se puede dar es el sabor para interpretar la cosa.

L— Puede llegar a tocar con el sabor de un negro, pero no sé si puede tener el mismo goce, y comunicar ese goce que comunica un negro.

J— Yo creo que un blanco no puede tener nunca el sabor que tiene un negro a pesar de que puede producir algo distinto, que puede ser interesante, en otra onda de swing.

L— Pero nos fuimos del tema ahí,

aprender ballet y no tengo con qué mandarla, por más condiciones que tenga no va, porque hay muy pocas personas que se presten a darle clases gratis.

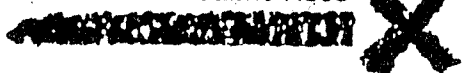
J— No te parece que es responsabilidad del gobierno ese tipo de problema?

L— Hoy en día el gobierno explota al candombe cuando se dirige al turismo, hace carteles, y siempre que lo precisa viene a buscar al candombe; también se tendría que ocupar de eso. Conozco un montón de gente que ha venido a mostrar el Medio Mundo a los turistas, y hoy en día esa gente no viene, cambió de recorrido. Esa gente puede traer un turista y decirle, acá existió el Medio Mundo que fue tirado; no lo hace. Entonces estamos hablando de diferentes cosas con el mismo sentido. Mucha gente que se arrima cuando hay un Congreso de algo a buscar comparsas, los tambores, también puede venir un día y hacerle un lugar a los que quieran ir a aprender al Conservatorio o poner un lugar en el barrio donde pueda ir a aprender. Nadie viene y dice: "yo les voy a enseñar".

J— ¿Se trabaja mucho tocando para las familias ricas, en los barrios ricos?

L— No es que se toque mucho, es que ellos llega un punto en que no tienen más remedio que acudir a los tambores porque en realidad, aunque lo usen solamente para divertirse, no lo pueden pasar por alto, no lo pueden dejar de admitir. Hoy en día, la alegría que tiene un uruguayo en música pasa a través del candombe.

Jaime Roos



Los peligros de la obediencia debida

El conflicto inherente a la sumisión a la autoridad es viejo; tan viejo como la bíblica historia de Abraham, a quien Dios ordenó sacrificar a su hijo en prueba de su fe. Y la cuestión de si hemos de obedecer los mandatos que chocan con nuestra conciencia ha sido debatida por Platón, dramatizada en la *Antígona* de Sófocles y analizada filosóficamente en casi todas las épocas de la historia. Los filósofos conservadores sostienen que la desobediencia atenta contra la misma trama de la sociedad, mientras los humanistas recalcan la primacía de la conciencia individual.

Los aspectos legales y filosóficos de la obediencia son trascendentes en alto grado, pero nos aclaran muy poco el comportamiento de la mayoría de las personas enfrentadas a situaciones concretas. En la Universidad de Yale preparé un sencillo experimento para averiguar cuánto dolor infligiría un ciudadano común a otra persona, simplemente porque un experimentador le ordenara hacerlo.

En el plan básico del experimento van dos personas a un laboratorio de psicología para tomar parte en un estudio sobre la memoria y la capacidad de aprender. A una se le llama "profesor" y a la otra "alumno". El director del experimento les explica que el estudio versa sobre los efectos del castigo en el aprendizaje. Después, el "alumno" es llevado a una habitación, donde lo sientan en una especie de silla eléctrica en miniatura le amarran los brazos con correas para que no se mueva mucho y le ponen un electrodo en la muñeca. Se le dice que leerá unas listas de pares de palabras, y que después probarán su memoria para recordar la segunda palabra de cada par cuando le repitan la primera. Por cada error que cometa recibirá una descarga eléctrica de intensidad creciente.

El experimento, sin embargo, se centra en el "profesor". Después de presenciar cómo sujetan al alumno a la silla, se sienta delante de un imponente "generador de descargas". El tablero tiene 30 interruptores de palanca con el voltaje marcado en cada uno: 15 a 450 voltios. Además está escrita la descripción de los efectos: desde **Choque ligero** a **Choque moderado**, **Choque fuerte**, **Choque muy fuerte**, **Choque intenso**, **Choque de intensidad extrema** y, por fin, **Peligro: Choque grave**.

A cada sujeto de la prueba se le da una descarga de 45 voltios antes de que asuma el papel de profesor, para que se convenza de la autenticidad de la máquina generadora.

La conciencia del ejercicio

El profesor es un sujeto auténticamente ingenuo que acudió al laboratorio en respuesta a un anuncio publicado en un diario local, solicitando voluntarios para un experimento científico sobre la memoria. El "alumno" o víctima, es en realidad un actor que no recibe ninguna descarga. El meollo del experimento consiste en averiguar hasta dónde llegará una persona en una situación concreta y mensurable en que se le ordena provocar un dolor creciente a una víctima que protesta.

El conflicto se plantea cuando el hombre que recibe la descarga empieza a mostrar su molestia. A los 75 voltios refunfuña; a los 120 se queja en voz alta; a los 150 pide que dejen de probar con él. Cuando aumenta el voltaje, sus protestas son más vehementes y emocionales. A los 285 voltios lanza un grito de agonía. Poco después no emite ni el menor ruido.

El "profesor" llega enseguida a una tensión crispante. Para él no es un juego; el conflicto es intenso y evidente. El manifiesto sufrimiento del discípulo le empuja a abandonar la prueba. Pero cada vez que duda en administrar una descarga, el experimentador le ordena seguir. Para zafarse de su compromiso, el sujeto debe romper decididamente con la autoridad.

Varios de los sujetos del experimento (aunque fueron la minoría) rompieron el vínculo y se negaron a seguir, según vemos en este diálogo:

"Alumno": Sáqueme de aquí. Le dije que ando mal del corazón y estoy empezando a sentir trastornos. Sáqueme de aquí, por favor.

"Profesor": Creo que primero de-

El psicólogo norteamericano Stanley Milgram efectuó una serie de audaces experimentos para demostrar cómo el acatamiento de la autoridad puede, en el sentimiento de muchos individuos, excluir otros valores éticos e, inclusive, justificar su incumplimiento.

De sus evaluaciones se deduce que, en vez de juicios morales que llevan al maniqueísmo, ciertas conductas humanas requieren un análisis más profundo, que debe ser debatido abiertamente para que la toma de conciencia sobre este problema permita que las sociedades sinteticen satisfactoriamente — no como hasta ahora — los conflictos entre "obediencia debida" y los "principios éticos".

Lo que sigue es el texto que Milgram produjo para describir su experiencia en la Universidad de Yale y algunas de sus conclusiones.

bemos averiguar si algo anda mal.

Experimentador: (Vestido con bata de técnico) como he explicado, los choques pueden ser dolorosos, pero no encierran peligro.

"Profesor": Mire usted: no sé una palabra de electricidad, pero no seguiré adelante hasta averiguar si este nombre está bien.

Experimentador: Es absolutamente esencial que usted continúe. No tiene alternativa.

"Profesor": ¡Ya lo creo que la tengo! La primera es no seguir si yo creo que le estamos haciendo daño.

Este hombre cumplió realmente lo que esperábamos de la gente en tal situación. Hace aparecer la desobediencia como acto racional y sencillo. Pero la mayoría de los sujetos respondieron de otra forma a la autoridad. Es típica la siguiente respuesta: "Este hombre está enfermo del corazón. ¿Quiere usted que siga, a pesar de todo?". Y cuando el experimentador le contestó: "Continúe, por favor", el "profesor" siguió obedeciendo, aunque sin dejar de objetar. El sujeto de la prueba dice una cosa, pero su conducta dice otra.

Antes de iniciar los experimentos pedí que me predijeran los resultados varios tipos de personas: psiquiatras, estudiantes y trabajadores comunes. Con notable parecido en sus previsiones, supusieron que virtualmente todos los sujetos se negarían a obedecer al experimentador. Los psiquiatras, en concreto, vaticinaron que la mayoría no pasaría de los 150 voltios, cuando la víctima pidiera explícitamente que la dejaran irse. Esperaban que sólo cuatro por ciento llegarían a los 300 voltios, y que únicamente un margen patológico de uno entre 1.000 administraría la descarga máxima del tablero.

Tales predicciones resultaron claramente erradas. De los 40 sujetos del primer experimento, 25 obedecieron hasta el final las órdenes del experimentador, castigando a la víctima con la máxima descarga posible del generador. Después de tres choques de 450 voltios, el director del experimento ordenaba suspender la sesión. Muchos de los que habían obedecido exhalaban suspiros de alivio, se limpiaban las sienes, se restregaban los ojos o sacaban torpemente un cigarrillo. Otros mostraban un mínimo de tensión desde el principio hasta el fin.

En los comienzos mismos del experimento se usaron como sujetos estudiantes de la Universidad de Yale y aproximadamente 60 por ciento de ellos obedecieron en todo. Uno de mis colegas rechazó en seguida estos resultados, considerando que no eran aplicables a la gente "común", pues, según él, los universitarios de Yale eran sumamente agresivos e inclinados a competir. Me aseguré que obtendríamos resultados muy diferentes cuando probáramos con la gente "común". Pero pasamos de los estudios de prueba a los experimentos regulares, tomando personas de todos los estratos sociales de la ciudad vecina: profesionales, empleados, trabajadores cesantes y obreros industriales. El resultado del experimento fue el mismo que habíamos observado entre los estudiantes.

Además, se repitieron los experimentos en Alemania, Italia, Sudáfrica y Australia, y el grado de obediencia resultó siempre algo mayor que el hallado en la investigación de que se habla en este artículo. El experimentador de

Munich comprobó que 85 por ciento de sus sujetos obedecieron.

Del instinto de agresión

En una interpretación teórica de esta conducta se afirma que todos llevamos muy dentro instintos agresivos que pugnan por expresarse, y que el experimento sirve para justificar, dentro de una institución, el dar rienda suelta a esos impulsos. Según la teoría citada, cuando se pone a una persona en situación de dominio total sobre otra a quien pueda castigar a su albedrío, saldrán a relucir todas las inclinaciones sádicas y bestiales del hombre. Se considera que el impulso de dar descargas a la víctima nace de los fuertes instintos de agresión que forman parte de los móviles de la voluntad individual. Como el experimento da legitimidad social a esos instintos, lo que hace es abrirles simplemente la puerta para que se manifiesten.

Es de vital importancia, por tanto, comparar la conducta del sujeto cuando está sometido a órdenes y cuando se le permite elegir la intensidad de las descargas.

El procedimiento seguido para ello fue idéntico al del experimento normal, si bien se advirtió al "profesor" que podía escoger libremente cualquier nivel de descarga en cualquiera de las pruebas. (El experimentador cuidaba mucho de advertir al profesor que podía aplicar las intensidades mayores, las menores o las intermedias, o combinar unas con otras). Cada sujeto procedía a hacer 30 pruebas críticas. Las protestas del "alumno" estaban coordinadas uniformemente según el nivel de los choques: el primer refunfuño, a los 75 voltios; la primera protesta vehemente, a los 150.

La intensidad media de las descargas hechas durante las 30 pruebas críticas fue menor de 60 voltios, esto es, por debajo del nivel en que la víctima mostraba los primeros signos de incomodidad. Tres de los 40 sujetos no pasaron del grado más bajo del tablero: 28 no llegaron a más de 75 voltios; y 38 no siguieron después de oír la primera protesta ruidosa a los 150 voltios. Dos de los sujetos fueron la excepción pues administraron hasta 325 y 450 voltios, pero el resultado, en conjunto, fue que la gran mayoría de las personas dio choques muy leves, en general indolores, cuando la elección de la intensidad dependía explícitamente del "profesor".

Esta circunstancia del experimento quita fuerza también a otra explicación comúnmente propuesta de la conducta de los sujetos: que los autores de las descargas más intensas contra las víctimas proceden sólo de la minoría marginal de sádicos de la sociedad. Si consideramos que casi dos tercios de los participantes cae en la categoría de sujetos "obedientes", y que representaba gente común tomada de las clases trabajadoras, administradoras y profesionales, el argumento resultará desechable. Es más, recuerda mucho el problema que se suscitó cuando Hannah Arendt publicó en 1963 su libro "Eichmann en Jerusalem". La Arendt afirmaba que el esfuerzo del fiscal para pintar a Adolf Eichmann (encargado del programa nazi de deportación de los judíos y otros pueblos hasta los campos de exterminio) como un monstruo sádico, fue un error en lo fundamental, pues el antiguo funcionario hitleriano era



más bien un burócrata sin imaginación que se limitaba a cumplir su trabajo desde el escritorio. La autora del libro fue objeto de escarnios y aun de calumnias. Por una u otra razón, la gente suponía que las monstruosidades ejecutadas por Eichmann tenían que venir de una persona brutal, retorcida, encarnación de la maldad. Después de ver cientos de personas comunes y corrientes someterse a la autoridad en nuestros propios experimentos, debo colegir que la concepción de la Arendt sobre la trivialidad del mal se acerca a la verdad más de lo que uno osaría imaginar. La persona ordinaria que sometía a descargas eléctricas a su víctima lo hacía por un sentido de obligación (impresión de sus deberes como conjunto), y no por alguna peculiar tendencia agresiva.

Esta es, quizás, la lección fundamental de nuestro estudio: al desempeñar sencillamente un oficio, sin hostilidad especial de su parte, el hombre común puede convertirse en agente de un proceso terriblemente destructor. Además, aunque los efectos destructivos de su trabajo se revelen con claridad meridiana, si se les pide que realicen actos incompatibles con los principios fundamentales de la moral, relativamente pocas personas tendrán los recursos interiores necesarios para oponerse a la autoridad.

La etiqueta de la sumisión

Muchos individuos se rebelaban en cierto modo contra lo que hacían al "alumno", y muchos protestaban, aunque obedecían. Algunos creyeron firmemente que obraban mal, pero no se resolvieron a romper con la autoridad. A menudo buscaban justificarse considerando (en su fuero interno al menos) que estaban del lado de los buenos. Trataban de aliviar su tensión obede-

ciendo al experimentador, pero "sólo un poco", dando ánimos al "alumno", conectando delicadamente los interruptores del generador. Al entrevistarlos, los que así procedían, solían insistir en que habían sido "humanitarios", administrando las descargas durante el menor tiempo posible. Les fue más fácil resolver así su conflicto que rebelarse contra las órdenes.

La situación se prepara de tal forma que el sujeto no puede suspender las descargas al "alumno" sin violar el cometido que le definió el instructor. Teme parecer arrogante y rudo si abandona su deber. Y aunque estas emociones inhibitorias parezcan menores en comparación con la violencia ejercida sobre el "alumno", impregnan la mente y los sentimientos del sujeto, que se angustia ante la perspectiva de tener que repudiar la autoridad cara a cara. (Cuando se varió el experimento para que el experimentador diera sus instrucciones por teléfono, sólo un tercio de los sujetos obedeció hasta los 450 voltios). Es curioso que, entre las fuerzas que impiden romper el vínculo de obediencia, obre en el sujeto esa especie de "compasión" o resistencia a "lastimar" los sentimientos del experimentador. Retirarle esa consideración puede ser tan doloroso para el sujeto como para la autoridad que desafía.

Responsabilidad de las propias acciones

Lo esencial de la obediencia es que una persona llega a considerarse instrumento para realizar los deseos de otra, y por tanto deja de creerse responsable de sus propios actos. Una vez producida esta variación de perspectiva, se siguen todos los caracteres esenciales de la obediencia. El resultado más trascendental es que la persona se considera responsable ante la autoridad que la dirige, pero no del contenido de los actos que le ordenan ejecutar. No desaparece la moralidad, sino que toma un foco radicalmente diferente: la persona subordinada siente orgullo o vergüenza, según haya desempeñado bien o mal el cometido que le encargó la autoridad.

Hay muchas palabras en el idioma para definir ese tipo de moral: lealtad, deber, disciplina, expresiones todas ellas saturadas de sentido moral, que hacen referencia al grado en que cumpla una persona sus obligaciones ante la autoridad. No sólo se refieren a la "bondad" de la persona, sino a la suficiencia con que el subordinado desempeña el papel que le haya asignado la sociedad. La razón que aducen con más frecuencia en su defensa los individuos que han cometido alguna acción nefasta por órdenes superiores es afirmar que lo hicieron en cumplimiento de su deber. Al defenderse así, no están alegando un pretexto que se les ocurre de momento, sino hablando sinceramente, pues tal actitud psicológica es resultado de su sumisión a la autoridad.

Para que una persona se sienta responsable de sus actos, tiene que sentir que su conducta emana de su "yo". En las situaciones que hemos estudiado, los sujetos tenían precisamente la noción contraria de sus acciones: creían que nacían de los motivos de alguna otra persona. Muchos sujetos de los experimentos dijeron: "Si hubiera dependido de mí, no habría administrado descargas al alumno".

Aunque el conflicto entre la conciencia y el deber produce tensión, intervienen mecanismos psicológicos que ayudan a aliviarla. Por ejemplo, algunos individuos cumplen en grado mínimo: tocan muy ligeramente el interruptor del generador. Para ellos, eso demuestra que son buenas personas sin dejar de ser obedientes. Algunas discuten con el experimentador, aunque sus objeciones no necesariamente los inducían a la desobediencia: más bien sirven a menudo como mecanismo psicológico, definen al sujeto, ante sus propios ojos, como persona que se opone a las crueles órdenes del experimentador, y al mismo tiempo reducen la tensión y le permiten obedecer. Muchas veces pudimos ver que la persona se abstraía en los pormenores del experimento, pues así no pensaba en las consecuencias de lo que hacía.

Variaciones de autoridad

Una vez singularizada la autoridad

como causa de la conducta del sujeto, es válido inquirir cuáles son los elementos necesarios para que haya autoridad y cómo ha de percibirse ésta para que el sujeto la acate. Hicimos algunas investigaciones de los cambios que pudieran reducir el ascendiente del experimentador e impulsar al sujeto a la desobediencia. Algunas variantes revelaron que:

* La presencia material del experimentador tiene un claro efecto sobre su autoridad. Como ya dijimos, la obediencia bajó bruscamente cuando se dieron las órdenes por teléfono. Muchas veces el experimentador pudo impulsar a un sujeto desobediente volviendo al laboratorio.

* La autoridad en conflicto paraliza seriamente la acción. Cuando los experimentadores de igual categoría, sentados ambos en la mesa de mando, daban órdenes contradictorias, no se administraron más descargas superiores a la intensidad donde se produjo el desacuerdo.

* La rebeldía de otros socava gravemente la autoridad. En una de las variantes, tres "profesores" (dos eran actores y el otro era sujeto del experimento) detectaron errores y dieron

choques eléctricos. Cuando los dos actores desobedecieron al experimentador y se negaron a administrar descargas superiores a cierto nivel, 36 sujetos, entre 40, se unieron a la desobediencia de sus compañeros "profesores".

Es importante señalar que en nuestros trabajos la autoridad del experimentador era débil, puesto que no tenía casi ninguno de los recursos de represalia disponibles en las situaciones ordinarias de mando. Por ejemplo, el experimentador no amenazaba a los sujetos con castigos por desobedecer (como es la pérdida de ingresos, ostracismo de la comunidad o cárcel). Ni podía ofrecerles incentivos. Esperábamos que la autoridad del experimentador fuera mucho menor, por ejemplo, que la de un general, un patrono e incluso un profesor que tuviera atribuciones para imponer sus órdenes. Y pese a estas limitaciones, todavía lograba un grado alarmante de obediencia.

Citaré una última variante que describe un conflicto común en la vida diaria. En este experimento no se mandaba al sujeto que conectara el interruptor para dar el choque eléctrico a la víctima, sino simplemente que desempeñara una tarea auxiliar (hacerle la

prueba de las parejas de palabras) mientras otra persona administraba las descargas. En esta situación, 37 de 40 adultos (aproximadamente 90 por ciento) siguieron haciendo las preguntas de la prueba hasta la máxima intensidad del generador. Como era de esperar, excusaron su conducta diciendo que la responsabilidad recaía en el hombre que conectaba el interruptor. Esto puede ser ejemplo de una peligrosa característica de las sociedades complejas: es fácil pasar por alto la responsabilidad cuando uno es solamente un eslabón intermedio de una cadena de actos.

El problema de la obediencia no es exclusivamente psicológico. La forma y figura de la sociedad, y la manera en que se desarrolla, tienen mucho que ver en él. Claro es que todas las sociedades deben inculcar hábitos de obediencia en sus ciudadanos, puesto que no puede haber sociedad donde no exista alguna estructura autoritaria. Aprendemos la obediencia en la vida familiar y en la escuela, pero sobre todo cuando empezamos las relaciones de trabajo. Cuando ingresa en una oficina, una fábrica o el ejército, el individuo tiene que ceder por fuerza cierta dosis de criterio personal para que aquellos sistemas más extensos puedan funcionar eficientemente. En estas situaciones de trabajo no se considera uno responsable de sus propias acciones, sino agente que pone por obra los deseos de otra persona.

Quizá haya habido una época en que las personas podían responder en forma plenamente humana a cualquier situación por estar inmersas por completo en ella como seres humanos. Pero las cosas cambiaron en cuanto hubo división del trabajo. Pasado cierto límite, la desintegración de la sociedad en grupos de gente que desempeña labores reducidas y muy especiales amengua la calidad humana del trabajo y de la vida. La persona no logra abarcar la situación completa, sino sólo una parte de ella y, por consiguiente, no puede obrar si no se le señala alguna dirección global. Se entrega a la autoridad, pero con ello se enajena de sus propios actos.

Hasta Eichmann se enfermaba al visitar los campos de exterminio, pero durante casi todo el tiempo estaba sentado ante un escritorio escribiendo órdenes. El hombre que, en el campo de concentración, echaba el Ciclón-B en las cámaras de gas podía justificar su conducta diciendo que se limitaba a cumplir órdenes superiores. Así, existe una fragmentación del acto humano total; nadie se enfrenta a las consecuencias de haber decidido ejecutar el acto infame. La persona que asume la responsabilidad se ha evaporado. Quizá sea éste el rasgo más común del mal socialmente organizado en la sociedad moderna.

Pero las implicaciones de nuestro estudio se aplican igualmente en situaciones menos extremadas. Así, el conflicto entre conciencia y autoridad sólo en cierta medida es un problema filosófico o moral. Muchos sujetos del experimento comprendían, por lo menos en el plano teórico de los valores, que no debían seguir, pero no fueron capaces de traducir en actos su convicción. No se necesita una persona mala para servir en un mal sistema. La gente común se integra fácilmente en sistemas malévolos.

¿Podremos evitar de algún modo este potencial aterrador, esta fácil aceptación de la autoridad, aun la mal dirigida o la perversa? Quizás seamos marionetas... muñecos movidos por los hilos de la sociedad.

Pero al menos somos marionetas con percepción, con conciencia. Y tal vez nuestra conciencia sea el primer paso para liberarnos. El hecho de que la obediencia sea muchas veces un imperativo de la sociedad humana no reduce nuestra responsabilidad como ciudadanos. Más bien nos impone la obligación especial de colocar en los puestos de autoridad a aquellos que más probablemente la ejercerán humanitariamente. Y la gente es ingeniosa. Los varios sistemas políticos que se han desarrollado en el correr de la historia son sólo algunos de los muchos arreglos políticos posibles. Acaso el siguiente paso sea inventar y explorar formas políticas que den a la conciencia más oportunidades de oponerse a la autoridad equivocada.

"Clarificar la operación de las fuerzas sociales"

Stanley Milgram nació en 1933 y murió a fines de 1984. Psicólogo social, su trabajo de investigador ha abarcado un amplio espectro temático, desde el efecto de la televisión sobre el comportamiento social violento, hasta los aspectos psicociológicos de la fotografía. Sus investigaciones más famosas, sin embargo, fueron las relacionadas con la obediencia a la autoridad, llevadas a cabo entre 1960 y 1963 en la Universidad de Yale y repetidas más tarde, siempre con los mismos perturbadores resultados: "un alto porcentaje de los componentes de una sociedad hacen lo que les dicen que hagan, sin tener en cuenta el contenido del acto y sin limitaciones de conciencia, mientras perciben que la orden proviene de una autoridad legítima."

El carácter particular de sus investigaciones se refleja en el título de sus ensayos, dignos de una colección de novelas policíacas clásicas: *El testigo urbano*, *El forastero familiar*, *La técnica de la carta perdida*. Interesado en concretar con experimentos las teorías de una ciencia que hacía demasiado énfasis en los aspectos filosóficos de su campo de estudio, definió así sus intereses: "Deseo clarificar y hacer visible la operación de las oscuras fuerzas sociales de modo que puedan ser exploradas en términos del lenguaje de causa y efecto."

Ese interés era ya evidente en su infancia, en el Bronx. "Estaba siempre haciendo experimentos. Era algo tan natural como respirar, y trataba de comprender cómo funcionaba todo." En la escuela obtuvo una medalla de oro con uno de sus experimentos, y en el periódico estudiantil publicó un artículo sobre los efectos fisiológicos y psicológicos de la radiación atómica sobre los sobrevivientes de Hiroshima y Nagasaki.

Graduado de la secundaria en 1950, Milgram se inscribió en la Universidad de la Ciudad de Nueva York para estudiar ciencia política. En 1954 entró al Departamento de Relaciones Sociales de la Universidad de Harvard para especializarse en ciencias del comportamiento. Entre sus mentores se contaron Gordon W. Allport y Solomon E. Asch, quienes influyeron notoriamente la dirección de sus trabajos.

La tesis de Milgram para obtener su título en 1969 era un trabajo sobre "El conformismo en Noruega y Francia", basado en investigación experimental llevada a cabo en esos países entre 1957 y 1959. Entre 1960 y 1963 fue profesor ayudante de psicología en Yale, época en que desarrolló sus célebres experimentos, que más tarde dieron origen a su libro *Obediencia a la autoridad: un enfoque experimental* (1974), volumen que integró la lista de best sellers, fue nominado para el National Book Award y



conoció una adaptación teatral y otra televisiva.

El ensayo titulado "La técnica de la carta perdida" tenía como fin estudiar las actitudes humanas en términos de tareas a cumplir. Para ello, el experimento buscaba determinar si, en caso de encontrar una carta, las reacciones en cuanto a despacharla variaban según el destinatario ("Amigos del Partido Comunista", "Centro Médico" o un ciudadano particular).

En 1967 Milgram encaró experimentos destinados a descubrir si la televisión influía o no sobre el comportamiento violento de los espectadores. Los resultados, ampliamente difundidos por los medios de comunicación, se inclinaron por la negativa.

Muchos de los aportes renovadores de Milgram fueron realizados en el campo de la psicología urbana. En ese sentido sus experimentos descubrieron el bajo umbral de reacción de los habitantes de las grandes ciudades ante los problemas ajenos. En un ensayo de 1970, titulado "La experiencia de vivir en las ciudades", empleó un término de ingeniería, "sobrecarga", para referirse al efecto acumulativo de los diversos estímulos que bombardean al habitante urbano y ayudan a conformar su comportamiento. En esa dirección sus investigaciones y experimentos se fueron ampliando hasta lograr un "Mapa psicológico de Nueva York" basado en las impresiones de sus habitantes, que repetiría más tarde con París. Su temprana desaparición interrumpe la actividad de un investigador inquisitivo, cuyos ensayos proyectaban luces y sombras sobre múltiples aspectos sociales y culturales, más allá de lo estrictamente científico.

Stanley Milgram

La opinión de Paul Samuelson

Las nuevas perspectivas de la economía

¿Cómo puede cambiar la aplastante victoria de Reagan las perspectivas de la economía de Estados Unidos y del mundo?

El triunfo de Reagan no fue ninguna sorpresa. Durante un año antes, por lo menos, todos los indicadores económicos que influyen en las elecciones presidenciales habían proclamado de manera sonora que el ocupante republicano de la Casa Blanca ganaría de forma decisiva. Las encuestas de opinión confirmaban tal expectativa, dejando el único interrogante del alcance de la mayoría electoral y de si la popularidad de Reagan influiría a favor de la elección de los candidatos republicanos para las dos cámaras del Congreso.

Los nuevos datos que hemos obtenido una vez realizadas las elecciones es que Reagan tiene, personalmente, mayor aceptación de lo que se pensaba, y que en su segundo mandato debe seguir enfrentándose a una Cámara de Representantes controlada por la oposición demócrata y a un Senado que disfruta de una pequeña mayoría republicana.

Nuevos presagios

¿Qué significa todo esto en lo que respecta a las perspectivas económicas? He aquí mi interpretación de los datos:

1. El año próximo se dará un crecimiento económico positivo, si bien a un ritmo que será equivalente a la mitad del registrado en los años 1983 y 1984. Las proyecciones oficiales de la Administración, del 4% anual de crecimiento real desde este momento hasta 1988, son excesivamente optimistas y nadie debería apostar por ellas.

Las posibilidades son de dos a uno a favor de que 1985 sea un año de recesión del crecimiento más que de total recesión.

La afirmación de los defensores de la economía de la oferta de que la economía norteamericana crecerá a un ritmo superior al 5% durante un número suficiente de años como para eliminar el enorme déficit presupuestario carece, sin más, de toda credibilidad.

2. Antes de las elecciones pensaba que el presidente Reagan no haría nada para conseguir los ingresos fiscales nuevos necesarios para reducir el déficit fiscal de forma significativa. Su aplastante victoria aumenta las posibilidades de tan pesimista conjetura.

¿Pueden utilizar los republicanos su nuevo prestigio para forzar recortes en el gasto público?

Sí. Actualmente, las posibilidades de lograr algunos éxitos en este frente son mayores. Pero no hay que esperar mucho. El pueblo norteamericano ha demostrado que no considera el déficit estructural como un mal de primera magnitud. El ciudadano medio no va a forzar la mano de Washington en esta cuestión. Y Washington se encuentra dividido sobre el tema.

3. Antes sospechaba que podría existir la posibilidad de un impuesto sobre el valor añadido. Pero actualmente hay que reducir tal probabilidad. ¿Cuáles son, entonces, las posibilidades de un impuesto de tipo uniforme?

Les encantaría a los conservadores. Con cierto grado de cinismo, se puede aceptar que muchos pobres, a los que perjudicaría verdaderamente un impuesto de tipo uniforme, están tan hartos de impuestos que se les podría convencer para que aceptaran la causa conservadora.

Sin embargo, no hay que esperar que el déficit disminuya por la adopción de una reforma fiscal de tipo uniforme. La teoría de tal reforma es que así se eliminan las deducciones y otras diferen-

ciaciones complicadas de los tipos impositivos, cambiándolas por unos tipos marginales bajos y uniformes. No obstante, la experiencia demuestra que los votantes jamás cederán su derecho a las deducciones por intereses hipotecarios, donativos a organizaciones de caridad y beneficios de capital invertido a largo plazo. De manera que si se impone un impuesto de tipo uniforme dará como resultado una pérdida de ingresos, en lugar de una ganancia. Hay, pues, pocas esperanzas en este sentido de equilibrar el presupuesto.

4. En estos momentos, cuando la recuperación está envejeciendo y se está debilitando, es muy posible que cedan las tasas de interés. Y, por fin, el dólar podría empezar a bajar. Ambas jugadas serían favorables para las perspectivas económicas mundiales. Su probabilidad proporciona una base de esperanza razonable para pensar que se podrá evitar una recesión total de la economía norteamericana en 1985.

Actualmente, el presidente puede mostrar con más confianza su verdadera personalidad conservadora. Puede nombrar jueces del Tribunal Supremo que piensen como él. Y no puede estar muy lejano el día en que Paul Volcker abandone el Banco de la Reserva Federal. En su lugar, Ronald Reagan puede nombrar a un monetarista o a un economista de la oferta ultraderechista, dependiendo de quienes sean en ese momento los asesores a los que preste mayor oído.

El resultado de las elecciones muestra que el pueblo norteamericano se encuentra en un momento de plena confianza en sus propias fuerzas y de patriotismo. Quieren que la Unión Soviética sepa que somos un adversario poderoso. De nuevo resulta perfectamente legítimo ser egoístas y ambiciosos.

Basta ya de psicología y estados de ánimo. Tales sentimientos no significan que la productividad de Estados Unidos muestre ningún grave avance. No garantizan que las inversiones fijas se mantengan elevadas una vez que la rentabilidad empiece a languidecer y que se descubra que sobra capacidad industrial. El entusiasmo por la ideología del libre mercado no basta por sí solo para producir un boom en las acciones de dividendos no fijo o en la rentabilidad del capital en las carteras de obligaciones. Los libros de historia no registran épocas especialmente buenas para los especuladores e inversores durante las administraciones republicanas. Acabo de regresar de un viaje por Europa y Asia y me sorprende lo afortunados que somos los norteamericanos con los problemas económicos a que tenemos que hacer frente en esta década de los ochenta.

Los déficit del presupuesto y del comercio internacional son importantes, pero no son males que lleven de una forma rápida a depresiones o inflaciones. No hemos resuelto el problema de la inflación, pero, por el momento, los precios de la OPEP se mantienen bajos y las cosechas mundiales son razonablemente favorables. El índice de desempleo en Estados Unidos se mantendrá excesivamente elevado durante la mitad de la presente década, pero las herencias del New Deal mitigarán el grado de sufrimiento humano que esto entraña en una sociedad rica.

Desde el punto de vista económico, las elecciones no han resuelto nada; únicamente han mostrado que la retórica del Partido Demócrata posrooseveltiano ha dejado de atraer a los ciudadanos. Para los ciudadanos de otros países, cuyo bienestar depende en parte del comportamiento de nuestra economía, puede que un estancamiento del sistema político norteamericano no sea, en general, un resultado tan malo.

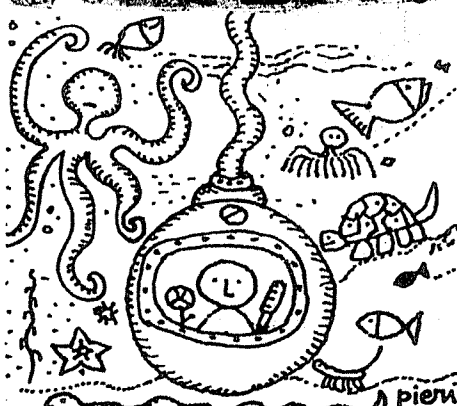
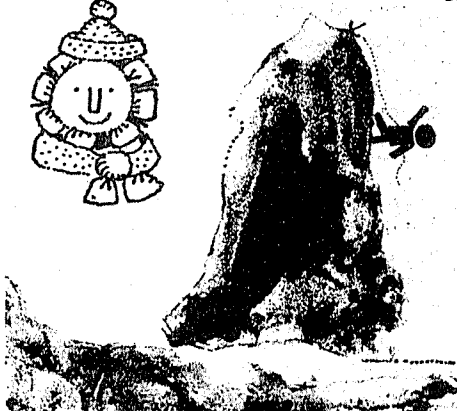
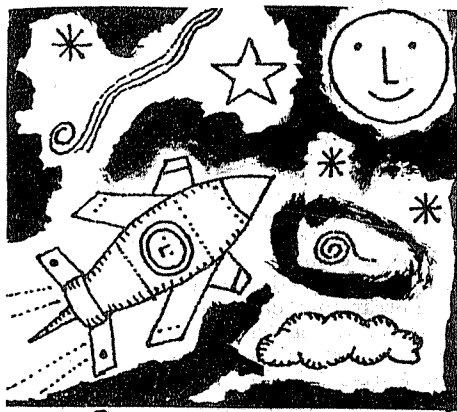
Paul Samuelson

Camilo José Cela

Hombres, máquinas, ficciones

Debí confesar que la era de los artilugios de proceso y tratamiento de datos me alcanza más viejo de lo necesario y sin una completa seguridad acerca de lo que pensar de ellos. Con la edad se agolpan las tentaciones insensatas: ascender al Himalaya, viajar a la Luna, llegar hasta las fosas del Pacífico en batiscafo, etcétera, pero la edad también es, en sí misma, una afortunada condición. Nadie puede pretender seriamente que a estas alturas entone la loa de todos y cada uno de los signos de la modernidad, toda vez que he visto ensalzar y denigrar —por el orden que digo y entre otras nociones no menos esotéricas— el hongo milagroso, la jalea real y el biscúter. Ahora he oído que el biscúter se va a volver a fabricar, pero da lo mismo. Los ídolos de los nuevos tiempos ni pueden ni deben resucitar sin excesivo sonrojo.

Otras veces he mantenido que la informática, como panacea milagrosa, es digna de sospecha. La tendencia a aliviar nuestras miserias invocando el primer ingenio que se ponga a mano es un recurso conocido desde la época de la tragedia griega y su socorrido mecanismo del *deus ex machina*. En realidad ningún artefacto contiene en sí mismo graves amenazas —si dejamos de lado, claro es, los diseñados precisamente con ese fin—, y es el papanatismo y la tendencia a abdicar esfuerzos e ideas en la muleta de la tecnología lo que, a la postre, puede resultar peligroso. Pero también hay un cierto riesgo en la confusión



de la herramienta, en su vanagloria y ensalzamiento hasta mucho más allá de lo que es prudente esperar, y es ese aspecto de la relación entre el hombre y la máquina el que parece enseñar una vez más la oreja.

Siempre que algún invento mecánico útil y sorprendente cambia la forma de organizar nuestro mundo, surgen profetas dispuestos a cantar la letanía de sus aplicaciones añadiendo algunas que rayan en las puras lindes del disparate, y hasta se han creado subgéneros literarios en los que se ensaya a agrupar sistemáticamente las fábulas en las que se anticipa el nuevo mundo profetizado. Quede claro que nada tengo contra esa suerte de literatura, ni —por cierto— contra ninguna otra, ya que, si es buena y digna, se convierte en obra de arte que funciona al margen de las manías clasificatorias, y si no lo es, ni me interesa ni pienso que propiamente pueda llamarse literatura, al margen de los posibles apellidos. Así que demos de lado y dejemos tranquila a la ficción científica, que la educativa, la ficción educativa, es más grave y preocupante.

Se ha sugerido últimamente la sustitución, en las escuelas, de libros de texto por ordenadores y fichas adecuadas para su procesamiento y útil manejo. Ni que decir tiene que tal maniobra bien pudiera ser festejada y aplaudida con fuerza, si consiguiera eliminar los textos, con frecuencia abominables, destinados a la educación de nuestros hijos y nietos, cambiando su contenido por otros más adecuados y acordes con lo que es la ciencia y son las humanidades de este siglo o, si fuera pretender demasiado, del anterior, del siglo del maquinismo y las guerras civiles. Pero mucho me temo que no vayan por ahí los tiros, ya que quizá se pretenda no más que cambiar el soporte —y hablar de revolución educativa— por esa mera causa y al margen de aquel contenido al que aludía. McLuhan lo profetizó —equivocándose no poco, por cierto, en otro contexto— y sus discípulos quizá puedan y lleguen a darle la razón de rebote.

Supongo que la cultura general de dentro de 10 o 15 años exigirá el manejo de los ordenadores como ahora nos

obliga a saber conducir el automóvil o emplear el teléfono, y pienso que nada mejor que empezar a usar en la escuela los aparatos que a mí se me antojan complicados y herméticos precisamente porque no me enseñaron a manejarlos en el colegio y a su debido tiempo. En mi escuela (es un eufemismo) no me enseñaron prácticamente nada, pero de aquellos años remotos guardo todavía libros y cuadernos que fueron fundamentales para convertirme en lo poco o mucho que luego llegué a ser. ¿No sería quizá oportuno dar a los escolares de hoy alguna oportunidad de entender el libro y el trabajo bibliográfico como una herramienta útil por igual, aun cuando fuere de otra forma, que la pantalla y el teclado?

Supongo que cualquier pedagogo inmerso en las técnicas escolares de vanguardia entenderá mal lo que estoy intentando proponer y me argüirá que el ordenador viene a complementar, y no a suplir, a los libros de texto. Supongo que eso puede deducirse fácilmente de cuantas noticias circulan sobre las operaciones de modernización. Lo que pretendo decir es que también el libro puede ser una herramienta de vanguardia y que, por el camino contrario, tanto las computadoras como los volúmenes pueden acabar siendo unos artefactos inútiles. Sería deseable que también se enseñase a los niños la forma de cómo deben manejarse los libros, cosa que tiene poco que ver con el uso que ahora se les da o se les suele dar. A lo mejor, de esa manera se veían mejor y más nítidos los verdaderos problemas, aquellos que tienen que ver con el contenido.

Hasta que algún alcalde enloquecido, o cualquier otra autoridad en cualquiera de sus múltiples y renovados escalafones, no se decida a proclamar la herejía de un floppy condenándolo a la hoguera, seguiré pensando en el libro como el gran instrumento capaz de cambiar las ideas y las sociedades. Es lástima que haya que aprender a amarlo en solitario.

Arqueología

"Delenda est Carthago"

Dos mil años después de Catón (quien predicaba la destrucción de la capital del imperio cartaginés), los complejos hoteleros siguen obedeciendo al tribuno romano.

Los fenicios, históricamente conocidos por su alfabeto y por el impulso que dieron al comercio marítimo, alcanzan el ápice de su gloria con la fundación de Cartago. Esta factoría tendría un venturoso futuro, al independizarse y centralizar una rica dinámica de navegación militar y comercial, que dejó sus huellas en todas las costas del Mediterráneo. La historia del Imperio Cartaginés está siendo constantemente elaborada a partir de las informaciones históricas y de los datos arqueológicos.

En la expansión fenicia hacia el Mediterráneo occidental, la fundación de Cartago (que quiere decir "ciudad nueva"), en el 814 AC., sigue a las fundaciones de Cádiz y Utica, hechas en el 1200 y el 1178 AC., respectivamente. La invención del bronce, que data de esa época, hacía necesaria la obtención de cobre y estaño. Mientras el primer metal se obtenía en Asia Menor, el segundo se conseguía sobre todo en la costa atlántica de Europa occidental, comercializado tal vez por los responsables de la enigmática cultura megalítica. Cartago estaba, entonces, en la ruta del estaño.

Las excavaciones de los niveles fundacionales de la ciudad, han localizado cerámicas "subgeométricas de las Cícladas" en tumbas y santuarios. Estas cerámicas, consideradas como "fósiles guías", han dado a los arqueólogos una fecha de 750 AC., mientras que los textos históricos señalan para la fundación una fecha de 814 AC. Este desacuerdo de 60 años entre Historia y Arqueología no es grande si se tiene en cuenta que para Cádiz y Utica la diferencia es de casi tres siglos. Los pocos objetos encontrados en esas investigaciones, correspondientes a los siglos VII y VI, sugieren que en esa época la ciudad no era aún autónoma, y dependía en gran medida de los productos de Tiro, la metrópoli. Varias alhajas, algunas en marfil finamente tallado, indican que el nivel de vida era relativamente elevado.

Auge y decadencia púnicas

Ocupada por sus guerras con Assur y Babilonia, la metrópoli no podrá seguir

asegurando protección a sus colonias de Occidente. Cartago toma entonces la posta y comienza a centralizar las actividades comerciales y militares del Mediterráneo occidental, enfrentando muchas veces a la colonización griega (golfo de Sirtes, este de Sicilia, Córcega, actual Levante español, etc.). Para contrarrestar la penetración griega, Cartago procede en el siglo VI AC. a reformular su política mercantil y militar. Integra

mercenarios a sus ejércitos y consolida su diplomacia mediante alianzas con los etruscos. El desarrollo posterior del Imperio se apoya sobre varios tratados con los romanos, que estipulan reglas de comercio y frentes militares anti-griegos.

El periodo de auge de las colonias se detiene en el 480 AC., fecha en que las fuerzas navales griegas derrotan a las púnicas en Sicilia. Nueva reorganización del Estado cartaginés echando mano a

los recursos naturales, tierra adentro de sus colonias. Las tumbas del siglo V llaman la atención por la pobreza y por la falta de objetos importados, como la cerámica corintia y ática, así como los muebles egipcios. Al parecer, los cartagineses se apretaban el cinturón.

Cartago tratará siempre de recuperar sus posiciones perdidas y de ampliar aun más sus dominios. Limitado por las instituciones políticas y religiosas, un general cartaginés, Amílcar Barca, instala autónomamente su reinado en España. La centralización de poder político y militar prescripta en la capital, dará buenos beneficios en el nuevo frente ibérico.

La vida religiosa, según las tradiciones y los hallazgos arqueológicos, reposa sobre los antiguos cultos naturalistas semitas y sobre sangrientos sacrificios humanos. Al lado de Melqart (dios creador), encontramos a "El" o "Ba'al Hammon" (padre de todos los dioses). Posteriormente aparece una diosa de la fecundidad, llamada Tanit, y hacia el siglo IV, las diosas griegas de los "misterios", Deméter y Koré, son introducidas oficialmente. Entre el siglo VI y IV, el "tophet", lugar sagrado donde se enterraban las cenizas de las víctimas de los sacrificios, recibe nuevos templos y estelas. Abundan miniaturas de edificios, templos de estilo egipcio, capillas en lo alto precedidas de escaleras y de un altar para perfumes, etc.

La Historia antigua se ha encargado de relatar debidamente el apogeo y la expansión púnica del siglo III AC., así como su relación con la decadencia griega. Las expediciones marítimas hacia el Atlántico (islas británicas), las prospecciones de la costa africana, las tres sangrientas Guerras Púnicas con Roma, los elefantes de Aníbal que cruzan los Pirineos en excelente campaña militar, la derrota en Zama en el 202 AC. y la cruel destrucción de Cartago por el romano Escipión Emiliano en el 146 AC.

La arqueología púnica se las ha tenido que ver recientemente con el avance destructor del urbanismo. Ya en 1970, un proyecto de UNESCO trataba de salvar el sitio arqueológico de Cartago —junto a la actual ciudad de Túnez— de los incipientes complejos hoteleros. Se trataba de salvar los magníficos edificios (termas y templos) y mosaicos de la Cartago fundada por los romanos en el siglo III de nuestra era. De la otra, la magnífica capital púnica, no ha sobrevivido casi nada, luego de su destrucción en el 146 AC. y de ser aun más devastada con la posterior construcción de la Cartago romana. Como siempre, exquisitas piezas de esa época, bronce, cerámicas y esculturas en pasta de vidrio, son objeto actualmente de un tráfico clandestino de antigüedades.

José M. López

Pedagogía

Informe sobre la situación de la infancia II

Urge concebir alternativas de educación inicial sustancialmente adecuadas a la realidad de los sectores populares.

Comentábamos en la nota anterior algunos de los problemas pedagógicos más críticos que sugiere el reciente trabajo del Dr. Juan P. Monteverde sobre la situación de la niñez carenciada en nuestro país.

Entre otros aspectos, hicimos referencia a la considerable experiencia internacional que existe en la materia y que aconseja encarar acciones educativas no solamente dirigidas a los niños, sino al conjunto de sus núcleos familiares, en el marco de amplios programas de educación no formal para adultos. En otra dimensión de asunto, planteamos asimismo la urgencia de emprender un profundo estudio de los factores institucionales que, de un modo u otro, contribuyen a reforzar la margi-

nalidad de estos niños en los centros escolares.

Prosiguiendo el análisis, convendría recordar que múltiples estudios coinciden en que una de las principales causas por la que los niños provenientes de los sectores desfavorecidos de la sociedad suelen fracasar en sus estudios se ubica en una etapa anterior a su ingreso en la escuela primaria. Nos estamos refiriendo a los efectos de una falta de estimulación adecuada en las edades más tempranas, a las escasas oportunidades de los niños para desarrollar sus capacidades sensoriales y motrices, el lenguaje, etc., lo que, sumado a las carencias de índole material, determinan perfiles psicológicos y conductuales muy distantes de los requeridos por la escuela.

Lo anterior remite a un problema que constituye un verdadero desafío para los planificadores en educación: el de instrumentar instancias de educación inicial —preescolar en sentido amplio—, cuya concepción curricular resulte apropiada a la realidad de los sectores

populares y que sean factibles de generalización, hasta llegar a un grado de cobertura realmente significativo.

Los cuatrocientos golpes

En Uruguay, la falta de alternativas de educación inicial para los sectores populares puede asociarse a la funcionalidad que, hasta un pasado reciente, tuvo la división social del trabajo dentro de la familia. Esto es, a la adscripción de la mujer al cuidado y la educación de los hijos, supuesta su permanencia constante en el hogar. De más está decir que esta realidad ya no es actual y que, precisamente en los sectores populares, donde se ha verificado una masiva incorporación de la mujer al mercado de trabajo, la situación de des-atención de los niños tiende hoy a agravarse a causa de la necesidad de extender la jornada laboral, o por requerirse una multiplicación de las tareas generadoras de ingresos.

Al respecto, tengamos en cuenta que la mayoría de las experiencias uruguayas de educación inicial se caracterizan por un horario relativamente reducido de atención a los niños, por la necesidad de un personal de alta calificación profesional, por requerimientos de instalaciones y equipos más o menos costosos, etc. Excepto los jardines de infantes que dependen del sostén del Estado —algo así como una gota en el mar

frente a la potencial demanda—, lo corriente es que las instituciones de educación inicial formen parte de la oferta del sector privado, con la consiguiente descarga de costos sobre las familias usuarias del servicio.

No sería exagerado afirmar que, en la medida que se descende en la escala social, la concreción de este modelo va sufriendo sucesivas pérdidas hasta llegar a su completa desnaturalización, tal como ocurre en numerosos centros de barrio, donde la mayor parte de las horas son cubiertas por personal sin ninguna capacitación específica.

No sólo en Uruguay, sino en toda América Latina, existe hoy una generalizada convicción acerca de la necesidad de avanzar hacia otro concepto de educación inicial, sustancialmente más adecuado a la realidad de los sectores populares y a las necesidades que emergen de las modificaciones de la sociedad en su conjunto.

Lo que parece bastante claro es que, si se pretende extender el tipo clásico de establecimiento preescolar, los recursos necesarios desbordarían la magra disponibilidad del país. Es preciso, pues, concebir otras alternativas.

Carlos Pazos



Informática

Guerra de las estrellas

Los riesgos de la "5a. generación", a la luz de una competencia implacable.

En la carrera informática casi todo está permitido. Los Estados Unidos prohíben las exportaciones de computadoras a la Unión Soviética y las restringen a sus aliados europeos. Los soviéticos acaparan para sus laboratorios secretos a los mejores investigadores del Este europeo. Algunas firmas japonesas han practicado el espionaje industrial para conocer los planes de sus competidores norteamericanos (Hitachi adquirió diseños secretos de la IBM, pero fue sorprendida en una "covered action" del FBI). Europa intenta defenderse en conjunto y dicta normas y reglamentaciones anti-monopolio destinadas a combatir la creciente dominación estadounidense sobre el mercado europeo. Brasil se prepara para enfrentar a Estados Unidos en el GATT, a raíz de su política de reserva de mercado informático.

En este contexto de competencia

desenfrenada, varios países han anunciado sus planes quinquenales para el desarrollo informático hacia la 5a. generación de computadoras, principalmente EE.UU., Japón y la URSS, planes que ya hemos comentado.

La estrategia norteamericana gira en torno a la ICE (Iniciativa Computacional Estratégica), un ambicioso plan de más de 600 millones de dólares que involucra al Departamento de Defensa, universidades e industrias. El objetivo central de ICE será dotar a las fuerzas armadas norteamericanas de una nueva generación de armas "inteligentes y autónomas", capaces de reformular la doctrina de defensa del país. Este arsenal sería la clave para la militarización del espacio (sugerida por Reagan en su famoso discurso de la primavera del 83), que se traduciría en un escudo estratégico, supuestamente inviolable, colocado sobre todo el país.

Opciones de la investigación

Los estudios en curso tenderían hacia la construcción de tres "super-

armas", una para cada una de las FF.AA. norteamericanas. El ejército recibiría un vehículo autónomo-inteligente, capaz de viajar sin conductor por tierra y por agua a alta velocidad, de relevar mapas del terreno y de detectar presencias hostiles. La aviación requiere un "piloto informático", una especie de alter ego del piloto humano, capaz de dirigir aviones en condiciones de combate y combinando todos sus complejos sistemas de navegación y armamento. La marina dispondría de un "almirante informático" capaz de dirigir batallas navales y sugerir diversas estrategias, según el curso de las acciones y sus cambios posibles.

Todas estas armas inteligentes se construirían con arsenio en lugar del tradicional silicio, ya que sería más resistente a las consecuencias de una guerra nuclear "limitada". (?)

Este ambicioso programa conjuga una serie de elementos que lo han hecho acreedor a duras críticas por parte de algunos sectores de la sociedad norteamericana. Su orientación eminentemente militar hizo que algunos renombrados científicos se negaran a cooperar en él, sobre la base de objeciones de conciencia. El Departamento de Defensa alega que estas investigaciones militares actuarían como locomotora para las aplicaciones civiles, a las que transfe-

rirían resultados y conocimientos. Los críticos sostienen que se desarrollará la investigación aplicada en desmedro de la investigación básica, que los resultados serán reservados (y por lo tanto impúblicables) y que el dinero aplicado al proyecto ICE provocará una migración de científicos hacia la investigación militar, en directa competencia con la industria y la educación. Según el Prof. Waltz, de la Universidad de Illinois, el concepto mismo del proyecto es inadecuado para competir con el proyecto japonés: "en 10 años —dice— quizá tengamos tanques inteligentes, pero nuestro mercado será arrasado por aspiradoras, autos, heladeras y lavarropas inteligentes hechos en el Japón".

Las necesidades militares han sido históricamente un catalizador importante para las innovaciones tecnológicas, incluido el desarrollo de las propias computadoras; pero no hay duda que vivimos al borde del precipicio nuclear y que la espiral de armamentos sofisticados llevará a que no los podamos dominar con nuestras modestas velocidades humanas y que nuestros generales se parezcan cada vez más a HAL 9000, la criatura de Arthur Clarke.

Jorge Grumberg

Tercera edad

No olvidemos el entorno II

Buena parte del bienestar del anciano depende de factores ecológicos. ¿No debería él participar en su control?

El ser humano se ha empeñado en edificar un mundo de tales características que, por un lado, atenta permanentemente contra el natural equilibrio dinámico de la naturaleza y, por otro, se agrede a sí mismo.

Por lo común, las concepciones sobre urbanismo, instalaciones industriales, vivienda, medios de transporte, el ruido, etc., no contemplan adecuadamente el medio ambiente. Además, estos factores y muchos otros son planificados, reglamentados e instrumentados sin tomar en cuenta las necesidades y deseos de los ancianos. Se desconoce, o se pretende desconocer, los requerimientos de un grupo social en continuo crecimiento.

No debe olvidarse que en 1950 existían en el mundo 200 millones de personas de 60 y más años. En 1975 eran 350 millones. Se estima que en el 2000 habrá 590 millones y en 2025 más de

1100 millones. Para esa misma época la población total será de 8.200 millones. En 50 años ésta habrá aumentado en 102% y la de ancianos en 224%.

Estas cifras sólo expresan lo que podríamos llamar "envejecimiento cronológico de la población", o sea simplemente el aumento del número y porcentaje de ancianos. No toman en cuenta lo que podríamos llamar "envejecimiento social de la población" o sea el aumento de la proporción de ancianos inválidos, enfermos o inadaptados.

Si bien es cierto que el aumento del promedio de vida de la población se debe en gran parte a mejoras en el control de muchas enfermedades, también es cierto que no es posible prever con exactitud de qué manera están influyendo las alteraciones ecológicas sobre ciertas manifestaciones de la salud. No quiere decir esto que vaya a retroceder en el futuro próximo la esperanza de vida; lo que quiere decir es que un gran número de personas ancianas no llegarán a vivir su vida con plenitud, que no desempeñarán un papel importante en la sociedad. En consecuencia, tampoco tendrán la posibilidad de intervenir en las actividades que pudieran desarrollarse para no continuar agrediendo al medio ambiente.

¿Qué hacer?

Hasta el momento los estudios demográficos toman en cuenta casi exclusivamente los datos cronológicos, ignorando o menospreciando la verdadera situación social de los distintos grupos que integran la población. No basta con decir: "habitantes de 60 años o más". Esto es de poca utilidad si no se incorporan otros elementos de juicio que indiquen claramente cómo son, cómo viven y cómo han vivido esos grupos.

"Las distinciones basadas en la edad cronológica son un pobre instrumento para medir funciones; las políticas y los programas públicos deberían, por el contrario, reconocer la heterogeneidad y el conjunto de diferencias existentes tanto entre generaciones como entre individuos cuando se estudia la población envejecida" (Foro de Organizaciones no Gubernamentales, celebrado en Viena en 1982). "Deberá estimularse la investigación, especialmente en los aspectos biológicos, mental y social. Entre los temas de investigación básica de interés para todas las sociedades están los siguientes:

- a— La función de los factores genéticos y ambientales.
- b— Los efectos de los factores biológicos, médicos, culturales, de la sociedad y del comportamiento sobre el envejecimiento.
- c— La influencia de los factores económicos y demográficos (incluida la

migración) en la planificación de la sociedad.

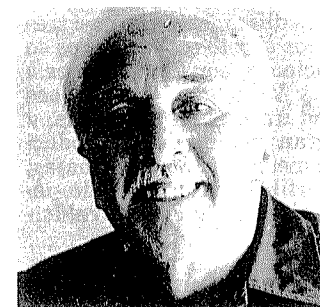
d— El uso de conocimientos técnicos y especializados, saberes y posibilidades culturales de los senescentes.

e— El aplazamiento de las consecuencias funcionales del envejecimiento.

f— Servicios de salud y sociales para los senescentes, así como estudios de programas coordinados.

g— Capacitación y educación.

"A fin de facilitar la ayuda mutua de las personas de edad y aumentar su posibilidad de ser oídas, los gobiernos y las organizaciones no gubernamentales deberán estimular la formación y la libre iniciativa de grupos y movimientos de personas de edad". (Asamblea Mundial sobre Envejecimiento, O.N.U., Viena 1982).



Heraldo Poletti

Sociología

Intelectuales y política

La experiencia reciente marca rumbos nuevos a la inserción del intelectual en la vida política y en la construcción de la democracia.

La relación entre los intelectuales y la política suele ser de por sí compleja, y consecuentemente debe atravesar con frecuencia por situaciones de conflicto. Desde los agudos análisis de Max Weber sobre las personalidades del "científico" y del "político" y de las éticas que prevalecen en cada caso, el tema ha ocupado en varias ocasiones la atención de la sociología.

En América Latina, y muy particularmente en las últimas décadas, los intelectuales se han visto fuertemente atraídos por la activa participación en la política; es así que la década del sesenta los encuentra mayoritariamente alineados en posturas de izquierda de mayor o menor grado de radicalización, en torno a ideales revolucionarios, y con un discurso donde la crítica al "capitalismo dependiente" se asociaba a una

denuncia de los regímenes políticos que —conforme a su análisis— servían a su reproducción. Los intelectuales, y muy en especial los universitarios, tendían en buena medida a autoconcebirse como la vanguardia ideológica al servicio de un supuesto o real movimiento popular revolucionario, y como intérpretes rectos de los caminos por los cuales inexorablemente habría de transitar la liberación.

Cuando se releen textos producidos en aquella época, y se los compara con las temáticas que ocupan hoy la atención de los intelectuales latinoamericanos, una diferencia crucial salta a la vista, y es el tratamiento de la democracia como foco de reflexión. Prácticamente ausente de los estudios publicados en los sesenta —salvo en algunos casos de extremismo, y en esos casos para criticar las llamadas "libertades formales"—, la democracia se ha convertido en un punto central de la reflexión contemporánea. La frustración de aquellos proyectos revolucionarios y la dura experiencia de los gobiernos autoritarios de los setenta, unidos a la crisis ideológica del pensamiento de tipo "vanguardista", se en-

cuentran sin duda en los orígenes de la diferencia que señalamos.

Para el intelectual latinoamericano que se siente comprometido con la suerte de su pueblo, el tema del fortalecimiento y la profundización de la democracia —cuando no lisa y llanamente su recuperación— tiene hoy una vigencia primordial. En la práctica, ese compromiso plantea el desafío de encontrar nuevas formas de inserción del intelectual en la vida social, que superen tanto el "neutralismo" como las versiones del "vanguardismo" o del "intelectual orgánico", que terminaban por subordinarlo a ideologías propuestas como verdades reveladas y más allá de toda crítica, con lo que se anulaba lo que constituye su competencia específica.

En busca de nuevos caminos

Las nuevas formas suponen una revalorización del producto mismo del trabajo intelectual, y de su capacidad de actuar como instrumento de mediación entre visiones sectoriales de la realidad. No se trata ya de brindar apoyo a una particular manera de interpretar esa realidad, sino de establecer un diálogo crítico con todas ellas, aportando la mediación de un discurso que se ha elaborado respetando ciertas reglas que garanticen su objetividad.

El retorno a la idea de la democracia supone la aceptación del pluralismo de ideas y de intereses de grupos sociales, cuyos conflictos deben dirimirse por mecanismos concertantes y no por la imposición (violenta o no) de unos sobre otros.

Pero, para que esa concertación sea posible, se requiere que los distintos grupos sociales y políticos que protagonizan la dinámica social tengan un cierto mapa común de la realidad, un contexto compartido al que referirse, y que permita el diálogo. El intelectual, sin abdicar por ello de sus preferencias políticas o ideológicas, debe reivindicar el valor del trabajo profesional, entendido como la aplicación de sus habilidades específicas al estudio empírico de la realidad social.

Pero el tema es delicado, ya que no se trata de reinstaurar un valor incuestionable del discurso científico, olvidando las condicionantes epistemológicas y sociológicas que condicionan la producción social del saber. Se trata, en cambio, de que el intelectual centre su labor más en la tarea analítica y en la crítica (que incluye, claro está, la autocrítica), en vez de funcionar como teólogo de la "verdad" ideológica de turno.

Martín Gargiulo

Filosofía

Estilos del silencio (II)

El mundo copernicano escondió la faz divina al hombre moderno y desplomó sobre él un silencio aterrador.

Creo que es casi inevitable asociar el nombre de Pitágoras a las matemáticas. Es posible que también, pero con menos frecuencia, se piense en la música. Sin embargo, esta última relación fue profunda; los pitagóricos descubrieron que existía una conexión entre la longitud de la cuerda y la altura del sonido. El optimismo que eso despertó los llevó a pensar que todo podía reducirse a puntos y números. En cierto modo, descubrieron la posibilidad de matematizar el universo. Para ellos el Logos fue esencialmente medida...

Sobre la base de su concepción musical impulsaron una idea que atravesó los siglos. Fue aquella según la cual, siendo los astros cuerpos en movimiento, o, como se diría después, puesto que las esferas en las cuales reposaban estaban dotadas de movimiento perfectamente armónico, de allí debía surgir el sonido más bello. La belleza era consecuencia de la regularidad, de la armonía. Una comparación célebre ilustra esta convicción: hay hombres que son como aquellos que viven cerca de las cataratas del Nilo y a quienes el ruido de las aguas ha ensordecido. Han ensordecido por preocupaciones mezquinas y son incapaces de sentir la armonía de las esferas, demasiado fina y sutil para sus oídos groseros.

Significado de la música en la Edad Media

Fue el medioevo una época en que se admiró la música de la naturaleza, especialmente aquella que se llamó celeste, anterior y superior a toda música producto del arte. Como música natural se descubre y no se inventa. Dado el culto por el orden y la jerarquía propio de esa época, se comprende que cada estrato de la realidad tuviera su propia música, pero la más pura era la producida por las esferas celestes; luego la que se daba en los organismos humanos y, luego, la de las cosas y los animales.

Cuando el hombre hacía música tendía a imitar los coros angélicos; en eso consistía su homenaje a la divinidad. Llegó a distinguirse un Cielo visible en el cual se observaba un concierto admirable, pero más allá había otro invisible, metafísico en sentido literal, muy superior al sensible. Indudablemente todo esto resulta difícil de formular. Agregó que se insistía en que se trataba de una armonía espiritual muy pura, un acorde de sustancias bienaventuradas, objeto de contemplación y no de audición.

Los cambios en el Mundo Moderno

Los cambios ulteriores fueron grandes. Debemos recordar que en esas épocas (aludo a las transiciones) no se distinguía claramente cielo en sentido teológico de cielo en sentido astronómico.

Las nuevas concepciones científicas resultaron así muy perturbadoras. Había surgido un Universo descentralizado e infinito; la Tierra había per-

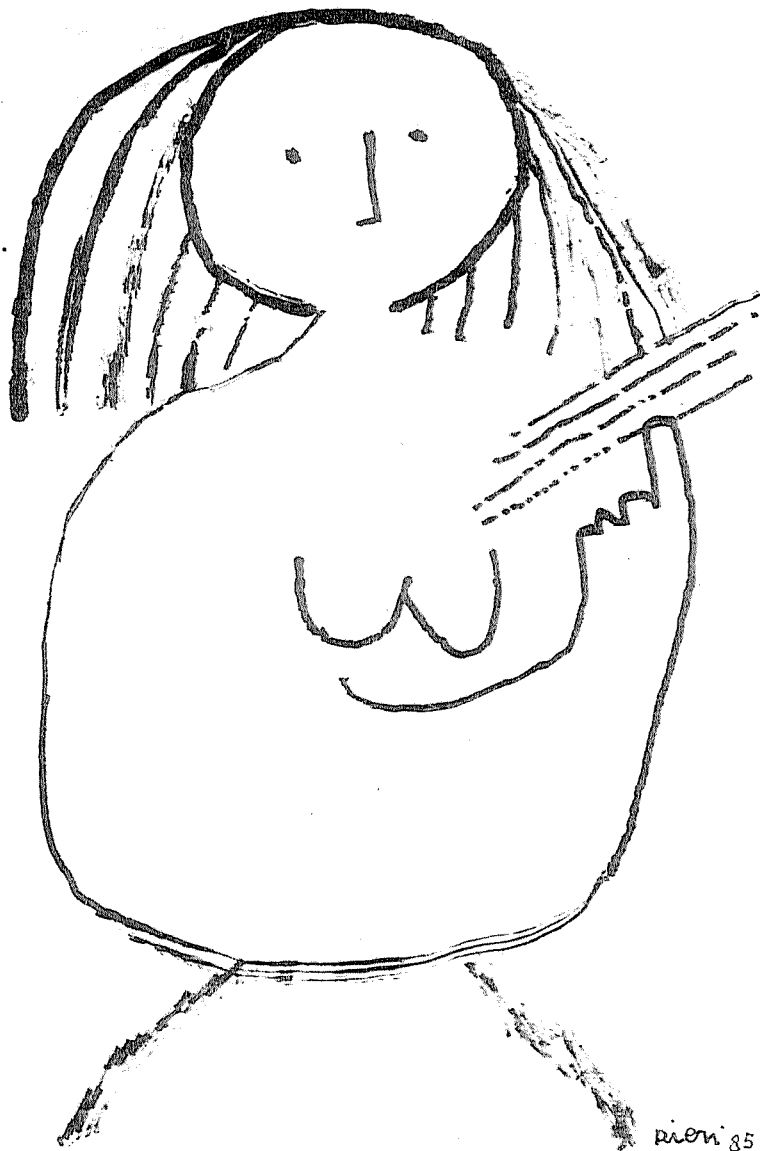
dido su posición privilegiada y el abandono del geocentrismo trajo consigo el abandono del antropocentrismo. Pasada la euforia de la libertad, el hombre se sintió perdido en la infinitud, a la cual no podía comprender. Cuando el hombre perdió el gran concierto cósmico, se sintió perdido a sí mismo. El Mundo, aquellas Esferas que cantaban la Gloria de su Creador, enmudecieron; el espacio, los espacios, quedaron silenciosos. El mundo se transformó en una inmensa máquina cuyo funcionamiento era inadvertido y cuyo sentido se ignoraba. Deja de hablar al corazón, se pierde aquella enseñanza, aquella comunicación con Dios en que el hombre medieval había creído.

En ese silencio se engendró una gran angustia. Pascal señalaba la ceguera, la miseria del hombre que se enfrentaba a asombrosas contradicciones en su propia naturaleza, que observaba el universo mudo, y el hombre sin ley, abandonado a sí mismo y como perdido en este recodo del universo, sin saber quién lo había puesto en él, ni qué había venido a hacer, ni lo que le pasaría cuando muriese. Todo sucedía como si el hombre se hubiera dormido en una isla desierta y espantosa y luego se despertara sin saber dónde estaba y sin medios para salir. Toda su reflexión se condensa en la célebre frase que nace del enfrentamiento del hombre moderno con el mundo nuevo que descubría: "El silencio eterno de esos espacios infinitos me aterra". Acaso este terror pueda explicarse atendiendo a una dualidad de almas. Hubo en Pascal un hombre de ciencia y como tal siguió atentamente el proceso de la época, en el que intervino con descubrimientos y aportes teóricos importantes. Pero también hubo en él un cristiano que sentía cómo el nuevo universo velaba su Dios y lo transformaba en un Dios escondido, un *deus absconditus*...

Más tarde se dará una nueva dualidad: la visión científica por un lado, que avanzaba rápidamente, y el romanticismo que resistía ese mundo descalificado, en ciego movimiento. Estrellas que siguen un curso ciego, velo que se extiende a través del cielo, lugares desiertos y vanos de donde asciende un clamor, un gemido, según Tennyson.

Pero entre medio un nuevo tipo de pensamiento que descubre dos formas de belleza: "el Cielo estrellado sobre mí; la Ley moral en mí". Esas son las grandes Bellezas kantianas.

Mario Silva García



Ecología

Desarrollo y equilibrio natural

Es urgente una alternativa al actual estilo de producción; una que proteja al hombre y al medio.

En algunas ocasiones hemos escrito a propósito de los problemas energéticos del Uruguay. En otras, hicimos referencia a lo que sucede con los pestilentes arroyos que atraviesan nuestra ciudad. Con frecuencia mencionamos la constante pérdida de nuestros recursos naturales. Dijimos que se está sometiendo al suelo a una práctica de explotación que lo erosiona y contamina. Que el país se está desforestando; que ríos y arroyos, despojados de sus montes marginales, inician un proceso hacia su desaparición, y que ya existen en nuestro país centros poblados inmersos en un medio pestilente.

El conjunto de esas denuncias constituye un modesto aporte a la comprensión del drama que afronta la humanidad del siglo XX: el deterioro implacable que sufre nuestro entorno y que está haciendo verdad las palabras del jefe Seattle reproducidas por JAQUE en su segundo número: "Si contamináis vuestra cama, moriréis alguna noche sofocados por vuestros propios desperdicios".

La actividad humana degrada, deteriora y contamina, y con ello compromete el equilibrio al cual la vida llegó

luego de millones de años de lenta evolución.

Como un bumerang, muchas de nuestras costumbres y prácticas se vuelven de inmediato contra nosotros mismos. Comprometemos la salud, haciendo que la esperanza de vida se acorte, como consecuencia de nuestras propias prácticas culturales o de las condiciones a que el medio social nos somete. ¿Cómo entender que seamos capaces de consumir tabaco, aun mediando la advertencia de que fumar es perjudicial para la salud? Ciertamente es que hay quienes nos hacen consumir otras cosas igualmente peligrosas, sin formular advertencia alguna.

Cada día se sabe más acerca de los orígenes de ciertas formas de cáncer directamente relacionadas con agentes presentes en el medio; por ejemplo, nitratos que contaminan las aguas de consumo. Los regímenes alimenticios pobres en vegetales, o la presencia de asbestos (usados, entre otros fines, para elaborar materiales refractarios), son también causas de enfermedades malignas.

Obviamente, no pretendemos enumerar todos los agentes conocidos que son perjudiciales para la salud. Sólo señalamos unos pocos ejemplos y, por medio de ellos, tratamos de mostrar cuán poca información se nos suministra. Tendríamos que poseer muchos más conocimientos sobre los peligros que nos acechan y sus causas, para poder actuar

con mayor eficacia.

Si nos pusiéramos a indagar acerca de los motivos del deterioro de los cursos de agua, de la contaminación atmosférica o de la presencia de nitratos en el agua que bebemos, llegaríamos a la triste conclusión de que los responsables somos nosotros mismos. Todo el descenso de nuestra calidad de vida es el resultado inevitable de nuestra historia. Es la sociedad en que vivimos, con sus pautas económicas, con sus valores culturales, con sus relaciones sociales, la responsable de una buena parte de los males que nos aquejan. Por supuesto, no todos tienen igual participación en los daños, pero ninguno se salva de sus efectos. Y no tenemos una participación igualitaria porque tampoco tenemos igual participación en la vida social. Por su parte, los dueños de los medios de producción no tienen la menor intención de reparar los daños: en general quien paga es la sociedad toda, a costa del deterioro de su vida.

Hacia "otra" cultura

Una sociedad cuyos más importantes medios de comunicación masiva responden a los intereses de los dueños de los recursos productivos, no puede menos que estimular el consumo, negar información adecuada y rechazar la sola idea de transformar a dichos medios en instrumentos de una verdadera educación popular.

¿A qué seguir acumulando elementos de juicio negativos? Dejémoslos a un lado y "pensemos positivamente". En tal actitud, la pregunta surge con toda espontaneidad: ¿es posible el desarrollo de la actividad humana respetando simultáneamente los equilibrios na-

turales? Seguramente sí. El hombre puede producir sin dañar. Pero hacerlo exige cambiar el actual estilo de desarrollo, porque ya hemos visto hacia dónde nos conducen las prácticas en uso. Y, sin embargo, es preciso que seamos capaces de inventar formas de producción acordes con nuestras necesidades y aspiraciones, y que nos permitan dejar a la generación venidera un mundo mejor que el que recibimos.

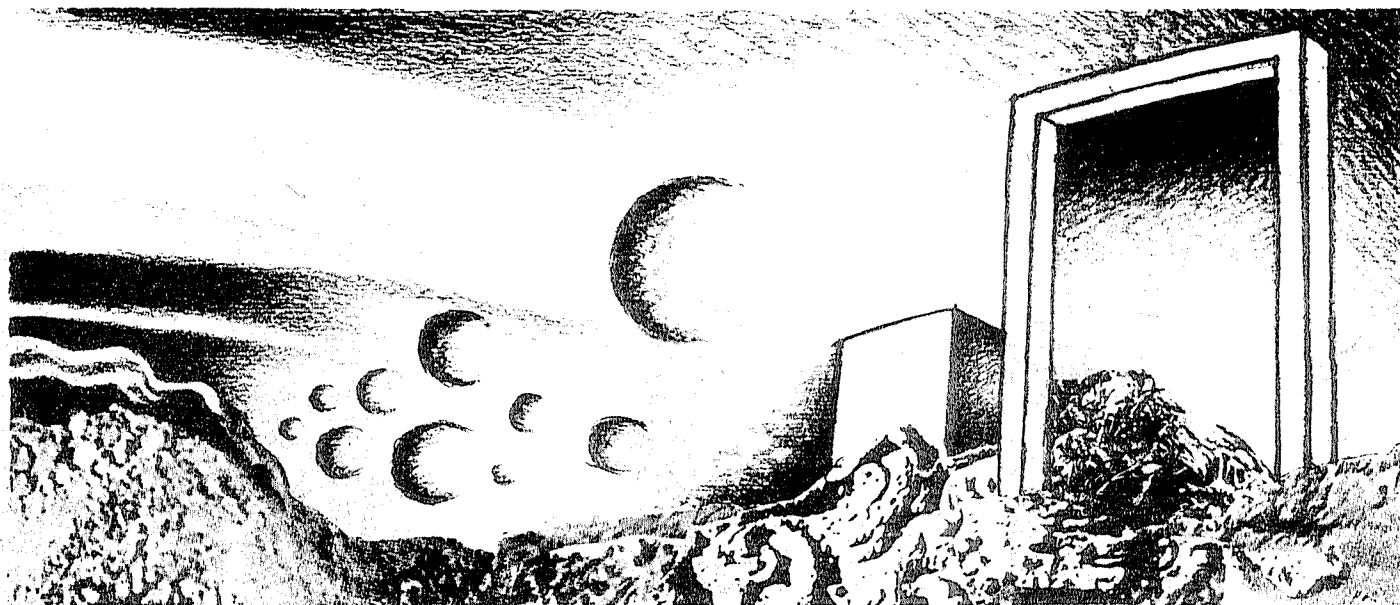
¿Cuál es ese estilo? No es empresa fácil definirlo. Es probable incluso que haya más de una solución y que todas sean igualmente válidas. Pero, sea cual fuere el camino, resulta imperioso revisar urgentemente nuestras conductas. Tenemos que construir otra cultura y ello requiere una mayor participación.

Debemos convencernos de que podemos ir rompiendo nuestras dependencias. Así, algún día alcanzaremos ese objetivo que desde hace más de una década gana voluntades en todas partes: un desarrollo armónico con la naturaleza y con nosotros mismos.



Ruben Cassina

Hugo Manuel Mieres: nació en Treinta y Tres hace 44 años. Actualmente vive en Montevideo. Es profesor de literatura. Desarrolló actividades dramáticas en el Teatro Experimental de Treinta y Tres, clausurado en la misma época en que se clausuró El Galpón. Obtuvo dos menciones en el Concurso de Cuento Breve del semanario Opinar. El cuento que ahora publica JAQUE forma parte de un libro que obtuvo mención en el concurso de narrativa de Ediciones de la Banda Oriental.



Una situación insostenible

Sólo los más viejos tenían memoria del primero, del fundador, que llegó una mañana con la ropa desgarrada como si hubiera tenido que atravesar un bosque lleno de espinas, cargando un misterioso baúl que todos decían que estaba lleno de oro, pero que nadie reconoció haber visto nunca abierto. Fue derecho a la oficina de títulos y declaró: "Quiero comprar aquellos terrenos", y señaló hacia la colina. No se inmutó por el desmesurado precio que le pidieron, anotó "naranjos" en el renglón destinado a "Cultivos a que se destinará la tierra", pagó con monedas de oro, se instaló en el lugar elegido con carpinteros y albañiles y vigiló personalmente la construcción de la casa. Cuando estuvo lista, desapareció por un mes, para volver con una mujer colorada de cara, cuatro niños vestidos todos con túnicas grises que los cubrían hasta los tobillos, una cantidad de plantas de naranjos, un camión destartado, y un negro. Los que siguieron, los descendientes, se sirvieron del pueblo —decía la gente— arrancándole sus hijos como se arranca arena de una cantera. Sin ceremonia de ninguna especie, el jefe de la familia visitaba a los padres de la novia o del novio elegidos, hacía la petición, declaraba determinadas condiciones, y si eran aceptadas, la boda se celebraba en la casa, a la que permitían entrar del pueblo sólo al cura, y únicamente el rato que duraba la ceremonia. Pero él o ella desaparecían para sus familiares detrás de la empalizada que rodeó desde el comienzo toda la posesión. Nunca más regresaban al pueblo y esto, —agregaban— era la principal condición que los padres debían aceptar. Los vecinos podían divisar a los hombres trabajar como forzados con sus túnicas grises en el huerto de naranjos, pero nunca los vieron asistir a fiestas, misas o velorios. Y se habían acostumbrado. Las madres se resignaban a perder a sus hijos y a pasarse las horas muertas tratando de distinguirlos, asomadas sobre el borde de la empalizada, de los otros jóvenes con la misma indumentaria que realizaban tareas semejantes. Ellos no las miraban nunca, aunque a veces levantaban las cabezas y las mujeres podían verles los ojos, vueltos de un color amarillo intenso, insensibles a sus ruegos. Eran extraños que habían dejado de pertenecer no sólo a la casa y al círculo familiar, sino a la vida misma. Encastados en un castillo como el de Barba Azul y trasmutados allí en máscaras que miraban con pasiva indiferencia lo que les rodeaba, embrujados y mantenidos en una especie de limbo burlón, por el hombre que hizo irrupción en sus vidas y en la existencia de los

suyos con la violencia de un ciclón.

A las hijas las imaginaban bordando en amplias salas, amamantando a los niños o con barrigas enormes y ojos amarillos, pero sólo en los entierros de algún Gonzaga podían verlas un instante.

La primera vez, el pueblo se enteró de que alguien había muerto en la casa, cuando el negro compró al enterrador su mejor ataúd, el que había reposado por veinte años en espera de un cliente afortunado, y había sido objeto de sus insultos durante todos los días de esos veinte años desde el primero, en que inauguró la funeraria con un féretro que sobrepasó las posibilidades económicas del ciudadano más encumbrado, con lo que pagó un alto precio a su experiencia en el negocio.

El que había muerto era el primero, venido de otro pueblo o de otro país, y el cura se enfureció cuando supo que habían determinado enterrarlo en la colina, en el otro extremo de la huerta, que habían destinado de antemano a cementerio.

— "Que roben a nuestros hijos y a nuestras mujeres, pase. Por lo menos es para casarse como Dios manda. Pero nadie los autorizó a crearse un cementerio propio. ¿Es que tienen a menos el nuestro? Con ese ejemplo, todos van a querer conservar a los muertos en sus casas".

El Comisario dijo: "La autoridad no va a permitir que cundan los malos ejemplos".

Y salieron los dos, a buscar las leyes que impidieran el atropello. Revisaron papeles una noche entera, pero no las encontraron por ninguna parte.

El Juez les dijo: "Yo de eso no sé nada. Pregunten al gobierno. A mí me mandaron aquí a casar a la gente".

El lunes, el cura fue a la Capital, pero cuando regresó a la semana, vio nuevamente, ahora desde el camino, el desafío de la primera cruz, que le pareció más grande y más hermosa que todas las otras de su cementerio. "Parece más grande porque está sola", dijo entre dientes. Comprendió su fracaso, mintió que le habían respondido que el gobierno iba a emitir un decreto expreso sobre el caso, y esperó que el asunto se olvidara.

El sábado había ido con el Comisario a probar disuadir a los herejes. Los recibió un negro viejísimo en el portón de la empalizada.

— ¿Qué quieren?

— Queremos hablar con el dueño de casa, habló el Comisario. — Y no se te olvide el "señores".

El negro sonrió, nada más, y agregó:

— ¿De parte de quién?



— Decile que de parte de la autoridad.

— Esperen. Y cerró el portón.

— Pero, ¿Usted vió? se asombró el Comisario.

— Vii.

Los hicieron pasar a una sala en penumbras a la que no le veían el fin y esperaron hundidos en enormes sillones de cuero, casi flotando en la luz anaranjada que penetraba por los ventanales, mientras la boca se les llenaba con las pequesísimas bolitas doradas suspendidas en el aire, partículas con forma de naranjas que se les instalaban en la lengua y en el paladar, se acomodaban en el fondo de la garganta, se agrandaban y subían despacio hacia el cráneo, las sentían ascender perfumadas, sin entender cómo les cabían en la boca, hasta que estallaban en la cabeza y los hacían sonreír sin que lo quisieran, sentir que el pelo se les mojaba y se volvía sedoso, ver con alegría cómo sus manos iban cambiando de color y reír, aun comprendiendo que era momento de estar enfurecidos, o por lo menos solemnes.

Cuando el dueño de casa llegó, se sujetaron las caras con las manos casi llorando por los esfuerzos que tenían que hacer para no reír a carcajadas.

Mientras ellos hablaban, el otro escuchó con atención, pero no los miró. Parecía pensar en la dimensión de la responsabilidad que tenía ahora por delante, pero cuando terminaron, dijo: "Es nuestro muerto. Y lo vamos a enterrar aquí".

Era sábado. El domingo, el cura prohibió bajo pena de excomunión asistir al velatorio, pero no pudo impedir que a la hora del entierro los bordes de la empalizada se cubrieran con las cabezas de los niños que transmitían a los padres que los sostenían sobre los hombros, todo lo que estaba sucediendo. Las madres preguntaban cómo estaban vestidos los

hijos que no habían vuelto a ver, si eran bonitas o tenían las caras coloradas las nueras que no habían visto nunca, si había niños a su lado, y si se parecían a los padres.

El enterrador miraba por una rendija del portón los trajes negros y los vestidos grises que se acomodaban en fila junto a la fosa abierta cubriendo y descubriendo el ataúd del que podía ver el filo de la chapita de bronce que él había grabado y que sabía que decía: "Juan Pulpe, fabricante".

Una tarde, (el pueblo era ya una ciudad con tres puentes, un río con poetas adultos y peces raquíticos, un obelisco que se quedó desnudo porque un concejal le robó el mármol rosado con que lo iban a recubrir, los vecinos oyeron un estruendo que venía de la colina que los obligó a hablar por gestos durante dos días porque los dejó sordos, al tiempo que veían cómo un aluvión de naranjas rompía por todas partes la cerca, rodaba como una bala la pendiente y se metía en sus casas por puertas y ventanas.

Cuando lograron mirar hacia la casa encaramados encima de las montañas de naranjas, contemplaron un paisaje de ramas derrotadas, sin hojas ni frutos, contra el horizonte un aire detenido sobre el cuadrado de tierra de los Gonzaga muertos y un rayo de luz fija iluminando la desolada geografía de cruces incontables que se ofrecía decididamente triunfante a cualquier pensamiento y que desviaba la mirada de la casona, convertida de pronto en un casco hueco, encallado en un remanso de catástrofe, una estructura que se deshacía insensiblemente en arroyos de muebles alfombras, telas y platería.

En la casa, sencillamente, se había terminado el tiempo de la vida. Porque el día que rodaron las naranjas fue el de la tarde en que murió la última de las mujeres en edad de tener hijos y a la familia sólo le quedó hablar de los que habían muerto.

Solos quedaron los viejos, rodeados de los retratos de los antepasados, retratos de seres felices, dueños absolutos de la materia, presididos por el del fundador, nimbado de su aire inmóvil, levantando una mano grávida de todas las significaciones simultáneas, designando todo y nada, creando con una blandura terrible un porvenir de actos desconocidos. Hablaban de los difuntos cerca del fuego, mientras jugaban a las cartas, tomaban café o separaban las monedas de oro del baúl del antepasado primordial para los gastos del día, hablaban del primo Carlos, de Felipe, de Carlota la monja, la única que se había escapado obedeciendo a una vocación irresistible, y que había muerto en una tierra extraña y lejana. Tanto hablaron de lo que no vivía, que en aquella casa de oscuros corredores, en el salón del piano negro, se instalaron los difuntos que se sintieron como en su casa.

Lentamente, como ahogados, pululaban como murciélagos en los patios cenicientos, se plegaban como paraguas para dormir o meditar, y dejaban en los sillones un olor acre de tumba, un aura de naranjas podridas que invadió la casa y que la familia apenas si se atrevía a respirar. La invasión silenciosa no les gastaba los bolsillos, los muertos no comían ni fumaban, pero ocupaban más y más sitio en la casa. Colgaban de los cortinajes, se sentaban en los floreros, se disputaban el sillón de don Filiberto y ocupaban por largo tiempo el baño puliendo los dientes de sus calaveras.

Lo cierto es que la familia fue retirándose del fuego, del comedor, de los dormitorios y se arrinconaron todos en la huerta sin protestar de sus muertos, mostrando una triste alegría. Bajo lo que habían sido los naranjos, comían como refugiados en una frontera peligrosa de una batalla perdida. Pero hasta allí llegaron la tía Carlota arrastrando sus faldas negras, el primo Carlos, con la pipa de madera de Ceilán, a colgarse de los ramajes, serios, sin hablar con nadie, tal vez porque se creían superiores.

Hasta que de tanto morir, ellos, los vivos, se unieron a los otros, enmudeciendo y falleciendo en la casa mortal que se quedó sin nadie un día, sin puertas, sin casa, sin naranjas y sin difuntos.

¿A Asaián, también lo trajo una cigüeña?